LA REPRESIÓN EN LA RIOJA DURANTE LA GUERRA CIVIL

ANTONIO HERNÁNDEZ GARCÍA

JUSTIFICACIÓN

Una casualidad trajo a mis manos la obra de

ANTONIO HERNÁNDEZ GARCIA titulada:

" LA REPRESIÓN EN LA RIOJA DURANTE LA GUERRA CIVIL "

Lo primero que tengo que destacar de dicha obra es el trabajo —el gran trabajo—que tuvo que tomarse el autor para reunir toda la información que la citada obra contiene. La cantidad de entrevistas que tuvo que realizar y no todas con resultado positivo, por causas muy comprensibles, aunque hubiera sido más efectivo que hubieran tenido un fin mejor, dado el objetivo que perseguían.

La obra consta de **tres tomos**, está fechada en 1984, editada por el propio autor, impresa en INGRABEL, en Almazán (Soria) y distribuida por el autor con un apartado de Correos en CALAHORRA.

Mi primera intención fue la de conseguir algunos ejemplares, ofrecerlos a alguno de mis familiares y amigos y guardar un ejemplar para mi pequeña biblioteca. Ello no ha sido todavía posible y no deseando demorar más mi deseo de poseer, al menos, la información contenida relativa a Logroño he decido realizar una copia de aquellas páginas que tratan tan prolijamente de lo sucedido en aquella capital y que me aportan datos que nunca hubiera sospechado poder conocerlos.

Solamente en el tomo segundo figuran los datos relativos a Logroño, pues toda la obra está realizada con detalle de localidades, las que por sus nombres, creo abarcan —como bien indica el título de la obra— TODA LA RIOJA. Seguiré no obstante gestionando la adquisición de la obra. ¡VALE LA PENA!.

Febrero 2000

J. A. G.

LA REPRESIÓN EN LA RIOJA DURANTE LA GUERRA CIVIL

(Tomo 2)

ANTONIO HERNÁNDEZ GARCÍA

Índice Onomástico Índice de Fotografías Notas



Cesáreo Ulecia, soldado en Africa, fusilado allí mismo por no adherirse al Movimiento, es el que alza la madera a la izquierda de la foto.

Logroño

Tras exhaustiva investigación, podemos decir que el número total de asesinados durante el dramático periodo que en La Rioja comenzó el 19 de julio de 1.936 y finalizó, como ya veremos más tarde, allá por febrero de 1.942 (1), fue de 286, entre ellos 12 mujeres (2). Es posible que se nos quede alguno en el tintero, el número de desconocidos en los registros, de los que nadie ha sabido dar razón, llega al centenar.

Sin duda, los primeros sacrificados de Logroño y de la provincia entera, fueron Jesús del Pozo y Cesáreo Ulecia Leza, que fueron ejecutados en Melilla, la noche del 17 de julio, por no sumarse a la rebelión militar. Jesús era suboficial del ejército español en Africa y no tenía filiación política alguna, simplemente fue fiel a su gobierno legítimo; en resumidas cuentas, un militar del pueblo. Cesáreo era un simple soldado, pero con unos firmes ideales proletarios. Militaba en el sindicato CNT.

Tras éstos, que por su situación lejana, se escapan un poco del contexto, siguen dos insignes riojanos, Emilio Francés y Domingo Moreno. Emilio pertenecía a una familia logroñesa de buena posición, residía en un chalet de su propiedad en la carretera de Soria, poco antes de llegar al actual campo de fútbol. Su cargo dentro de Izquierda Republicana, le había llevado al cargo de Gobernador Civil de León, donde le sorprendió la revuelta militar y donde fue fusilado la noche del 20 de julio. Junto con él, fue capturado su yerno, Juan José Díaz Quincoces, que actuaba como ayudante personal. Domingo Moreno, a la sazón presidente de la Diputación de la provincia logroñesa, se encontraba ausente el día 19, de visita a la vecina provincia de Huesca. Allí fue capturado y conducido a Zaragoza. Es internado, para hacer noche, en un hotel de la capital aragonesa para su posterior conducción a Logroño, mas Domingo decide poner fin a su vida de una forma honrosa y se tira desde la ventana de su habitación, muriendo en el acto.

Pero volvamos a Logroño. Aunque todavía no está organizada la represión de forma sistemática, escarceos callejeros de las bandas fascistas producen ya las primeras víctimas, como: (3) Isidro López Sáez, de 43 años y descendiente de El Redal, asesinado en la calle la noche del 20 de julio. Nieves González Roldán, anciana descendiente de Mendavia, asesinada el 20 de julio y recogida por Cruz Roja al día siguiente. Víctor Ibarra Ruiz, joven de 25 años que residía en la calle San Nicolás, trabajaba en la Tabacalera y era de ideología republicana. Murió el 19 o el 20 de julio en Logroño, en una calle céntrica, al desoír el alto de una patrulla de requetés. José Fernández Medina, descendiente de Úbeda (Jaén) y residente en Logroño, muerto el 20 de julio. Juan de Pedro Romero, albañil de 28 años que residía en la Avenida 15 de Diciembre, junto a su esposa Eusebia Pinilla, asesinado el mismo día 20. Francisco Aréjula Abaurrea, joven socialista que trabajaba en el Ayuntamiento logroñés, en el servicio de limpieza. Este joven era una persona con cierta formación cultural y bien conocido en los círculos progresistas de Logroño, como lo demuestra el hecho de que fue uno de los primeros asesinados, cuyo óbito fue comentado entre los presos que comenzaban a llenar los nefandos edificios que poco más tarde se harían ampliamente conocidos. Fue asesinado el día 20 en plena calle. Los cadáveres de estas seis personas fueron inhumados, tras breve estancia, en el depósito de cadáveres del Hospital Provincial del cementerio de Logroño

Ese mismo día desaparecen Julián Calabia, campesino-jornalero sindicado en CNT y que páginas adelante nos lo encontraremos en la reunión de urgencia que dicho sindicato organizó la misma mañana del 19 de julio. Asimismo, desaparece otro cenetista compañero de Calabia y del que únicamente se recuerda su apodo, "Tudanca". (4)

Bonifacio Aldama, industrial republicano que desaparece también sobre el día 20 de julio. José Abad, adolescente de las Juventudes Libertarias, murió en la calle como cualquier alimaña sin que sus verdugos pararan mientes en su extrema juventud. José Cotín, obrero pintor, también afiliado a la CNT (5). Felipe Pérez, tipógrafo, cenetista. Terreros, algo mayor de los 40 años, tenía la peluquería en la calle Muro de la Mata y sus ideas eran socialistas (6). Pedro Velilla, carpintero comunista (7). Julián Roldán Roldán, joven muchacho descendiente de Viguera (también murió un hermano) que estaba en puertas de ir al servicio militar, fue capturado en un primer momento y juzgado sumarialmente. Fue fusilado, como se va a hacer habitual para los que se encontraban en situación militar, en la estación de arboricultura y fruticultura, encima de la playa y junto a la carretera de Laguardia. Julián era un simple peón, con lo que se quiere decir que, como por desgracia muchos en aquella época, estaban pendientes de cualquier trabajo que les pudiera salir. Militaba en la CNT y se encontraba soltero. Fermín Urrutia, sobrino del sublevado general Urrutia, trabajaba en el Banco Hispano Americano y era de ideas socialistas. Fue ejecutado con premura, el mismo día 20 de julio y llevado al cementerio, seguramente para que su tío no pudiera interceder por él.

En este primer día de asesinatos en Logroño —20 de julio— desaparecen dos militares profesionales del arma de aviación, ambos en las instalaciones del acuartelamiento de Recajo. Sobre sus oscuras muertes, ha sido imposible obtener más datos. Nadie había oído lo más mínimo acerca de ellos. Tan sólo el testimonio de una persona que, por su privilegiada situación entre el progresismo de entonces en Logroño, ha sido un testigo de excepción, hemos podido conocer el asesinato de los tenientes Terán y Funes, dándose el caso de que Terán estaba recién casado. Ambos pertenecían a un grupo de militares democráticos asentados en La Rioja y con una ideología claramente republicana y progresista. Entre ellos estaban las también víctimas Matías Chavarri y Juan José Díaz Quincoces, el carismático capitán Ibarra.

En los siguientes días se siguen produciendo víctimas; el número de éstas, sin embargo, no adquiere la importancia que poco después se producirá. Entre éstos, uno de los primeros es Fernando Esqueta Marín, de 42 años, casado con Pilar Bastida, de quien dejó seis hijos y fue asesinado el día 21 de julio en el mismo portal de su casa, como se puede ver en las anotaciones de Cruz Roja. Vivía en la céntrica calle de Bretón de los Herreros, junto al ya desaparecido bar Hijelmo y muy próximo al teatro. Sus asesinos adujeron intento de resistencia. Otra de las víctimas de estos caóticos primeros días, fue Jesús Roldán Reinares, obrero de la construcción afiliado a la CNT, víctima, seguramente como su hermano, de la delación por parte de un brigada de la Guardia Civil vecino de éste. Donato González Toledo, de 22 años, cumplía el servicio militar en el regimiento San Marcial-22 y fue muerto el día 22 de julio, camuflando su muerte como un shock traumático accidental. Ignacio Azofra Benito, camarero de 37 años que no se recuerda exactamente si trabajaba en "El Suizo", como su hermano, o en "Los Leones". Estaba casado con Celestina Delgado y dejó dos hijos. Su ideología era comunista y fue asesinado la noche del 23 de julio en la salida de Logroño hacia Burgos, en las inmediaciones del Arco de Navarrete, hoy desaparecido. Manuel Blázquez Fraile, de 35 años, casado con Eugenia Sarabia, dejó dos hijos y fue asesinado por los montes de Lerín (Navarra) entre el 29 y el 30 de julio.

Incluimos aquí a dos personas de las que no conocemos con exactitud la fecha de su ejecución, aunque fueron capturados en estos días. Se trata de Antonio García, poco más de 40 años, que tenía un negocio de construcción y que se cree que permaneció preso durante algún tiempo (fue fusilado asimismo, un hermano suyo que trabajaba en el negocio familiar). Dejó tres hijos "El Capitán", amigo íntimo de Antonio, tenía un negocio de carpintería detrás del Cine Avenida. Se cree que su óbito se produjo mucho más tarde que el de su amigo. Ambos pertenecían a Izquierda Republicana.



Ramos Ulecia Asensio, subjefe de la guardia urbana de Logroño, fusilado en El Villar de Arnedo, el día 29 de Julio de 1.936. Su cadáver fue quemado.

Ramón Maurice Trombert, inscrito como desconocido en el registro civil de Logroño con el número 193, del tomo 79, tenía unos 23 años y fue asesinado en la bajada a Bricio (término de Fuenmayor), en la primera curva, a la derecha a unos 200 metros. Nadie sabe dar razón de este joven, al parecer de ascendencia francesa. Ese mismo día son asesinados Emeterio Herce Merino, calahorrano de 30 años y que desde hacía ya algunos. Vivía en Logroño con su mujer, Julia Villegas. Trabajaba como operario en la Tabacalera y fue asesinado en el Km. 7 de la carretera de Burgos y trasladado su cadáver al depósito del Hospital Provincial Rafael Berrocal Moreno, malagueño de Archidona, de 44 años, poseía un "carrillo" en Logroño, donde se dedicaba a la venta de dulces y demás chucherías. Fue asesinado, como los anteriores, el día 26 de julio, en la carretera de Navarra, unos 300 metros a la izquierda antes de llegar a Puente Cañas. Félix Gil, joven de 14 años, aparece en el registro como ahogado en el río Ebro, aunque la falta de más datos hace sospechar extraños hechos en su fallecimiento. Residía

en las casas baratas de Logroño.

El día 27 de julio no se produce ningún asesinato. Es ya dentro del día 28 cuando son asesinados tres ciudadanos, aunque de dos de ellos sólo nos consta la referencia de las anotaciones de Cruz Roja, que dice haber recogido dos cadáveres desconocidos. En cuanto al tercero, se trataba de Pedro Hijona Los Arcos, ebanista de 26 años, afiliado a la CNT. Asesinado la madrugada del día 28 de julio en el Km. 6 de la carretera de Zaragoza, en una finca que se encuentra a la derecha.

El mismo día muere el teniente de Falange Española, albañil natural de Madrid, Julio Martínez Pérez (8).- Fue asesinado en las proximidades de las Gaunas. Aun siendo del bando represor, bien podríamos contabilizar este asesinato entre el número total de víctimas, pues debe tratarse del afamado '*Gamellas", que asesinado por ellos mismos, nos aparecerá en el relato general de Logroño.

El día 29 sólo se produce en Logroño el asesinato de una persona; la razón de esto hay que buscarla seguramente en que la principal cédula represora, "Escuadra de la muerte", como se la conocía más comúnmente, se encontraba por El Villar de Arnedo intentando dar caza al subjefe de la Guardia Urbana de Logroño. Este fue capturado y asesinado allí. El asesinado en el mismo Logroño, fue Francisco Crespo García, sereno del Ayuntamiento logroñés, de 38 años. Casado con Eusebia Díaz no dejó descendencia. Fue asesinado por la carretera de Viana, a 5 Km. de Logroño y, debió ser arrastrado antes de su muerte, a tenor de las indicaciones de Cruz Roja. La otra víctima de este día, el subjefe de la Guardia Urbana, fue Ramos Ulecia Asensio, de 39 años, jefe, asimismo, del Servicio Nocturno de Serenos. Estaba casado con Mercedes Amutio y no dejó hijos. Afiliado a Izquierda Republicana, tenía amplias relaciones con los dirigentes provinciales. Al producirse la rebelión, Ramos, como tantos otros, ante el cariz que tomaban los acontecimientos y la incertidumbre de su situación queda recluido en su casa, mas la inseguridad le hace salir de Logroño, buscando refugio en otra población, donde fuera menos conocido. El 28 de julio parte con dirección a El Villar de Arnedo, donde conocía a una persona apodada " La Pasionaria". Al inquirir por ella, la misma persona interferida hace su denuncia. La escuadra de Logroño es rápidamente avisada y se persona al cabo de dos horas al mando del teniente Sauca (9) pronto ascendido a capitán, que había sido retirado por la Ley de Azaña. Una vez capturado, es rápidamente ejecutado en las inmediaciones del pueblo. Se da el caso que al principio de los años 80 su viuda intentó traerse sus restos y una vez en el lugar de la ejecución, tuvo la desagradable noticia de que los restos de su marido habían sido incinerados inmediatamente después de su muerte.

En la fatídica fecha del 30 de julio de 1.936, comienza la masificación y regularización de los asesinatos en Logroño. A los ciudadanos logroñeses se les comienzan a unir en tan terrible paseo, ciudadanos de las distintas poblaciones riojanas.

De Logroño, en este día, son dos los ejecutados: Teófilo Sáenz Amestoy, natural de Lumbreras y al cual dejaron mal herido en las proximidades del Ventorillo de las 3 provincias, situado en la carretera de Viana. Fue trasladado con urgencia por Cruz Roja al Hospital Provincial, donde falleció. El otro era Francisco Martínez Molina, estudiante que había nacido en Madrid.

En este mes, cuatro riojanos con más visión de la tremenda represión que se avecinaba, intentaron ganar las líneas republicanas. Los dos primeros fueron Tomás Aragón, hijo del concejal socialista Ignacio Aragón, y un tal "Calahorrilla". Ambos eran poco mayores de 20 años, socialista el primero, cenetista el otro. Según versiones, llegaron hasta Bilbao y allí murieron o fueron capturados en Santoña (Santander) y pasados por las armas. La otra pareja estaba compuesta por Jesús Muro y Luis Torroba, ambos ebanistas de unos 23 años y sindicados en la CNT. Murieron por la zona de Vitoria, cuando intentaban asimismo ganar la zona Norte.

El día 2 de agosto empiezan a ser ejecutadas en Logroño, las personas que hasta entonces eran los dirigentes de la provincia. Entre éstos está Alberto Herce Cabredo, que había sido jefe de la Guardia Urbana. Alberto tenía 40 años y estaba casado, dejando dos hijos. Antes de llegar a jefe de la Guardia, había trabajado como pasante en el bufete del abogado Jesús del Río, conocido diputado republicano que llegó a ser Gobernador Civil de Pamplona. Alberto había conocido las cárceles españolas en 1.930. Como es lógico, Alberto Herce estuvo durante los días 18 y mañana del 19 constantemente en su puesto en el ayuntamiento intentando serenar ánimos —uno de sus subordinados, de los pocos supervivientes, comentó que al ser arrestado, Alberto comentó: ¿Porqué me mostraría tan pusilánime y no entregaría armas a quienes me las pidieron y por qué no haría caso de mis subordinados cuando quisieron cercar el cuartel de Artillería?— (10) Pero Herce no fue capturado el primer día, sino que permaneció oculto unos días en un molino que había a espaldas de la Rua Vieja, en el Ebro-chiquito. La detención de un sobrino suyo, que al parecer era el encargado de suministrarle provisiones, hizo que Alberto se entregara. Fue asesinado, tras breve estancia en el Gobierno Civil, la madrugada del día 2 de agosto, en solitario, a la entrada al camino viejo de Alberite, en la carretera de Soria, Km. 2,600. Se le encontraron varios décimos de lotería en su poder.

Ese mismo día, aunque en lugar diferente es asesinado Miguel Bernal Garijo, de 39 años, delineante. Vivía con su esposa Dolores Grijalba en la calle Breton de los Herreros, en el núm. 4. El Sr. Bernal era secretario general de la Junta Provincial de Izquierda Republicana y ocupaba un cargo en la Diputación. Al estar el Sr. Moreno, presidente

de la Diputación, de viaje, fue él quien debió tomar decisiones la fatídica noche del 19 de julio. Fue asesinado la noche del 2 de agosto en la carretera de Viana, en Puente Caños. Julián Rupérez Salas, de 34 años, soltero, abogado de profesión, residía en la calle Miguel Villanueva. De Izquierda Republicana. Fue detenido con el Sr. Bernal y asesinado como un Km. más allá de donde lo fue Bernal, el mismo día. Su cadáver fue recogido descalzo.

También en este día fue asesinado el vendedor ambulante Hilario Benítez Rodríguez, de 35 años. Natural de Cenicero, vivía con su esposa Cipriana Grenabuena, en la parte antigua de Logroño, en la calle Carnicerías. Fue asesinado en la carretera de Soria, Km. 3,700, en Prado Viejo. Los cadáveres de todos ellos fueron trasladados por Cruz Roja al depósito de cadáveres del cementerio de Logroño.



Placa conmemorativa de Ramos Ulecia, subjefe de la guardia urbana de Logroño, colocada por su viuda en el cementerio civil de Logroño; sus restos no reposan en este lugar, ya que fue quemado tras su asesinato en El Villar de Arnedo.

El día 3 de agosto no se producen asesinatos. Es en la noche del día 4 al 5 de agosto, cuando continúa la inmolación de víctimas. La mayoría de estas personas son cargos políticos o sociales, con lo que a partir de esta fecha, La Rioja pierde sus cabezas rectoras. Es esta una fecha importante para comprender el hecho represor. La represión sistemática de hombres y de ideas fue algo que no sucedió al azar. Fue algo planeado y desarrollado con frialdad. El "trabajo" se realizó de una forma tan perfecta que, La Rioja, una provincia en aquellos tiempos progresista y claramente frentepopulista, tras la Escarda, quedó convertida en una de las provincias más conservadoras de España. En la noche del 4 de agosto, en el cementerio nuevo y fuera de sus tapias, fue ejecutado Basilio Gurrea Cárdenas, de 61 años, natural y vecino de Logroño, residente en la calle Muro del Carmen, 10. Estaba casado con Isabel Ortiz de Zárate y dejó seis hijos y varios nietos pertenecía Basilio a la renombrada familia Gurrea-Sabrás. Sus hijos, en la posguerra, lograron rehacer su vida, y hoy día son los propietarios de la firma "Profidén". Era odontólogo y su compromiso político era con Izquierda Republicana. Basilio presidía hasta el día 19 de julio la corporación municipal logroñesa. Tras pasar la noche reunido, por la mañana y una vez que la sublevación se hace imparable, intenta regresar a su casa en compañía de su amigo y correligionario Ricardo Vallejo. Son las primeras detenciones, salvando las detenciones de militares.

Tras breve estancia en la cárcel provincial son trasladados a Pamplona, al fuerte San Cristóbal (11). No son devueltos a su ciudad sino para ser asesinados. En el momento de su muerte, Basilio Gurrea Cárdenas portaba aún sobre la solapa de su chaqueta la insignia que le significaba como alcalde de Logroño. Suerte paralela a la del alcalde, corrió Ricardo Vallejo Balda, de 57 años. Natural de Lerín (Navarra) y vecino de Logroño, de la calle Francisco de la Mata, 3, estaba casado con Felipa Cabezón, de quien dejó cinco hijos. Era médico y tenía la consulta en la plaza de Alfonso Gómez. Afiliado asimismo a Izquierda Republicana, ocupaba un cargo dentro de la agrupación provincial. Fue detenido junto a Basilio la mañana del 19 de julio y asesinado después de estar preso en el fuerte San Cristóbal. Anécdota macabra es el hecho de que el "Huerto de las Bolas", en cuyas tapias fueron legión los asesinados, era propiedad del Sr. Vallejo. Como la mayoría de sus bienes, el huerto le fue expropiado y aunque por los años 50 fue repuesto a sus legítimos dueños, nunca recobró dicho huerto su antiguo esplendor.

Junto a Ricardo y Basilio, aunque no capturado con ellos, fue asesinado Luciano Máximo de Mendi Avellaneda, de 55 años. Natural de Santo Domingo, residía en la calle Muro de la Mata. Casado con Dolores Martínez, no dejó sucesión. Luciano era ante todo republicano, sin embargo, sus ideas avanzadas le hacían relacionarse con un amplio abanico social, dándose el caso que era el abogado —esta era su profesión— asesor jurídico del sindicato de la CNT. Capturado en los primeros días, fue asesinado con el alcalde y el doctor Vallejo en las tapias del cementerio nuevo de Logroño. Con estos tres muere un hombre anónimo que no ocupaba ningún cargo relevante. Envolvía los pies en una gabardina blanca y tenía entre 25 y 30 años. Era albañil.

Ese mismo día muere Fidel Cabredo Bujanda "el Indiano". Tenía 58 años, era natural de Lardero y residía en la calle Vara del Rey de la capital. Se encontraba soltero. Fidel Cabredo había emigrado a América en su juventud, se cree que a Venezuela y regresó con una cierta fortuna que le permitía vivir de las rentas en el Registro Civil figura como propietario. Sus amistades de juventud, así como las frescas ideas traídas de América, le llevaron a su militancia en Izquierda Republicana. Fue capturado en los primeros días y encarcelado en el Beti-Jai. A los pocos días, es trasladado a "la Industrial". El día 4 de agosto, en su paseo habitual de las 7,30, ve una ventana abierta y por desesperación o ansia de libertad, se tiró desde el segundo piso. Cayó al patio interior, donde se fracturó la base del cráneo. Su cadáver fue trasladado al cementerio logroñés.



Puerta del cementerio viejo de Logroño, en la que también se ejecutaron varias víctimas.

Al día siguiente, por la noche, mueren otros dos logroñeses, de los que no tenemos más referencias que las que nos ofrecen las anotaciones de Cruz Roja. Felipe de Pablo Sainz, de 31 años, natural de Viniegra, residente en Viniegra a quien la sublevación había sorprendido en Logroño. Estaba casado con Eusebia Ruada y no dejó hijos. Matías Sáenz, de unos 28 años. Ambos fueron asesinados la noche del día 5 de agosto en el Km. 8 de la carretera de Burgos, a la entrada al puente de "la Grajera", a la derecha.

El día 6 de agosto se producen cuatro muertes por diversos motivos: dos son fusilados, otro muere a causa de heridas recibidas y una última por propia voluntad. Los fusilados son Victoriano Hernández del Campo y Teodoro Calvo. Victoriano era un señor de 67 años y había nacido en Anguiano. Había ejercido su profesión de carpintero en Logroño, estaba casado con Felipa Sáenz y dejó seis hijos. Fue asesinado con varios vecinos de su pueblo natal, Anguiano, a la entrada del puente de "la Grajera". Teodoro Calvo Saliba tenía 39 años y estaba casado con Mercedes Preciado, de la que dejó cuatro hijos. Había nacido en la vecina localidad navarra de Viana, pero su vida, tanto profesional como social, se había desarrollado por completo en Logroño. Teodoro había ejercido su profesión de barbero asalariado. Sus compañeros de sindicato, CNT, le ofrecen ejercer su profesión en el local que dicho sindicato poseía en Logroño, en la calle de los Baños, y es allí, precisamente, donde fue capturado en los primeros días de la rebelión. Fue asesinado con dos personas más en la puerta de la Electra Recajo antigua, que se encontraba entre las carreteras de Mendavia y Viana, la noche del 6 de agosto.

Ese mismo día muere Salvador Muro Domínguez, del que no se sabe sino que fue muerto a causa de las heridas recibidas. Y también el día 6 muere Encarnación Terreros Viejo, de 25 años, natural y vecina de Logroño. Esta mujer había intentado poner fin a su vida el día 28 de julio. Fue enterrada en el cementerio de Logroño.

Hasta el 10 de agosto no se producen nuevas ejecuciones. Ese día es asesinado Fortunato Vicente García, de 25 años, natural de Bargota (Navarra) y domiciliado en Logroño donde ejercía como maestro. Se encontraba soltero y fue asesinado en la puerta del cementerio nuevo el día 10 de agosto. Timoteo Rincón Mangado, de 24 años, natural de Pradejón, vivía en Logroño en la calle del Rey Pastor y era escribiente en el ayuntamiento. Sus ideas eran socialistas y fue asesinado como Fortunato en la puerta del cementerio nuevo. María Benita de la Concepción muere este mismo día, pero de forma voluntaria. Tenía 43 años, estaba soltera y vivía en Logroño. Como ya hemos dicho, se envenenó el día 10 de agosto, seguramente por no poder presenciar el horror que poco a poco se iba adueñando de la vida riojana.

Al día siguiente, 11 de agosto, por la noche, son asesinados otros cuatro logroñeses: uno en "la Grajera" y los demás en la puerta del cementerio nuevo de Logroño, (se da el caso de que estas tres personas ejercían como cuadros medios, como la mayoría de los inmediatamente anteriores, con lo que queda clara la línea lógica seguida por los represores, aniquilando primero a los altos cargos para seguir con los cuadros medios, tanto profesionales como sociales, para finalizar con la siembra de terror que produjo el asesinato en masa de simples obreros, hecho éste que llegaba más al pueblo llano por ser personas con las que se relacionaba más directamente. Luis Canal Sanjuan, de 55 años, era natural de Ventosa. Residía en Logroño en la calle de Caballería. Se encontraba soltero. No debía ser económicamente fuerte, pues su aspecto externo hizo creer a los camilleros de Cruz Roja que tenía 10 años más de su edad real. Portaba consigo un talón de viaje de la Protectora Riojana a Ventosa. Fue asesinado en "la Graiera". En la puerta del cementerio nuevo fue asesinado Fermín Modrego Fraile, de 29 años. natural y vecino de Logroño, casado con María, de la cual no dejó sucesión. Era factor de Rente en la estación de Logroño y estaba afiliado a Izquierda Republicana. Fue capturado a finales de julio y estuvo preso en el frontón Beti-Jai hasta el momento de su muerte. Moisés Peón Martínez, de 29 años, había nacido en Arquadi (Pontevedra) y trabajaba en el ayuntamiento logroñés como jefe de contabilidad. Era soltero y de ideas republicanas y progresistas. Severo Pablo Bozal González, de 26 años, natural de Cervera del Río Alhama y domiciliado en Logroño, en la calle Barriocepo. Era soltero, mecánico electricista y estaba afiliado a la UGT.

Y continúan los asesinatos. El día 13 de agosto se producen siete nuevas víctimas. El primero, que debió ser asesinado el día anterior, fue Cruz Vicente Sarabia, de 30 años, natural de Viana, residía en Logroño y estaba soltero. Era jornalero en tareas agrícolas. Cruz Vicente era uno de los más activos sindicalistas de la CNT logroñesa. Con la toma de Logroño por las columnas navarras de García Escámez, Cruz Vicente huye al campo por la zona del Cristo y luego hacia Lardero, como muchos de sus correligionarios. Allí fue capturado y asesinado, en el término "el Ingenio", en la carretera de Soria, por una de las patrullas que se dedicaban a la caza del hombre por los páramos y montes riojanos.

En el cementerio nuevo y en sus tapias exteriores, son asesinados cuatro logroñeses más. Santiago Puente Pablo, de 20 años, natural de Vilialhoyo y domiciliado en la Rua Vieja. Jornalero agrícola, estaba sindicado en la CNT y se encontraba soltero. Severiano Medina Arechavala, de 53 años, había venido de Bilbao con su mujer,

Baibina Berastegui. Dejó cuatro hijos. Trabajaba como camarero, aunque era más conocido como pintor, labor ésta que ejercía en sus horas libres para ganar algún dinero extra. Era socialista y militaba en la UGT. Angel Martínez Martínez, de 36 años, natural y vecino de Logroño, residía en la calle Santiago con su mujer, Teresa Mesonero. No dejó familia. Era carpintero-ebanista y pertenecía a los sectores gremiales de CNT. Con él cayó asesinado Florencio Martínez Ceballos, de 25 años, apodado "el Santanderino", de quien nada se sabe, excepto que fue asesinado en las tapias del cementerio la madrugada de 13 de agosto.

También en el cementerio, pero en las tapias correspondientes al viejo, a unos 20 metros de ellas, caían asesinados ese mismo día, Bernardino Duarte, que debió estar emigrado en Francia, ya que poseía un carnet de dicha nacionalidad. Marino Castellanos Quintanilla, de 39 años, natural de Valladolid y residente en Logroño, donde era bien conocido. Residía en la calle Salmerón junto a su esposa, Inés Ezquerro, de la que dejó cinco hijos. Como su hermano Luis, asesinado meses más tarde, era albañil y estaba sindicado en la CNT. Marino, además, trabajaba como acomodador en el teatro-cine Bretón de los Herreros.

Asimismo, a principios de agosto, es asesinado en Recajo el joven Pedro Rioja, que debió serio por alguna persona vinculada a Correos y que después tuvo un cargo municipal de relevancia.

El 13 de agosto, de los siete muertos en ese día, sólo uno es de Logroño: Joaquín Jiménez López de 45 años natural de Cervera. Estaba casado con Florencia Moreno y dejó dos hijos de corta edad. Estaba empleado en el ayuntamiento como dependiente de consumos. Fue asesinado en el camino de Varea, a 200 metros de la carretera en la cuneta derecha, con otras cuatro personas, cuya identificación no nos ha sido posible. La víctima siguiente de la represión cae asesinada el 16 de agosto, con otros cuatro ciudadanos, en la carretera de Zaragoza, Km. 3,600, en la cuneta derecha. Se trataba de Adolfo Ortega Felipe, de unos 40 años, natural de Almarza de Soria. El día 17 es ejecutado Teodoro Roldán Reinares, de 26 años, natural de Quel, que vivía en la calle Rodríguez Paterna, 23, de Logroño. Estaba casado con Felicidad Ruiz, de quien dejó un hijo a quien puso por nombre Progreso

Trabajaba como cerámico y era representante de la CNT en el sector de la construcción. Teodoro fue capturado el mismo domingo 19 de julio por delación directa de un vecino suyo, brigada de la Guardia Civil. El 21 de julio es juzgado, sumariamente, en la Caja de Reclutas de Logroño, por "agresión a fuerza armada y tenencia de armas" Difícilmente pudo enfrentarse a fuerza armada cuando estaba arrestado desde el mismo día 19. Junto a él fue juzgado Antonio Briz Aragón, de quien no poseemos más datos. En cuanto a Teodoro Roldán, podemos decir que sufrió las dos muestras más características de la represión: la delación, sin justificante de inocencia o culpabilidad y el juicio sumario, verdadera patraña que solía terminar con la sentencia a muerte del "acusado". Teodoro fue pasado por las armas en la Estación de Arboricultura y Fruticultura. Su cadáver sufrió un traslado extraño, pues fue encontrado por Cruz Roja en la carretera de Viana, junto con el chico de Mendavia, Pedro Salcedo. Fue inhumado en el cementerio de Logroño.

El día 18 de agosto se incrementa el número de muertes en Logroño. Son asesinadas once personas en el cementerio nuevo de Logroño. Entre ellas cuatro logroñeses y un insigne riojano.

Ignacio Aragón Bacigalupe, de 39 años, natural de Cenicero. Casado con Ricarda Azofra, había tenido dos hijos', Francisco, de 20 años —asesinado al intentar llegar a las líneas republicanas— y Carmen, de 16 años. Era tipógrafo y concejal del ayuntamiento de Logroño por el partido socialista; estaba sindicado en UGT, donde era el representante de los obreros de Artes Gráficas. En la noche del día 20, recién apresado con varios dirigentes políticos y sociales, es obligado a difundir un comunicado radiofónico, en Radio Rioja, en el que abogan por el sometimiento. De no hacerse así, ellos serían considerados responsables y ejecutados. Esto se puede leer en "La Rioja", del 21 de julio. Adolfo Fernández Moreda Martínez Chacán, de 46 años, natural de Alberite, por razones de su cargo, a la sazón presidente de la Audiencia Territorial de Barcelona, residía en esa ciudad. Estaba casado con la catalana Josefa Campbeny de la que no dejó sucesión. Eminente jurista, hacía tiempo que militaba en Izquierda Republicana. La causa directa de su muerte fue la consideración de los vecinos de su pueblo natal, el único motivo de su traslado a La Rioja el fatídico fin de semana del 18 de julio fue el asistir a un acto público en Alberite, en el transcurso del cual fue nombrado hijo adoptivo. La noche del sábado se traslada a un hotel de Logroño, para al día siguiente continuar viaje hasta Barcelona. En dicho hotel, el día 19, es denunciado por uno de los ocupantes. Detenido ese mismo día a principios de agosto, es conducido a Pamplona, al fuerte de San Cristóbal, para ser devuelto a Logroño el día de su ejecución.

Carmelo Ezquerro Peciña, de 23 años, natural y vecino de Logroño, de profesión ebanista y sindicado en la CNT, aunque era de los considerados anarquistas puros. Con sus amigos, anarquistas todos, entre los que se encontraban Francisco Adán Guisasola, José Aguirre, huyó por los montes riojanos enfilando hacia Lardero. Fue capturado por una de las múltiples patrullas de caza y bajado a Logroño a ser fusilado. A su muerte se encontraba soltero. Alfredo Vitorica Lázaro, de 25 años, natural de Baracaldo (Vizcaya) y domiciliado en Logroño. Era jornalero. Esteban Vitorica Lázaro, de 21 años, natural y vecino de Logroño, estaba casado con Palmira Ulecia de quien dejó un hijo de tres meses llamado Esteban. Era también jornalero. Ambos hermanos pertenecían a la cédula comunista de Logroño —sería más apropiado hablar de "Radio", pues éste era el término empleado entonces en el PC para designar a las agrupaciones locales de corto número de afiliados—. Estos dos hermanos

fueron asesinados juntos en el cementerio, pero al menos otro Vitorica fue asesinado en el campo, cuando se encontraba huido, del que por otra parte, no podemos ofrecer datos, debido a la cerrazón obstinada de sus familiares.



Nicho en el que, una vez exhumados del mismo cementerio de Logroño, fueron recogidos los restos de los hermanos Vitorica, comunistas logroñeses. Aquí, sólo se recuerda a los asesinados en el cementerio de Logroño. Del otro hermano ejecutado no tenemos más datos.

El día 19 de agosto se produce una saca de 17 personas, siendo todas ellas asesinadas en la carretera de Zaragoza, Km. 3,400 este tramo de carretera tan utilizado para ejecuciones, es la recta en la que hoy día se encuentra el hostal "La Pepa", entre ellas tres de Logroño. Eulogio Garrido Hernáez, de 40 años, natural de Fuenmayor y domiciliado en Logroño con su esposa Edelmira Aldealde, de quien dejó tres hijos de corta edad. Era cartero de Logroño y no tenía filiación política, aunque era republicano y progresista. Permaneció preso desde los primeros días en la cárcel Provincial. Nicolás Miguel Sáez, de 48 años, natural de Varea y vecino de Logroño. Estaba casado en segundas nupcias con María Ladrón, quien recogió sus pertenencias el 24 de agosto.

Lorenzo Morante Morante, de 35 años, natural de Uzuallo (Santander) que se encontraba soltero. Alrededor de estas fechas, exactamente el 16 de agosto, de madrugada, caía asesinado Rafael Grijalba Martínez, en la carretera de Zaragoza, Km. 3,600. Tenía Rafael 65 años y era natural de Fuenmayor, aunque residía en Logroño, donde ejercía como jornalero. Estaba casado con Bibiana Palacios en segundas nupcias, de quien dejó cuatro hijos. Estaba sindicado en la CNT.

El día 20 de agosto se producen 20 asesinatos en las inmediaciones de Logroño, cinco en la puerta del cementerio nuevo, cinco en el cruce de Oyón, ocho en la Grajera y dos más, uno en el término "Fonsalada", en la carretera de Laguardia y el otro, en extrañas circunstancias, en casa Trevijana. Entre los asesinados en las puertas del cementerio nuevo de Logroño, hay cuatro logroñeses: Felisa Vidaorreta Miruri, de 46 años, natural y vecina de Logroño, se encontraba soltera. Felisa era profesora de la Escuela Normal de Logroño y era muy conocida en Logroño, tanto por su profesión como por su militancia política en Izquierda Republicana. Fue detenida el 24 de julio y permaneció presa en el Beti-Jai hasta el día de su muerte. Marcelino Velloso Navarro, de 52 años, natural de Calahorra y vecino de Logroño, se encontraba soltero. Aunque era contable de profesión, su dedicación era el Naturismo. Residía en la carretera de Soria, donde bautizó su chalet como "Villa Natura". Aquí recibía las visitas de sus amigos y difundía su doctrina anarquista. Era muy amigo del doctor Isaac Puente, médico en Maeztu y que después sería también asesinado en Alava. Ambos escribían habitualmente en la revista "Estudios", de orientación anarquista.

Carlos Otero Pinillos, de 23 años, natural de San Miguel de Cubras (Gerona) y vecino de la calle Ollerías, de Logroño. Era jornalero y estaba sindicado en la CNT. Sus efectos personales —únicamente dos pañuelos— fueron recogidos por su suegra Clara Gómez, el 23 de agosto (12). Carlos Otero estaba casado con María García y dejó un hijo de muy corta edad, llamado también Carlos. Francisco Treviño de Pablo, de 18 años, natural y vecino de Logroño, residía en la calle de La Puebla y estaba soltero. Era mecánico y se encontraba afiliado a la UGT.

Ese mismo día, en el Cruce de Oyón, son asesinados otros tres logroñeses: Alejandro Arrillaga Ulecia y Jacinto Barrosa Ruiz. Ambos eran ferroviarios y socialistas, y se encontraban en Logroño, seguramente en algún trabajo entre vías cuando les sorprendió el asalto de los sublevados. Aquí, lejos de sus lugares de origen, encontraron la muerte. Alejandro Arrillaga, tenía unos 19 años y provenía de Miranda de Ebro. Jacinto Barrosa, de unos 20 años, era descendiente de San Millán de Yécora. José Rodríguez Hernández, de 19 años y vecino de Logroño, quien es muy posible que tuviera relación con los anteriores en cuanto a trabajo y afiliación política.

El último logroñés asesinado el 20 de agosto fue Ramón Cajal Guarga, de 16 años, natural de Huesca y residente en la calle Marqués de Murrieta, 9, en el tercer piso, donde se produciría su muerte, según el Registro Civil, por caída del piso. Sin embargo, Cruz Roja lo encuentra en Casa Trevijano, sin que se haya podido esclarecer los detalles del "accidente".

El día 21 de agosto se producen tan sólo tres asesinatos, dos en la carretera de Pamplona, Km. 4,200 y otro en el puente de "La Grajera". Nada sabemos de ninguno de ellos, excepto que el ejecutado en "la Grajera" era vecino de Torrecilla.

El 22 de agosto pierden la vida dos personas en el cementerio nuevo, una de Logroño y otra de San Asensio. En la carretera de Burgos caen asesinadas otras dos víctimas, de Logroño y una más que Cruz Roja apunta como asesinado en las tapias del cementerio. Se llamaba Nicolás Izquierdo.

Carmen Villar Aguado, de 32 años, natural y vecina de Logroño, tenía su domicilio en la calle Barrio Cepo, 31 y estaba casada con Pedro Sáenz Nájera, sin hijos. Carmen era operaria de la fábrica de tabacos y presidenta del

llamado Gremio de Cigarreras. Dicho gremio funcionaba a escala nacional con independencia de los sindicatos mayoritarios, aunque era afín a la CNT. En Logroño, además, gozaba de excelente salud social, siendo protagonista importante en varios de los movimientos obreros de la capital. Los efectos de Carmen fueron recogidos por Julio Foncea. Antes de morir estuvo apresada en el Beti-Jai con Felisa, su compañera Luisa y varias más.

Luisa Marín Lacalle, de 52 años, natural y vecina de Logroño, se encontraba soltera. Era también operaria de la Tabacalera. Luisa, aun estando dentro del Gremio de Cigarreras, estaba, en sus ideas, más próxima a Izquierda Republicana. A Luisa la encontramos también emitiendo el comunicado del día 20, aunque en "La Rioja" confunden su nombre bautizándola como Paulina Marín, junto a otra compañera, Angeles Barreras.

En las tapias del cementerio caen asesinados dos médicos riojanos que, con el doctor asesinado al día siguiente, hacen de estos días fechas nefastas para el sector sanitario de La Rioja. Luis Marzo Echevarría, de 36 años, natural y vecino de Logroño, tenía la consulta en la calle Bretón de los Herreros, 14 y estaba casado con Paulina Aguirre. El otro doctor era José María Bengoa, natural de Alesanco, que ejercía su profesión en San Asensio, donde se dan más detalles de su personalidad.

El día 23 de agosto (13) mueren seis personas, todas ellas en la misma puerta del cementerio nuevo logroñés. Tres eran logroñeses. Julián Guergue Elías, de 23 años, natural y vecino de Logroño, se encontraba soltero, era tipógrafo y militaba en la CNT. Con toda su "cuadrilla" compañeros todos de la CNT, huyeron en los primeros días hacia el Cristo. A mediados de agosto es capturado, junto con Carmelo Ezquerro, en el término de La Isla, en el camino de El Cortijo, donde hoy está ubicada la Casa Trevijana. José Iglesias Barriobeña rondaba los 20 años, era hijo de un hojalatero de Logroño, al que ayudaba en el negocio familiar. Su padre, Antonio Iglesias, se encontraba preso también y fue asesinado en diciembre. Ambos estaban en los gremios de CNT. El negocio familiar lo tenía en la calle Rodríguez Paterna. Julio Martín Fernández de Bobadilla, de 32 años, natural de Cenicero, vivía a caballo entre Laguardia, donde ejercía como maestro nacional y las casas baratas de Logroño. Estaba casado con la Sra. Hernández, de quien no tuvo hijos.

El 24 de agosto aparecen los cadáveres de 17 personas. Dieciséis de ellos en la puerta del cementerio nuevo y otro más en el puente de"la Grajera". El grueso de esta saca está compuesto por ciudadanos de Peroblasco y Viguera, junto con algún calahorrano. Solo el asesinado en "la Grajera" es de Logroño: Domingo Moreno Gil, joven obrero perteneciente al PC precede en la muerte a su hermana. Nadie pudo identificarlos.

El 25 de agosto es asesinada una sola persona, Gregorio Urraca, de Ollauri, sin embargo, en ese mismo día se ordena la inscripción de un ciudadano logroñés, no figurando la fecha de su asesinato. Era Rufino Lázaro Roldán, que por lo anómalo de la inscripción, creemos oportuno reproducirla íntegra aquí: "Se ordena la inscripción en este Registro Civil (Logroño) del cadáver de una persona que portaba un papel con el nombre de Rufino Lázaro Roldán. El dicho interfecto ha sido identificado el día 29 de noviembre de 1.936 por su mujer y dos personas más quienes manifiestan que dicho cadáver pertenecía a Rufino Lázaro Roldán, natural de Viguera y domiciliado en Logroño, en la calle Mola, hijo de Jorge y Dionisia, casado con doña Sinforina Galilea de cuyo matrimonio... y queda sin rellenar.

El día 26 de agosto, dos nuevas víctimas se cobra la represión fascista en Logroño. Se trata de Segunda Arpón González, de 19 años, vestida, al parecer, con un traje completamente rojo, y Juana Moreno Gil, de 20 años, vestía de negro, quizá de luto por la muerte de su hermano Domingo Moreno Gil. Era obrera y perteneciente al PC, como su hermano. Ambas fueron asesinadas en las puertas del cementerio nuevo.

El día 27 de agosto fue un día prolífico para las Parcas. En el término de Logroño, son ejecutadas 17 personas. De ellas, nueve en las puertas del cementerio nuevo, de las cuales cinco eran logroñeses. Seis a unos 60 metros del Arco de Navarrete, logroñés uno de ellos. Y dos más en el Km. 3 de la carretera de Varea, ambos de Logroño. Las otras nueve víctimas procedían de diversos municipios (14).

Los logroñeses caídos en las puertas del cementerio nuevo fueron Francisco Vidal Bajés, "el Catalán", de 42 años, natural de Flix (Tarragona). Residía en la calle San Gil, núm. 6, de Logroño y estaba casado con Marina Rivas de quien tenía cinco hijos. Su profesión principal era la de albañil, aunque se dedicaba también a vender plátanos en el mercado. Al ser recogido su cadáver, éste se encontraba cubierto con un gabán de señora, como toda prenda de abrigo, lo que da idea de la calidad de vida de la clase obrera de aquellos tiempos. Pertenecía a la CNT. Angel Romo Aragón de quien se sabe únicamente que sus pertenencias —un pañuelo— fueron recogidas por su hermana Francisca Romo el 23 de septiembre. Donato Iñigo García, natural de Vitoria. Seguramente no tenía familia en Logroño, pues ni fue reconocido ni fueron recogidas sus pertenencias. Angel José Luis López Calvo, joven de 18 años. Sus efectos fueron recogidos por Pilar Barragán, el mismo día de su ejecución. Felipe Barragán Subero, de 19 años, amigo del anterior. Recogió sus efectos su hermana Pilar Barragán.

La víctima asesinada en el Arco de Navarrete fue Rafael Martínez Martín (su segundo apellido pudiera ser también Maeztu), quien no tuvo a nadie que lo identificara ni recogiera sus pertenencias.

Los últimos ejecutados del 27 de agosto, lo fueron en la carretera de Varea, Km. 3: José Montero Pérez y Julio Gómara Sáenz. José Montero era natural de Miranda y vecino de Logroño, tenía 56 años y estaba casado con Luisa Ortiz, de quien dejó cinco hijos. José era médico en Logroño y tenía la consulta en la calle Delicias, frente al Espolón. Sus ideas eran muy avanzadas, probablemente comunistas. No fue la única víctima de la familia, ya que tenía algunas hermanas maestras, que sufrieron vejaciones sin cuento, fueron rapadas, encarceladas, expropiados sus bienes, expedientadas e inhabilitadas en sus cargos. Cuando José Montero escuchó su nombre en la lista de sacas, se cortó las venas con un clavo viejo, por lo que fue trasladado al Hospital, para ser devuelto a la prisión, una vez curado. Nuevamente, intenta cortarse las venas, al oír su nombre por segunda vez, pero se lo impide uno de los sicarios del sargento Sánchez, y es fusilado. Se comenta en "Las Sacas", de Pedro Escobal un cuento que relató, en su libertad, el doctor Montero en el logroñés bar Los Leones. Comentaba José que en una visita suya a un noviciado de Jesuitas, le chocó la expresión bobalicona de un grupito de aspirantes, que contrastaba profundamente con la inteligente del resto de sus compañeros. Inquirido el rector sobre la razón de tamaña disociación, éste le respondió: "Esos (los de la cara estúpida) son los que preparamos para misiones o mártires, según los casos". D. José, ni estúpido ni jesuita, acabó también mártir, mártir de la Libertad.

Julio Gómara Sáenz tenía 23 años y era natural y vecino de Logroño. Se encontraba soltero. Era maestro nacional y de ideas socialistas, del sector ortodoxo de Largo Caballero. Para hacerse una pequeña idea de la penuria económica que sufrían aquellos maestros, baste decir que Julio, en el momento de su muerte, iba calzado con alpargatas valencianas. Los efectos personales de estas dos víctimas, fueron recogidos por Salomón Davadillo, el 9 de junio de 1.937.

El 28 de agosto, la represión remite algo, aunque sin cesar por completo. Son asesinadas seis personas, dos en el cruce de Oyón y cuatro más en la carretera de Burgos, como siempre, en el tramo que bordea al pantano de "la Grajera". Dos estaban enraizados en la capital riojana: Federico Martínez Jover y Otilia Fernández Maeztu, ambos ejecutados en "la Grajera". Federico Martínez, de 26 años, era natural y vecino de Logroño, vivía en la calle Norte, 96 y estaba casado con María Jesús Orden, de quien dejó dos hijos de corta edad. Estaba empleado en el Ayuntamiento como ordenanza y era muy conocido en Logroño por ser amigo de hacer favores dentro de sus posibilidades. Sus efectos fueron recogidos por su cuñado Jesús Barragán, el mismo día de su ejecución. Otilia Fernández, de unos 40 años, se encontraba soltera. Era maestra y republicana convencida. Debía vivir sola en la capital riojana, pues nadie se personó en Cruz Roja para hacerse cargo de sus efectos.

El día 29 de agosto no es asesinado nadie en Logroño. La noche del sábado 30, es sacado a fusilar al cruce de Oyón, un grupo de ocho personas, todas ellas de Briones. Comienza a hacerse costumbre el no proceder a ejecutar la noche del domingo.

Un cierto alivio debieron sentir al ver que durante dos días seguidos no se producían sacas de las cárceles. Sin embargo, el 1 de septiembre, es asesinado Francisco Adán Guisasola, de 21 años, natural y vecino de Logroño, que vivía en el camino de San Adrián. Era jornalero y se encontraba soltero. Según múltiples testimonios, Francisco se dedicaba al comercio como viajante. Habían huido varios compañeros de la CNT y por el Cristo comienza la persecución. La mayor parte de las patrullas disponibles en la capital son utilizadas en esta batida. Francisco queda cubriendo la retirada de sus compañeros. En el término de" Malacaja", Francisco es capturado y muerto "a consecuencia de varios disparos", como reza el Registro Civil de Lardero. Su cuerpo reposa en el cementerio de dicha localidad.

El día 3 de septiembre se produce una de las sacas más numerosas, que consta de treinta y dos personas, que son ejecutadas sin pasar por cárcel alguna. El contingente principal, de 28 personas, es asesinado en las inmediaciones de Puente Cañas y La Cadena, de Viana. Estaba formado por 15 de Ábalos, 12 de San Asensio y un logroñés. Los otros cuatro, asesinados en las Casas de Ygay, son de Villamediana. El logroñés caído en Puente Cañas es Marcos Pascual Gómara, de 30 años, natural de Pradejón y vecino de Logroño. Estaba casado con Elvira Gaínza y dejó una hija pequeña, llamada Elena. Al parecer, Marcos se había refugiado en casa de algún amigo o familiar de Ábalos o San Asensio, por lo que fue capturado y muerto con personas de estas localidades. Sus efectos fueron recogidos por el cabo Marcelino Aragón.

El día 4 de septiembre se producen 24 ejecuciones. En el pantano de "La Grajera" cae asesinado Pedro Osés Sagredo, de 42 años, natural de Cenicero y vecino de El Ciego. Se encontraba soltero y trabajaba como jornalero. En el término Las Cañas, carretera de Viana, caen asesinados seis riojanos, dos de ellos logroñeses. Pascual Puente García, de 32 años, natural de Belorado (Burgos) y residente en Logroño, en la avenida del 15 de diciembre. Estaba casado con Pilar Mayoral, de quien dejó tres hijos. Era guardia urbano en Logroño. Epifanio Miranda tenía 26 años, era natural y vecino de Logroño. Su hermano Juan Miranda, cae asesinado en las mismas fechas en el pantano de "La Grajera". Eran hijos de un peluquero logroñés, rondaban los 20 años de edad y trabajaban en mosaicos. Estaban sindicados en la CNT.

Doce personas más son ejecutadas este mismo día, 4 de septiembre, en el Km. 2 de la carretera de La guardia, en las tapias del "Huerto de las Bolas" Siete de ellas son logroñeses: Dionisio Reinares Blanco, de unos 45 años, regentaba una peluquería en Logroño. Pertenecía a Izquierda Republicana. Se sabe que estuvo recluido en la provincial (15), por los tickets encontrados en su poder. Daniel Martínez Sáez, natural de Villamediana y residente

en Logroño. Tenía 33 años y era jornalero. Estaba casado con Manuela Sanromán, de quien dejó tres hijos. Sindicado en la CNT, debía ser un fumador empedernido, pues incluso en momentos tan trágicos, se proveyó bien de mecheros, hasta el punto de que le fueron recogidos dos. Manuel Perales Lafuente, natural y vecino de Logroño, trabajaba como obrero en una tejería y estaba sindicado en la CNT. Sus efectos personales fueron recogidos por su hermano Salvador Perales. Bonifacio Portillo Grijalba, de 39 años, natural de Laguardia, estaba domiciliado en la calle Rodríguez Paterna, 2. Casado con Angeles Miguel, no dejó sucesión. Era un obrero sindicado en la UGT. Sus efectos le fueron entregados a Adrián González.

La quinta víctima del "Huerto de las Bolas", del 4 de septiembre fue Valeriano García Osés, domiciliado en Logroño y casado con María Cruz Calvo, quien recogió los efectos el día 6 de septiembre. Fructuoso Díaz de Cerio, agricultor logroñés, republicano, casado con la Sra. Sáenz. Florencio Sáenz, cuñado, recogió sus efectos. Lorenzo Pinillos Pinillos, fue la última víctima. Rondaba los 20 años y sus pertenencias las recogió en Cruz Roja, su padre, el 14 de octubre.

El fin de semana se desarrolla sin un solo asesinato. Es ya el lunes, 7 de septiembre, cuando se produce la siguiente ejecución. Es fusilado sumarialmente el Cabo de infantería destinado en Logroño, Faustino Losantos Urtiaga, de 20 años, natural de Calatayud y domiciliado en Marcilla (Navarra). Fue ejecutado en la Estación de Arboricultura y Fruticultura, lugar que se haría común para el fusilamiento de las personas juzgadas. Los pelotones de ejecución eran soldados regulares que, por sorteo, se encargaban de la desagradable misión de hacer de verdugos. Una vez pasada la ola represiva (finales de 1.936) las ejecuciones se desarrollarán en este lugar (16).

Dieciséis personas pierden la vida el día 8 de septiembre, doce en la cuneta derecha de la carretera de Laguardia, a la altura del "Huerto de las Bolas" y cuatro más en el Km. 5 de la carretera de Burgos, pantano de "la Grajera". Cuatro de estos asesinados son logroñeses y una persona más, no identificada, se incluye en la capital riojana. Todos ellos caen en el "Huerto de las Bolas". Los de "la Grajera", son de Uruñuela. Emilio Sáenz Peón natural de San Román de Cameros y vecino de Logroño, era peluquero y estaba sindicado en la UGT. Angel Santamaría Castellanos, logroñés que al producirse la rebelión militar huye hacia Azofra, donde contaba con algún familiar. Es delatado, capturado y devuelto a Logroño, para ser ejecutado. Bartolomé Trapero Moreno, de 50 años, natural de Ventas Blancas y domiciliado en la calle Paralela Vara de Rey, 6, donde vivía con su mujer, Jesusa Pérez, y sus cuatro hijos. Era empleado municipal en Consumos y de ideología liberal. Pedro Calvo Peciña, natural de Briones y vecino de Logroño. La víctima cuya identificación no consta en los registros, era una mujer de unos 32 años, de pelo castaño oscuro y vestida con una bata negra.

El 9 de septiembre son asesinados cinco logroñeses entre la saca de 25 personas que fueron pasadas por las armas ese día. Tres de ellos lo fueron en las puertas del cementerio nuevo: Manuel Carrabero Amós, vendedor ambulante que tenía sus relaciones en Logroño. Julio Fernández Garrido, de 21 años, natural y vecino de Logroño. Se encontraba soltero y vivía con sus padres en la calle Pi y Margall 16. Trabajaba como carpintero y estaba afiliado a la UGT. Sus efectos los recogió su hermana Rafaela, el 10 de septiembre. José María Pinillos Ortega, domiciliado en Logroño. Se desconocen otros datos.

En Puente Caños son asesinados otros dos logroñeses, el 9 de septiembre: José García Ruiz, de 29 años, natural de Lardero y con domicilio en la calle Marqués de San Nicolás de la capital logroñesa. Era soltero y fotógrafo de profesión. Militaba en el PSOE. Sus efectos los recogió su cuñado Félix Miguel. Enrique Castillo Negullos, natural y vecino de Logroño, trabajaba en la Tabacalera. Era socialista y compañero de Carmen Marín. Sus efectos fueron recogidos por su hermano Félix Castillo, el mismo día de su fusilamiento.

Comienza a utilizarse "la Barranca" como lugar de fusilamiento e inhumación de los represaliados, el 10 de septiembre, jueves. El primer grupo con este destino procede de Navarrete, pero los verdugos no encuentran el lugar, por lo que son ejecutados en "la Grajera". A las pocas horas, les sigue otro grupo de cinco personas de Navarrete y un logroñés. Esta vez, los asesinos sí aciertan con el paraje, pero se encuentran con las fosas sin abrir, por lo que deciden fusilarlos en el camino. Ordenan a vecinos de Lardero que les den sepultura en el cementerio de dicho pueblo. El logroñés de este segundo grupo era Venancio Manso Manso, de 50 años, natural y vecino de Logroño. Con la rebelión fascista huyó a Navarrete, donde tenía conocidos y pensaba poder pasar inadvertido. Es capturado y asesinado en la Dehesa de Barriguelo, en el camino. Fue enterrado, como se ha dicho, en el cementerio de Lardero.

Asimismo, fue cazado en pleno monte Donato Mayoral Bazo, de 27 años, natural de El Cortijo y vecino de la avenida 15 de diciembre. Era dependiente de consumos y huyó seguramente con <u>Francisco Adán Guisasola</u> y los demás compañeros. Permaneció escondido por el Cristo, lugar que conocía bien al ser natural de El Cortijo. Es capturado, por fin, en el Km. 13 del camino del llamado "Salto de El Cortijo", en el término de Las Varas. Portaba bastante dinero, seguramente todo lo que poseía, 8,85 Ptas. Sus efectos fueron recogidos por su hermana Pilar, jornalera en la Huerta de Ballesteros.

El día 16 de septiembre son asesinadas 14 personas, cuatro de ellas de Logroño. Otro logroñés más es asesinado en la puerta del cementerio nuevo y uno más muere en extrañas circunstancias. En "la Barranca" son asesinados Máximo Hernández Alonso, joven logroñés de 22 años. Toribio García Garibay, de 45 años, natural y vecino de

Logroño se dedicaba a la pesca en el río Ebro. Estaba soltero. Francisco Pardo Terroba, de 49 años, natural de Villamediana, residía en Logroño, donde se dedicaba, como Toribio, a la pesca fluvial en el Ebro. Se encontraba viudo y dejó un hijo llamado, como el padre, Francisco. Ismael López Bazo, logroñés soltero de 17 años.

En la puerta del cementerio cae Carlos Fernández Urrutia de la Hera. Natural de Grávalos y vecino de Logroño, estaba casado con Concepción Gallo, de quien dejó tres hijos. Era empleado del Ayuntamiento. El vaquero de Logroño, Bienvenido Diego Sáenz, perece ahogado en el Ebro. Hasta aquí todo parece indicar un simple ahogamiento, pero la falta de más datos en el Registro Civil, así como que fue encontrado en el puente de Piedra (en ese mismo lugar apareció días antes ahogado otro chico joven, también en extrañas circunstancias), hace pensar que no fue del todo natural esa muerte. Bienvenido tenía 20 años y se encontraba soltero.

El sábado 19 de septiembre, son asesinados en "la Barranca" tres víctimas de Logroño: Ernesto Sanmartín Jalón, de 22 años, natural y vecino de Logroño. Era industrial y militaba en el P.C. Sus efectos personales fueron recogidos Por José Lejarregui. Beremundo Davalillos Roncadio, de unos 20 años. Entre sus pertenencias se encontró un tebeo. Antonio Bermejo García, natural de Fitero, agricultor, viudo por dos veces.

El día 20 de septiembre, Cruz Roja atiende unos heridos de Falange en un festival taurino. Cuatro días después, se desata un huracán de sangre sobre Logroño. Son asesinadas 47 personas en "la Barranca". Se cuenta que una de las causas que propiciaron el recrudecimiento de la represión por estas fechas, fue el hecho de la muerte del hijo del coronel Moscardó, muerto en la defensa del Alcázar de Toledo. Esto provoca una serie de medidas represivas en todo el Estado, que en Logroño deviene en el hecho de no utilizar el método habitual de la lista confeccionada para cada saca. Deciden que las presuntas víctimas elijan de motu propio su destino. Para esto elaboran una añagaza, personándose en las cárceles habilitadas de Logroño y haciendo la siguiente propuesta: "Los que se ofrezcan voluntarios para ser canjeados por presos nacionales en manos de las "hordas rojas", que se adelanten y nos den sus datos". Sólo del Beti-Jai salen 18 o 20 ciudadanos confiados en que al poco tiempo se encontrarán en Madrid defendiendo la causa que consideran como propia. Entre los incautos, se encuentran cuatro logroñeses: Joaquín Burgos, de unos 22 años. Andrés Vázquez, de 38 años, chófer logroñés. Cruz Erandio, de 26 años, pamplonica con ascendencia en Autol. Pablo de la Iglesia Soria, de unos 30 años.

El día 26 se produce una nueva saca de seis víctimas, de las cuales dos son logroñeses. Así, mueren en "la Barranca" Bonifacio Fernández Marrón, de 57 años, logroñés de clase media, que militaba en Izquierda Republicana. Era aparejador. <u>Ángel Adán Galilea</u>, de 55 años, sereno logroñés. Uno de sus hijos, <u>Francisco Adán Guisasola</u>, había sido cazado días antes en otro término de Lardero.

Hasta el mes de octubre no se producen más víctimas de Logroño capital. Sin embargo, el día 30 se descubre el cadáver de Teodoro Valiente Prieto, en el lugar conocido como Camino del Arcén del Raíl, sito en el Km. 8 de la carretera de Zaragoza, a la altura de Recajo. El cadáver, en estado de descomposición, debía llevar como dos meses muerto, y mostraba heridas de bala en el pecho y en el cuello. Teodoro era un muchacho joven que trabajaba como tipógrafo y militaba en el partido comunista.

El día 3 de octubre, con varias personas más de Nalda, es asesinado en "la Barranca" Nazario Saínz Vergara, de 26 años, inscrito en el Registro Civil de Lardero. El día 8 cae asesinado Jesús Ruiz Isuso, natural de Briones y vecino de Logroño, que muere en las tapias del cementerio nuevo logroñés. Hasta el 18 de octubre se producen prácticamente sin interrupción, ejecuciones de ciudadanos de diversas localidades riojanas. Ese día, les llega el turno a los de la capital y en "la Barranca", son asesinadas 12 personas, diez de las cuales son de Logroño.

Feliciano Iscar Serrador, de 42 años. Poseía un taller de carrocería en la avenida de Colón. Era militante de base de Izquierda Republicana y fue capturado en la primera semana de la rebelión militar. Sufrió una de las peores torturas que se le puede aplicar a un hombre, la psíquica: fue sacado a morir en falso en varias ocasiones; en alguna se le hizo presenciar las ejecuciones. Quizá por eso, al morir, se despidió de sus compañeros, los de "la Inclustrial" (él estaba incomunicado) con la frase; "Los luceros están llenos de hijos de puta, que me den billete para otro sitio del más allá" *(1). Tras escupir subió al camión. Hipólito Ruano Enciso, catedrático de la Escuela Normal, tenía alrededor de los 30 años. Era soltero y tenía novia, la cual regentaba la librería "Colegio", que estaba al lado de la sastrería Blanco. Su novia quedó soltera durante toda su vida. Con él muere un amigo de profesión natural de Bilbao, que aparece como desconocido al número 66 del tomo 20 del Registro Civil de Lardero y que permanecía en casa de Ruano pasando las vacaciones. Les sorprende la sublevación y se ocultan en Logroño. La madre de Ruano, confesándose en Los Escolapios con un conocido presbítero, comenta la ocultación de su hijo. La noche misma de la confesión son capturados y muertos pocos días después.

^{*(1)- (}Extracto literario del libro "Las Sacas", de Pedro Escobal).

Benedicto Díaz de Cerio y García de Jalón, hacendado logroñés descendiente de Moreda (Alava) Estaba preso en la Sala de Aritmética de "la Industrial", y al decir de un testigo de excepción, se produce un error en la saca y Benedicto —hombre entrado en años— sufre tan fuerte impresión que le provoca un ataque cardiaco. Durante toda la noche, a pesar de la insistencia de sus compañeros de celda para que fuese atendido, permanece inerme en la colchoneta hasta que a la mañana siguiente es trasladado, aunque no al Hospital, como era de imaginar, sino a "la Barranca", donde es ejecutado. Cruz Roja lo encuentra esa misma mañana. Bautista Osma Martínez, de 30 años, camarero sindicado en la CNT. Ventura Gómez Tejada, cuyos efectos los recogió una tía suya, Felisa Zurbén. Alfonso Sagasti Carrillo, de 28 años, que vivía en la calle Cascajos. Era estucador y estaba sindicado en la CNT. Valentín Hueto Mendiola, de 48 años. Anastasio Antón, de 20 años. Sus efectos fueron recogidos por su novia, Angeles Maya. Gregorio Torrealba Alvez, de 65 años, labrador.

Dos días después es asesinado en "la Barranca" el logroñés Mateo Ramírez, de 28 años. De profesión mecánico, estaba sindicado en UGT.

El 26 son fusilados en el término de "Fonsalada", en la carretera de Laguardia, dos ciudadanos vascos, que debían encontrarse huidos de sus lugares de origen al caer éstos en manos de las tropas sublevadas. Junto a sus cadáveres se encuentran varias mantas en hatillo, una alforja y zapatos de repuesto. El mayor, de unos 50 años, se llamaba Juan Nazábal Arano y el nombre del otro no se conoce. Venían, al parecer, desde Vergara.

El día 28 de octubre muere en solitario, en "la Barranca" Ramón Ruiz Ruiz, de 44 años. Era el Jefe del Negociado de Correos de Logroño. A mediados de agosto fue trasladado del Beti, donde se encontraba desde el primer día, hasta el fuerte de San Cristóbal, de Pamplona, de donde vino sólo para morir. Aunque asesinado en "la Barranca", su cuerpo fue trasladado al cementerio logroñés, seguramente por influencias familiares. Al día siguiente muere también en solitario y asimismo en "la Barranca", Consuelo Velasco Ortega, de 36 años, natural de San Vicente, que había quedado viuda en su pueblo natal en la revolución obrera del 33. Se trasladó a Logroño, donde trabajaba como conserje de la CNT y vendía sus publicaciones, trabajo ofrecido por los compañeros de la CNT para que pudiera mantener a sus cinco hijos. Con la sublevación huye a los campos cercanos. Un guarda jurado, presumiblemente al negarse Consuelo a sus proposiciones, la denuncia y es capturada. Este mismo día muere, dentro de "la Industrial" Leoncio Antón Escribano, jornalero soriano de 41 años que residía en Varea. Las causas de su muerte fueron perforación gástrica con fuerte hemorragia interna, lo que hace suponer que fue acuchillado entre los muros de la prisión. Su cuerpo fue trasladado al depósito provincial.

El 30 de octubre, cae en "la Barranca", Isaac Blanco Sanmartín, logroñés de 30 años, que fue rapado antes de morir. Hasta el 4 de noviembre no se registran nuevos fusilamientos. Este día, son asesinados en 'la Barranca" ocho nuevos riojanos, de ellos seis de Logroño, uno de San Vicente y otro de Calahorra. Logroñeses fueron Gregorio Almida Ladrón, de 24 años, jornalero, soltero. "Diego", que así era conocido, no tenía trabajo fijo, a veces lo hacía como peón de albañil o ayudaba en una carpintería. Por medio de un hermano suyo entra en la CNT, pese a su escasa capacidad mental su hermano huyó en el primer momento, pero murió combatiendo con las milicias anarquistas catalanas en Cedrillos, Teruel. Gregorio Almida es capturado en su casa en los primeros días, en la calle San Pablo, tras la iglesia de Santiago Matamoros. Su cuadrilla de la que formaban parte Carmelo, "el Basuras", etc., fue totalmente exterminada. Gregorio Ladrón Jiménez, de 32 años, Precedió a dos hermanos más que murieron también en "la Barranca". Tomás García Muñoz, barnizador de 42 años. Estaba sindicado en la CNT. Venancio Marín Fernández, de 52 años, era comerciante en la calle Marqués de San Nicolás. Era conocido como "el Tendero". Su compromiso socialista consistía en fiar a los menos pudientes. El establecimiento lo tenía en la calle Mayor, al lado de la Tabacalera. Un día, al abrir el establecimiento, les hacen una descarga desde los antiguos Juzgados. Caen heridos Venancio y un hijo. Una vez curados, el padre es fusilado y el hijo se ofrece voluntario para salvar su vida. Venancio tenía simpatías en Izquierda Republicana. Gregorio González Pascual de 45 años, natural de Calahorra, residía en Logroño. Joaquín Gabín Sanmartín, de 50 años. En el momento de la sublevación, trabajaba en Calahorra como oficinista.

En las tapias del cementerio logroñés caen asesinados el día 5 de noviembre, cuatro vecinos de Lardero. El día 7, ocho nuevas víctimas de Logroño, son ejecutadas en "la Barranca" Ismael Torre Sáenz, logroñés incapacitado, pues tenía las dos piernas inútiles. Demetrio Suberviola Díaz "el Feo" de 28 años, de profesión asfaltador y de militancia política en Izquierda Republicana. Fernando Sanmartín Jalón, de 21 años. Industrial y comunista como su hermano Ernesto, que le precedió en la muerte, en el mismo lugar, casi dos meses antes. Fortunato Villahoz Nieto, de 50 años. Asfaltador y republicano, como Demetrio, eran socios. Vicente de la Paz Iglesias, de 40 años. Era un jornalero natural de Calahorra, que vendía también plátanos. Estaba sindicado en la CNT. Pedro Martínez Velilla, de 45 años, había nacido en Lardero y era jornalero. Artemio Estebas Ábalos, agricultor soltero de 18 años. Nacido en Huércanos, residía en Logroño. Leoncio Muro Sáez, de 36 años. Jornalero, de la CNT, huye en los primeros días y es cazado en el campo. Es herido y trasladado al Hospital Provincial, para ser asesinado una vez repuesto de sus heridas.

El 10 de noviembre, de madrugada, son ejecutados diez ciudadanos más en "la Barranca", de los cuales nueve eran logroñeses. José Cabezón Rojas, de 21 años, era manguero del Ayuntamiento logroñes. Antonio Amelivia, de 22 años, obrero de la Tabacalera. Eduardo España Castaños, de 19 años, que vivía con su madre. Jacinto Herce Ruiz, de 25 años. Ramón Escorza, de 20 años. Toribio Baroja, de 60 años. Anastasio Pinto Corona, de 20 años,

vivía en la Beneficencia. Jacinto Azcárate "el Torero", de 45 años, soltero. Era afilador de. sierras en la calle Rodríguez Paterna y estaba afiliado a la CNT. Vicente Gutiérrez Cabezón, verdulero de Logroño de unos 50 años.

Otro grupo de seis logroñeses, con una víctima más de Fuenmayor, son asesinados, de nuevo en "la Barranca", la madrugada del 12 de noviembre: Félix de la Cruz Antoñanzas Aguilar, de 30 años. Residía en la calle Mayor y se encontraba sin trabajo. Estaba sindicado en la CNT y era de la cuadrilla de Almida, Carmelo, "el Basuras", etc. Miguel Roldán Roldán, de 33 años, natural de Viguera, trabajaba en Logroño como jornalero. Su hermano Julián también había sido fusilado. De Miguel se comentaba que fue ahorcado en la carretera de Villamediana v trasladado a "la Barranca" para ser inhumado. Pablo Ruiz Ugarte, albañil de 27 años. Tomás Ladrón Jiménez, albañil de 29 años, soltero. De esta familia fueron asesinados tres hermanos. Germán Sánchez Gordillo, de 31 años. Estaba empleado en la estación del ferrocarril. Matías Somalo García, de 26 años, había nacido en Matute, pero residía en la capital desde su niñez. Era maestro nacional.

El día 13 de noviembre es ejecutada una de las pocas personas relevantes que quedaban por represaliar. En lugar de utilizar "la Barranca", como habitualmente, se lo llevan lejos de miradas indiscretas y es asesinado en la carretera de Pamplona, en el Km. 79, término "La Trilladora". Se trata de Juan José Díaz Quincoces, de 35 años, capitán de Artillería. Capturado junto a su suegro, Emilio Francés, en los primeros días de la sublevación, en León, donde Pepe Quincoces (así era conocido) ayudaba en las funciones de Gobierno a su suegro, permaneció allí preso hasta esta fecha, en que deciden reintegrarlo a su tierra natal. Era una persona religiosa y algo conservadora, pero totalmente fiel al Gobierno legítimo (17) Con él muere Julio Pastor García, natural de Camprovín, que seguramente residía en El Villar de Arnedo. Es posible que trabajase como ayuda de Quincoces en León, y con él murió.

Hasta el día 18 no se producen más sacas. Sin embargo, el día 15 es asesinado en pleno Logroño, frente a la Tabacalera, Prudencio Martínez Martínez, de 28 años y asilado en la Beneficencia. Al parecer, Prudencio atacó navaja en mano a un oficial de la Guardia Civil. Prudencio había permanecido en un tabernucho próximo a la Tabacalera, presumiblemente ahogando sus penas en vino (un hermano suyo había sido asesinado días antes). Al salir del establecimiento, se topa con un oficial de la Guardia Civil, al que ataca y consigue herir en el pecho. Al momento es abatido por una patrulla de Falange. Los represores achacan el ataque a un complot urdido en "la Industrial" por asilados de la Beneficencia. Según ellos, el cerebro del complot es Antonio Llorente, de 30 años y natural de Calahorra. Era conserje de la Beneficencia y su situación física era totalmente depauperada. Basan la acusación en cierta relación mantenida entre Prudencio y Antonio en tiempos de libertad. El 16 de noviembre es sacado en solitario de "la Industrial" y conducido a "la Barranca", donde es asesinado. Fue enterrado por los propios verdugos y Cruz Roja ni siquiera fue avisada. Días después son ejecutados varios asilados más por el mismo motivo.

El 18 de noviembre, dos nuevas víctimas caen asesinados, ambos de Logroño: Marcelino García Martínez, carpintero logroñés de 38 años y Gregorio Medrano Arnedillo *(2) de 30 años. Nacido en Bilbao, estaba casado en Logroño con Fidela Barriobeña.

Al día siguiente, otros cuatro logroñeses mueren en "la Barranca". Federico Cenzano Cundi, "el Morcillero", de unos 30 años. Nicanor Pinillos Suberviola, "Peineta Pequeño", de 22 años. Jacinto Algárate Hierro, afilador logroñes de 39 años. Nicolás Iglesias Fernández, de 32 años. Poseía una taberna en la parte vieja de la ciudad.

El día 22, domingo, se conoce un hecho que va a traer consecuencias entre los riojanos privados de libertad: el día anterior ha sido ejecutado en Alicante, José Antonio Primo de Rivera (18). Esta vez la represión subsiguiente no tiene el carácter de inmediatez que tuvo la muerte de Luis Moscardó. Sin embargo, se va a poner de nuevo en marcha el mecanismo de sacas numerosas, habitual en los primeros meses de "la Barranca". Así, en la noche del 22 al 23 son sacados de las cárceles doce personas, tres destinados a las tapias del cementerio logroñés (los tres de Lardero) y nueve más hacia "la Barranca", todos ellos logroñeses, excepto el catedrático de Calahorra, Santiago Blanco Nieto. Los logroñeses son: Donato Díez "el Zarandia", de 28 años, manguero del Ayuntamiento. Isidro "el de la Rúa Vieja", de 20 años. Jesús Sánchez de la Nieta Olalde, de 30 años, chófer del camión del agua en el Ayuntamiento. Francisco Lusarreta, de unos 20 años, hijo de un cobrador de la contribución. Plácido Comas Sáenz, de 38 años, guarda-agujas ferroviario en Logroño. Eugenio Arízanda Asurmendía *(3), de 35 años. Julio Ladrón Jiménez, alpargatero logroñés de unos 30 años y un joven apellidado Gómez, de 28 años.

Un hombre desconocido; de unos 30 años; pelo castaño, americana pana rayada negra, camisa blanca, pantalón dril rayado, bombachos azules remendados, calcetines algodón color plomo, alpargatas negras. Fallecido el 18 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

===========

^{*(2)-} Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 165.

^{*(3)-} Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 182.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 32 años; pelo, castaño oscuro, jersey color vinagre, pantalón género, alpargatas y calcetines negros. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

De las once personas que son sacadas para ser ejecutadas el 24 de noviembre, dos son riojalteños y el resto — nueve— son logroñeses. Francisco Fernández "Pachón", camarero logroñes de 26 años. Pablo Santolaya Duarte, de 22 años. Angel Calvo Cortés, jornalero de 38 años. Lesmes Bernedo, peón de albañil logroñes. Nemesio Rodríguez Rodríguez, de 28 años (19). Ruperto Rubio, de Varea. Fernando Grijalba, de 55 años, era republicano y poseía un comercio de mercería en la plaza del mercado Antiguo. Estaba casado y dejó varios hijos. Martín Bayo, de 45 años. Leonardo Cenzano Valerio, de 35 años y natural de Mendavia.

El 25 de noviembre la saca se compone de 18 ciudadanos. Se va a completar la segunda fosa de "la Barranca". Nueve de estas víctimas son de Logroño y entre ellos, cinco eran asilados de la Beneficencia, a los que se les supone cómplices en el famoso y falso complot. Las cinco víctimas de la Beneficencia, son: Asilado núm. 37, de la sala 19, de 28 años. Asilado núm. 13, de la sala 8, de 55 años. Cruz Robres Heredia (Asilado 24, sala 7), de 45 años. Asilado 31, de la sala 7, de 60 años. Hacía las funciones de portero en "La Bene". María del Rey Rivera, de 50 años, era natural de Nájera. Los otros logroñeses componentes de esta saca fueron Anastasio Ibáñez Ocón, de 42 años, albañil sindicado en la CNT. Vendía en Logroño las publicaciones del sindicato. Eusebio Alba Ulecia, de 26 años. Trabajaba en una fábrica de zapatillas y estaba sindicado en la CNT. Leonardo Azofra Benito, de 30 años. Camarero en "El Suizo", militaba en el partido comunista. Luis Castellanos Quintanilla, de 29 años, hermano del también asesinado Marino. Estaba sindicado también en la CNT y era albañil.

Junto a 16 víctimas de Villamediana, es asesinado el 26 de noviembre, en "la Barranca", Rodolfo Oscar Díez Ruiz, oriundo de Argentina, que trabajaba en Logroño como molinero. Estaba sindicado en la CNT. El día 27 únicamente tres logroñeses hacen el camino que conduce a "la Barranca": Gregorio Soto García, Felipe Pérez San Miguel, de 23 años, ebanista, vivía en la castiza calle Barriocepo y Juan "el Alpargatero", oriundo de Haro.

Hasta el día 2 de diciembre no se producen nuevas sacas de las cárceles logroñesas. En siete fechas de diciembre se procede a las últimas limpias que, según varios testimonios y noticias diversas, cabe suponer que fueron más debidas a presiones de caciques de La Rioja que a la norma represiva que había imperado hasta entonces. Ese día, en "la Barranca" mueren asesinados cuatro vecinos de Logroño, en compañía de otras siete personas: Miguel Monge, de 60 años, oriundo de Villamediana. Samuel Sancho, del que no se posee dato alguno. Nicolás Hernáez Ochoa, de 26 años. Amadeo Julián Jiménez Lozano, de 30 años. Trabajaba en el Ayuntamiento, en la sección de Depósitos Administrativos.

De las once víctimas asesinadas el 4 de diciembre en "la Barranca", sólo dos son de Logroño: Nicolás Martín Mardones, de 42 años y Vicente Alonso León, de 42 años. Ese día comienzan a llegar a Logroño los primeros heridos del frente Norte, próximo a Logroño. Las muertes remiten con el fin de semana, pero la noche del lunes al martes, son ejecutados en "la Barranca" dos nuevos logroñeses: Arnulfo Cotín Vázquez, "Cotingas el Maño", de 40 años, pintor logroñés y Lucas Sarabia Marín, de 18 años. También por estas fechas, es asesinado igualmente en "la Barranca", el logroñés de 45 años, Alfredo Jalón.

El día 10 es ejecutado en solitario en "la Barranca", sacado de la cárcel Provincial, Gerardo Mendoza, de 23 años, camarero afiliado a la CNT. De las once personas que son ejecutadas e inhumadas en la tercera fosa de "la Barranca", el 12 de diciembre, cinco son logroñeses: Eliseo Sáenz Viguera, de 28 años, albañil sindicado en la CNT. Emilio Izarra Castillo, de 56 años, secretario en los Juzgados, pertenecía al Grupo Liberal. Antonio Iglesias Olarte, de 55 años, hojalatero de Logroño, tenía el negocio familiar en la calle Rodríguez Paterna y estaba sindicado en la CNT. Su hijo José le precedió en la muerte meses antes. **Julio Maza Muro**, de 52 años. Al igual que su **hermano Daniel**, que muere tres días más tarde en el mismo lugar, era zapatero. Tenían el taller en el local de la CNT. Julio, además, trabajó como conserje del sindicato (20) Felipe Borque Otero, de 18 años, chico joven, aún no había ido a la mili, era ebanista y de filiación socialista.

Y, por fin, el 15 de diciembre de 1.936, se cierra el trágico periplo de "la Barranca". Ese día son asesinados en dicho lugar seis personas, una de Tricio, dos de Albelda v otros tres de Logroño. Con las víctimas, desde el 10 de septiembre al 15 de diciembre, se habrán llenado dos fosas y media, fosas de unos 60 metros de longitud y dos metros de anchura. Los cadáveres se apiñan unos sobre otros. El número total de asesinados en dicho lugar es de 413 personas y más de 60 figuran como desconocidos. Los últimos logroñeses caídos en "la Barranca" son: **Daniel Maza Muro**, de 54 años, hermano de **Julio Maza Muro** y zapatero como él. Ramón Nadal Rodes, de 45 años. Nacido en Lérida se encontraba en Logroño recauchutando los muros de las Madres Carmelitas. Santos Montalbo Justa, de 32 años.

La represión a nivel de exterminio concluye con "la Barranca". La Rioja, provincia en manos de los sublevados desde los primeros momentos ha pagado su cuota de sangre; sin embargo, durante los años siguientes se producen aún algunos asesinatos, cuyas víctimas serán fundamentalmente huidos que son capturados o

ciudadanos que lograron ganar la zona republicana y fueron hechos prisioneros al final de la Guerra.

Gregorio Eizaguirre Vicandi, fallecido en despoblado el día 20 de abril de 1.937, a las 6 de la mañana, por disparos de armas de fuego. Gregorio, secretario de la federación provincial socialista en La Rioja, poseía en Logroño un establecimiento de bebidas, denominado "Cafetín-Bar" y por su posición política ostentaba el cargo de Administrador y Jefe de Personal en el Hospital Provincial Con la sublevación militar, Gregorio huye al campo y permanece oculto con éxito hasta abril del 37, en que es denunciado por un cazador de Cenicero. No es de extrañar que el lugar elegido para esconderse fuese Cenicero, pues era éste el pueblo más próximo a Logroño donde el PSOE tenía mayor implantación. Una vez capturado, es inmediatamente juzgado por el procedimiento sumarial (Consejo de Guerra núm. 198, de 1.937), bajo los cargos de huída al advenimiento de la rebelión, tener publicaciones marxistas —literatura que lógicamente poseía al ser el secretario provincial del partido socialista— y extender su doctrina en el establecimiento público de su propiedad. Es condenado a muerte y ejecutado en la Estación de Arboricultura y Fruticultura. Una de sus hijas, ocupa, en la actualidad, un cargo político en el PSOE de Cantabria.

La vida continúa de forma más natural en la capital riojana que durante la época del terror, de julio a diciembre del 36, a no ser por los trenes que llegan de los frentes cargados de heridos (el 13 de junio son 239 los que llegan y se ha de habilitar para acogerlos el Seminario Diocesano y la Escuela de Artes y Oficios, "la Industrial", ya casi vaciada a fuerza de sacar a los allí retenidos) y por la leve falta de alimentos. Con los heridos, llegan también prisioneros de guerra, sobre todo del frente Norte, que son internados en la Plaza de Toros y en el Beti-Jai. Más tarde, al desaparecer el frente Norte, llegan a La Rioja grandes contingentes de "gudaris" vascos, con los que se forma el campo de trabajo de la Vega de Haro, La desaparición de las sacas como práctica habitual, y la presencia de los prisioneros de guerra, hacen que el ambiente en las cárceles, como el Beti, que siguen aún repletas de riojanos, se relaje (21).

Sin embargo, esto da lugar a diversos incidentes: el 2 de julio de 1.937, muere en el Avenida el falangista Alfredo Pareja. El 28 del mismo mes mueren tres prisioneros de guerra a consecuencia de una reyerta en la plaza de toros, lugar donde se encontraban internados: Felipe Valle Aedo, de 31 años, de Ortuella; José María Bilbao Ansoleaga, de 18 años y natural de Plencia; y Felipe Ojedo.

En la capital logroñesa, el periplo represor no finaliza prácticamente hasta el 5 de febrero de 1.942. Así, el 11 de enero de 1.938, muere Ciriaco Bustamante Rivero, de 22 años y natural de Briones. Fallece a consecuencia de colapso cardiaco, cuando era trasladado de la cárcel Provincial al Hospital. El 16 de febrero de 1.938 muere Félix Pascual Sancho, de 31 años, mecánico logroñés fusilado en la Estación de Arboricultura y Fruticultura, a las 6,30 de la mañana. El 22 de febrero de 1.938 muere Vicente Ruiz Olalde Alesón, de 57 años, a consecuencia de una misteriosa paliza. Sus agresores transportan su cadáver al depósito del cementerio. El 21 de mayo del mismo año es encontrado muerto Pablo Clavel Barriobero, en el término de "la Calavera". Nueve días después, el 30 de mayo, es fusilado el soldado Epifanio Arriba Díez, natural de Villafría de Arriba (Valencia). Tenía 26 años y estaba destinado en el Regimiento Bailén 24. Fue ejecutado, como la mayor parte de sus colegas militares, en la Estación de Arboricultura y Fruticultura. El 13 de agosto de 1.938 es fusilado, también en la misma Estación, el muchacho de 20 años de edad, Juan José López Hornillos, natural de Ábalos.

El 6 de marzo de 1.939 muere en la prisión del Beti-Jai, Julián Torrealba Nájera, de 48 años, a consecuencia de colapso cardiaco (22). El 18 de noviembre del mismo año es asesinada Ana Ríos Fernández, de 52 años. Curiosamente, en el Registro Civil de Logroño, en la inscripción correspondiente al fusilamiento de Ana, escriben en un principio: "Muerta en su domicilio a las 21 horas, por disparos de armas de fuego". Luego lo tachan y escriben encima: "Muerta a consecuencia de hemorragia intertorácica y conmoción cerebral". El 10 de diciembre muere en el Hospital, por disparos de armas de fuego, el jarrero Julio de la Cruz García.

El 11 de febrero de 1.941 es fusilado en la Estación de Arboricultura y Fruticultura, el muchacho de Briones, Pablo Cuéllar Torres. En el Registro Civil se usa para describir su fusilamiento el eufemismo de 'shock traumático y síncope cardiaco'. Con él es fusilado también Servilio Gómez Ontoria, de 22 años, natural de Iglesias (Burgos). El 5 de julio del mismo año muere en la cárcel Provincial Juan Ochoa Pascual de 59 años, natural de Briñas, a causa de hemorragia cerebral.

Por fin, el 5 de febrero de 1.942, muere por hambre y frío Tomás Pinillos Sáenz, de 75 años. Tomás había permanecido escondido como "topo" en una casetita a orillas del Ebro, en el término de Varea.



Antiguo Ayuntamiento de Logroño.

Otras formas de represión

No nos extenderemos en este capítulo en hechos personales, sino que haremos un repaso somero sobre los mecanismos que la represión utilizó en Logroño para con las demás personas, las que no compartían sus ideas.

Lo primero que restringieron los sublevados fue la libertad física de sus potenciales enemigos. Desde la misma mañana del 19 de julio de 1.936, proceden a arrestar de forma discriminatoria en un principio, y a los pocos días, de manera indiscriminada.

La capacidad de la cárcel provincial (único establecimiento penitenciario en la capital logroñesa) queda rebasada en el primer día, con lo que proceden a habilitar otros lugares de reclusión. En primer lugar utilizan la mitad destinada a frontón del Beti-Jai. Al rebasar rápidamente la capacidad de dicho establecimiento, habilitan el edificio de planta neoclásica y de moderna construcción, conocido como "la Industrial". Algunos afortunados quedan recluidos en sus propios domicilios, con órdenes de presentarse diariamente en las dependencias del Gobierno Civil. Teniendo en cuenta que la cárcel provincial fue abarrotada con unas 200 personas, el Beti con 900 y "la Industrial" con 1.200, y que con las sacas las plazas libres eran de inmediato cubiertas con nuevos presos, podemos decir que el número de logroñeses privados de libertad rondaría las 3.000 personas —el 8 por ciento de la población total—.

Entre julio y diciembre de 1.936 apenas son puestos en libertad un centenar de logroñeses. Con la llegada de 1.937 —que coincide con la destitución de Bellod y la conversión del Beti-Jai en Hospital Militar— aproximadamente la mitad de los logroñeses encarcelados son puestos en libertad. Pero son muchos todavía los que permanecen encarcelados. La mitad del Beti destinada a cinematógrafo (el Avenida) queda convertida en prisión y todo el edificio alberga durante un año gran número de presos riojanos y logroñeses. Otros son destinados a los dos campos de trabajo creados en La Rioja (Alfaro y la Vega de Haro).

El gran contingente de presos políticos logroñeses no desaparece hasta el 9 de octubre de 1945. Sin embargo, no todos fueron puestos en libertad, aunque poco a poco, se produjo la excarcelación de estos últimos (23).

Otro concepto dentro del terror impuesto por el sistema fue el castigo físico de las personas. Aparte de los sufrimientos pasados por los presos —mala alimentación, frío y falta de higiene— no se significó Logroño por palizas a golpes. El único método de castigo físico, atentatorio casi más contra el pudor, usado en Logroño, fue el habitual rapado de las mujeres. El número de estas infelices en Logroño es muy difícil de conocer, aunque puede cifrarse entre 100 y 200, y se conoce el sistema que usaban para ello. En dependencias del Gobierno Civil y sede de Falange eran agrupadas las víctimas y acto seguido eran rapadas y purgadas con aceite de ricino. Los días en que se producía celebración, tanto profana como religiosa, las víctimas eran paseadas por Portales en desfile, acompañadas de banda de música y flanqueadas por elementos de la sección femenina de Falange. Las víctimas elegidas, como en el resto de la provincia, eran, en su mayoría, familiares de algún ejecutado. Varias mujeres de las ejecutadas, llegaron rapadas al cadalso.

El castigo psíquico fue la forma de terror más utilizada en la capital. En ningún momento los verdugos intentaron disimular sus crímenes; todo lo contrario, intentaron darles la mayor publicidad. Los registros a horas descompasadas (24), los saqueos, el lavado del camión de las sacas en pleno Espolón y a la luz del día, el pavoneo por Logroño de las patrullas de ejecución portando a veces restos de sus víctimas (es hecho muy comentado en Logroño, como para ser falso, la entrada de uno de estos verdugos en el café "Los Leones" con una sarta de orejas humanas en bandolera) y, sobre todo, el bombardeo publicitario constante a que se veían sometidos por radio y prensa *(4). Esto origina un clima de terror que anula totalmente la capacidad de resistencia entre la población, que no desaparecerá hasta una o dos generaciones posteriores.

Sobre la anulación de la libertad de trabajo, señalaremos las profesiones más castigadas por dicha privación. En Logroño, los colegios profesionales que sufrieron en mayor medida esta pérdida de derecho fueron los Maestros nacionales y, en general, la Enseñanza; la profesión médica, sobre todo los de Medicina general; y la Abogacía. Aparte de los muchos caídos en sus filas, muchos otros fueron expedientados y separados de su medio de vida. La consecuencia inmediata de esta represión es la falta de cerebros que ello origina y la improvisación de cuadros profesionales, otorgados más por méritos políticos y bélicos que por capacidad profesional. Un ejemplo claro es que en Calahorra fue nombrado en la posguerra catedrático de Dibujo en el Instituto de Enseñanza Media, un señor por tener "buena letra". En sospechosa contrapartida tenemos las ramas profesionales de Arquitectura, Ingeniería y Farmacia que, en Logroño, no tuvieron el más mínimo problema.

En lo que se refiere al castigo económico, los represores se condujeron con un cinismo mayúsculo, seguramente por querer aparecer como desinteresados salvadores de patrias. En Logroño, las famosas multas por responsabilidades políticas apenas son impuestas. Se cambian por "donaciones voluntarias a la gloriosa Causa nacional" Si se leen con detenimiento estas listas de donantes voluntarios en la Hemeroteca del diario "La Rioja", nos encontramos con apellidos coincidentes con ejecutados y encarcelados. El expolio en los primeros días, de hogares por la chusma que componía las patrullas de Falange y, más tarde, el expolio oficial, expropiación, de sus víctimas, fue el sistema más usual de represión económica usada en La Rioja. Algunas de estas expropiaciones

fueron reintegradas a sus legítimos dueños con el indulto del 1 de mayo de 1.952 (Congreso Eucarístico de Barcelona).

Si a esto unimos la supresión total de los derechos cívicos, la supresión del sistema judicial, el cambio de moneda (25), las imposiciones religiosas (26) y, sobre todo, la personalidad de los nuevos dueños de la provincia, nos da una idea sobre el estado de ánimo que debía sufrir el pueblo logroñés. A pesar de haber realizado este trabajo, nosotros mismos, nacidos lejos de tan fatídicas fechas, nos vemos incapaces de sentir lo que este pueblo padeció en propia carne, ante el asalto a la legitimidad para no perder los privilegios de explotación sobre el pueblo español.

* (4)- Españoles: Debemos un saludo cordial a las fuerzas aéreas, al servicio de España que se multiplican para cumplir sus difíciles cometidos. A esos caballeros del aire, nuestra admiración. Os llevamos en el corazón, y dentro de poco, terminado este glorioso episodio, España se encargará de daros una potente escuadra aérea, nueva y purificada de traidores; unas alas potentes que os habéis merecido por vuestra serenidad y vuestra grandeza de alma".

"Con ellas vosotros, caballeros del aire, escribiréis nuevas páginas en la gloriosa historia de las alas hispanas" Comportamiento y protagonismo de la Iglesia Católica

Comportamiento y protagonismo de la Iglesia Católica

"Esta es una revuelta de militares y sacristanes". Nos apropiamos de esta máxima de Florentino Ramírez, "el Moro de Viguera", para comenzar este capítulo sobre la represión en La Rioja y Logroño en particular, y la parte de responsabilidad que a la Iglesia Católica, como institución, y a parte de sus clérigos, corresponde.

Como señala Basilio Hernández en su libro "La Rioja, 1966-67" o Jesús Sarasa en "Memorias de un combatiente del Ejército Popular", es muy difícil para las nuevas generaciones comprender el clima de beligerancia que en aquella época enfrentaba a la Iglesia y la clase obrera española. Salvo raras excepciones —el clero vasco, de siempre inmerso en la causa nacionalista de su pueblo, Juan García Morales, sacerdote que por "comulgar" con la causa republicana, fue rápidamente excomulgado, o el padre Bombín, también ejecutado—, la Iglesia se muestra desunida del pueblo. La religión se impone, no se hace catequesis, se obliga a profesar. El poder fáctico de dicha institución hace campaña desde sus púlpitos en favor de los partidos burgueses. Su potencial económico es una provocación a las clases menos pudientes. Su forma de hacer caridad es la mayor de las injusticias.

La clase obrera se vuelve totalmente agresiva a esa iglesia y por fuerza surgen los enfrentamientos, si bien no en la dimensión que la propaganda del dictador nos quiere hacer creer, En toda La Rioja sólo arden los tejados de dos iglesias (San Asensio y Villamediana) y algún edificio de Logroño, en marzo. Sólo es asesinado un sacerdote por los sindicatos obreros (en Calahorra y tras haberse enfrentado a cartelistas de los sindicatos) que, si bien son hechos condenables, lo cierto es que nunca justificarán el posterior comportamiento de la institución Católica.

En la diócesis riojana, las jerarquías no son de las más beligerantes de España. Su política se basa más en el silencio, en intentar no mencionar hechos desagradables y dejar hacer. Esto, que ellos llaman "pecado de omisión", no fue su única falta. El Obispo Fidel nunca refrenó ni llamó al orden a los curas facciosos que por su diócesis pululaban (Germán Chicote, Francisco Lajusticia...). Sin embargo, en descargo suyo, podemos afirmar que su actuación no fue en forma alguna, activa, hecho éste que refrenó su carrera eclesiástica.

En cuanto al comportamiento del clero logroñés, pasamos a relatar una serie de hechos que nos sirven para comprender un poco cuál fue la actuación de la iglesia logroñesa. En la puerta de "La Redonda", con cada victoria de los rebeldes se organizaba música, como queriendo vincular las victorias militares a intervenciones supraterrenales. Estos eventos lúdicos (por llamarlos de alguna forma) se celebraban con la anuencia del obispo Fidel García y en alguna ocasión con su presencia física.

Otro macabro hecho, conocido por gran número de logroñeses, era el que se desarrollaba en una churrería sita en la Glorieta de San Bartolomé: un cura anónimo, cada mañana, vestido en pana negra, se presentaba en esta glorieta y se encontraba con Sotero Martínez, "el Chato", componente de una "escuadra de la muerte". Una vez ante él, le preguntaba por el número de asesinados de esa noche. Ante la respuesta, en acción de celebración, procedían a tomarse unas copas en la churrería, las cuales eran pagadas por el cura anónimo.

Otro hecho protagonizado por los clérigos, sobre todo por Jesuitas, sobre todo uno natural de Autol eran las

charlas a presos políticos. Una de estas homilías, entre noviembre y diciembre, era recordada así por un recluso superviviente del Beti. La escenografía comenzaba de la siguiente manera: subido en un entablado, el jesuita comenzaba a graznar y agitar los brazos a manera de grajo y comenzaba su plática con frases como ésta: "El que aquí os habla, debajo de la sotana, los tiene mejor puestos que vosotros", ó "Anoche me asomé a la ventana y escuché hasta 50 tiros de gracia. He pedido permiso al Gobernador para visitaros y salvaros en lo primordial, que es lo de arriba; en lo de abajo, la justicia proveerá". ¿Qué justicia?. Seguía con parábolas como "Había un labrador que sembraba y no recogía más que espinas y abrojos. Ahora ha entrado en sus tierras un buen labrador que, para coger buenas cosechas, tiene que arrancar de raíz espinas y abrojos. Vosotros sois las espinas y los abrojos del mal labrador. Habrá que arrancaros a todos para poder sembrar la nueva cosecha".

Sobre este mismo proceder, transcribimos a continuación la charla, recordada por Pedro Escobal y, llevada a cabo, también por un jesuita: "Miradme bien: estos hábitos no engañan y sin duda todos sabéis quién soy. Soy un jesuita, un modesto discípulo de aquellos gigantes de nuestra Compañía de Jesús... Nuestra misión en este mundo es redimir las almas. Desde el primer momento, ha sido para nosotros motivo de gran preocupación los que mueren sin recibir los postreros auxilios religiosos... La funesta política, durante los años de República, ha hecho estragos en vuestras tradiciones religiosas, y muchos de los aquí presentes hace ya mucho tiempo que han olvidado y abandonado las prácticas católicas. Como vemos, era ésta una Iglesia militante y partidista, en el partido que ostentaba el poder económico. Para con los verdugos —como muy bien dice también Escobal—, además de disponer del tiempo necesario para arreglar sus cuentas con Dios, parecían tener las puertas del cielo abiertas de par en par por el hecho de participar en la "Santa Cruzada".

Fuera del contexto riojano, pero que nos sirve en igual medida para conocer la beligerancia ideológica que mantuvieron bastantes clérigos durante la Guerra Civil, narramos el caso de un testigo riojano que, habiendo ganado las líneas republicanas, le encuentra el final de la Guerra en Valencia. Internado en un hospital de Bétera, con otros muchos soldados republicanos, otro sacerdote cumplía allí las funciones de predicador, ante las quejas de los reclusos por las condiciones de vida en aquel lugar (27), el "santo" sacerdote les contestaba: "Vosotros que habéis vendido a vuestras madres y hermanas, vosotros que en el frente resististeis con pan y sin él (28), aquí os vais a aguantar sin mantas".

Sin lugar a dudas, si la Iglesia Católica hubiera adoptado una política contraria a la represión, a nivel nacional (a nivel de pueblo o villa, se ve el poder de negativa por parte de simples párrocos), la represión no hubiera supuesto ni el 10 por ciento de lo que fue. Esto mismo es perfectamente válido a nivel de Logroño y, por extensión, de La Rioja.

La anticultura, doctrina del nuevo régimen

En este breve capítulo, expondremos las consecuencias que la doctrina anticultura fascista tuvo en Logroño y, por extensión, en toda La Rioja. Por todos es conocido el hecho motivante que acabó con la vida de Unamuno. El mismo don Miguel, en contrapartida, sentenció el futuro del régimen con la frase, "Venceréis, pero no convenceréis".

El mismo proto-intelectual del sistema, José María Pemán, comete gazapos del tamaño de llegar a escribir en los primeros momentos de la Guerra, "Una nueva guerra de la Independencia, una nueva Reconquista". O las frases escritas por otro supuesto intelectual del régimen y en particular de Falange, Giménez Caballero: "Una nueva catolicidad alumbra como aurora el orbe. La gran empresa que pedían los europeos para Europa se alza cada vez más incitante y heroica, santa. Ha llegado nuestra hora, la de los romanos-germánicos. Hora de la solera mística de Europa... El genio de España sólo se logró plenamente en la Historia cuando encarnó ese mismo signo que hoy albea en el horizonte; bajo un césar germánico y por el Dios de Roma...". Descabelladas empresas en las que involucraban al Dios de los católicos.

Ya hemos podido comprobar que en La Rioja, el estamento cultural es especialmente castigado. Cuatro catedráticos y más de cuarenta maestros asesinados así lo testifican. El otro hecho que se repite con excesiva frecuencia es la quema y expolio de las bibliotecas de los ejecutados y encarcelados. Todas las bibliotecas y salas de lectura de los sindicatos son totalmente quemadas. El Ateneo es desmontado en su totalidad. Se suprime la institución de Libre Enseñanza. Los edificios elegidos como cárceles y acuartelamientos se eligen entre los dedicados a la Enseñanza ("la Industrial" como cárcel y la Escuela Normal) como comisaría de Falange. En compensación, el régimen no hace el más mínimo esfuerzo culturizador; por el mero hecho de ser intelectual es uno sospechoso. En Calahorra, de las cinco escuelas públicas que hay hoy en día, tres fueron construidas por la República y dos por la Democracia.

Como todo aficionado, escritor o Doctor, ante el hecho de tener que relatar el más mínimo episodio de nuestra Guerra Civil, tanto más cuando se trata de profundizar en la represión de los vencedores, se ve uno ante el problema de tenerlo que sacar de su contexto. La Guerra Civil y todo lo que ella significó, fueron consecuencia directa de una serie de defectos y vicios que arrastraba la España Contemporánea desde la crisis colonial del 98. La caída de la Primera República, los nefastos reinados y el lastre que suponía para un buen Gobierno de la nación las terribles desigualdades sociales que dominaban el país. Pero la concisión del trabajo, así como el conocimiento de nuestras limitaciones, nos fuerza a prescindir de situar contextualmente la fecha del 18 de julio de 1.936, para La Rioja el 19 de julio. Lo que no podemos, ni queremos, suprimir son los hechos que sucedieron en 1.936, auténtico prólogo de la brutal represión que se avecinaba.

Tras el "Bienio Negro" con gobierno de la CEDA, el 16 de febrero de 1.936 se producen unos comicios en los que la Izquierda, salvo CNT, conforma lo que se conocería como el Frente Popular. Dicho Frente estaba compuesto por Izquierda Republicana, fusión de Acción Republicana y los Radicales Socialistas, comandado por Manuel Azaña; Unión Republicana, a cuyo frente se encontraba Martínez Barrios; el Partido Socialista, el Partido Comunista, la Esquerra Catalana; los sindicalistas de Pestaña, escisión de CNT, y pequeños partidos, como el POUM catalán o ANV vasco. El sindicato anarquista no se integra en el Frente pero la misma tarde del 15 de febrero, difunde entre sus afiliados la consigna de votar por el Frente Popular. La gran implantación de este sindicato, que con su apoyo al Frente Popular (es la primera vez en su historia que los anarquistas acuden a las urnas) provoca una victoria a gran nivel, de la Izquierda.

En La Rioja, el espectro político era más reducido. Los burgueses con Izquierda Republicana y los jornaleros con la CNT. En Logroño, el abanico es algo mayor, el PSOE tiene cierta implantación y su sindicato, la UGT, tiene su importancia en la capital (tenía asimismo, implantación en alguna comarca y población de la provincia;) comarca de Haro, Cenicero, Treviana. El Partido Comunista sólo existe en la capital y apenas es un Radio, 10 ó 12 personas. La Derecha, por contra, tiene en Logroño, representación de todos sus grupos, siendo el minoritario, curiosamente, el que en los primeros meses de guerra alcanzará el protagonismo político en Logroño, como en todo el Estado: Falange Española.

La victoria del Frente Popular en La Rioja es aplastante (en Cenicero, 900 votos contra unos 20 de la Derecha). La Derecha, que se presentaba a los comicios como clara vencedora (el lema de Gil Robles durante la campaña había sido: "¡A por los 200 diputados!" (En aquella época el Congreso estaba compuesto por más de trescientos diputados) Acepta de mal grado su derrota, y, sobre todo, el grupúsculo de Falange comienza con una campaña de hechos claramente provocadores. Si a esto unimos que, durante el bienio negro, se hace habitual en España el sistema de contratación de pistoleros por la patronal, como en EE.UU.(29), nos daremos perfecta cuenta del clima de tensión en que se encuentra la sociedad española.

En Logroño, como en el resto del Estado, la crisis estalla en el mes de marzo, por generación espontánea de las clases proletarias ante las provocaciones de Falange. Sobre el 14 de marzo se produce la detención de cuatro o cinco falangistas por la Guardia Urbana, ordenada por el alcalde, Basilio Gurrea Cárdenas. El Gobernador Civil manda que sean trasladados a dependencias de los Juzgados, para que les sea tomada declaración (los Juzgados se encontraban en el Palacio Espartero, al lado de Correos). El Alcalde, ante la seguridad de que tras serles tomada declaración estarán de nuevo en la calle, se enfrenta al Gobernador; ante la negativa de éste, Basilio no tiene más que ceder, lo que provocaría que se ampliasen las diferencias entre ellos aún más.

Los acusados son transportados en el coche de otro falangista hasta la plaza de San Agustín, donde se encuentran los Juzgados. La hora coincide con la entrada al trabajo de los operarios de la fábrica de tabacos. Ante el desfile proletario camino de su trabajo, los falangistas reaccionan saliendo del coche y con el brazo levantado comienzan con sus canciones de guerra. Los obreros —dentro del clima de tensión de aquellos días— arremeten contra los falangistas, que son conducidos con premura al Juzgado con protección oficial. Su fin ha sido conseguido, han desatado la furia de los trabajadores. El primero en pagarlo es el propio coche de los falangistas; en cuestión de segundos es convertido en una pavesa. Ante el tumulto se han ido uniendo más y más obreros. Exacerbados en su propio ánimo y por instigadores, la masa obrera se encamina a la vecina calle Mayor, donde se encontraba el Círculo Jaimista. Sus muebles son quemados en la calle. Calle abajo, llegan hasta el "Diario de la la Rioja" (publicación ultra situada tras "la Industrial"). Parte del edificio es pasto de las llamas. Subiendo por los Muros (tres calles logroñesas son nombradas así, por haber formado parte de la muralla), hasta el del Carmen, que es el que está frente al Instituto, donde se encuentra la sede de la CEDA, en el portal al lado de la farmacia "Araujo"; los muebles son arrojados a la calle desde las ventanas. De ahí, por Muro de Cervantes y Muro de la Mata, se dirigen a la calle Miguel Villanueva, al otro lado del Espolón. En esa calle y sobre "Casa Marrodán" se encontraba la sede del Círculo Agrario que comandaba Martínez de Velasco, pero antes de que procedan a nada, aparece una compañía de Asalto al mando de un capitán y, sin previo aviso, comienza a golpear a la masa de tal forma que, días después, un joven fallece a consecuencia de los golpes.

Se forma un grupo de representantes de las fuerzas sociales, incluida Izquierda Republicana, y se persona ante el Gobernador Civil para protestar de la actuación de la Guardia de Asalto, que además ha salido a la calle sin orden previa, por iniciativa del capitán. En el ínterin de esta reunión, del cuartel de Artillería, ha salido un grupo de cuatro Oficiales provistos de sus armas reglamentarias hacia el Gobierno Civil. Pero antes de llegar al Gobierno Civil, el

grupo de personas que se encuentra en la puerta, a la espera de los resultados de la reunión, se abalanzan contra ellos; logran huir calle arriba y refugiarse en el Ayuntamiento. El Alcalde llama inmediatamente al Gobernador Militar, General Carrasco; enterado el General de la actitud beligerante de los oficiales artilleros, ordena sean arrestados en el mismo Ayuntamiento y que esperen la llegada del propio General. Don Víctor Carrasco llega al momento al Ayuntamiento; con el Alcalde Basilio Gurrea Cárdenas, Castellet, contable del Ayuntamiento, y algún empleado más dan escolta a los militares hasta su cuartel con la intención de que, una vez allí, sean puestos bajo arresto. Al ver salir el cortejo, son varios los obreros que se suman a la escolta. Al llegar el cortejo a la explanada frente al cuartel de Artillería, les sale al paso la guardia armada del cuartel al mando del Teniente Martín. Sin previo aviso, efectúan una descarga cerrada. Castellet, el contable, queda fulminado; uno de los mismos oficiales de Artillería es herido en un brazo; un carpintero que se había unido al cortejo resulta herido —pocos días después fallecerá—.

Es el caos total en Logroño. Todo el mundo se dispersa, pronto corre por Logroño la voz de que los artilleros se han sublevado. Para complicar aún más la situación, llega hasta el Gobierno Civil un comunicado desde Recajo. El comandante Roberto White amenaza con sacar sus Breguet sobre Logroño y bombardear a las masas. En junta de emergencia, el Gobernador Militar general de brigada, Víctor Carrasco, el Gobernador Civil Carlos Swart y el Alcalde Basilio Gurrea Cárdenas deciden encomendar la pacificación de la ciudad al capitán de infantería con destino en el regimiento Bailén 24, apellidado Luengo (Luengo junto con Ibarra y algún oficial más significaban en Logroño auténticos baluartes de la República) con una compañía de tropas de infantería v secciones, fieles a la República, de la Guardia de Asalto que apaciguan antes de la llegada de la noche, la caótica situación. En los momentos de mayor confusión han ardido, levemente, ninguno de los fuegos ha revestido importancia, varios edificios religiosos, convento de la Enseñanza, Adoratrices, Agustinos; todos ellos situados a orillas del Ebro, bien lejos del núcleo de los incidentes. Esta y otras cosas han hecho sospechar durante años a los que entonces se encontraban encuadrados en las dos organizaciones obreras logroñesas (CNT y UGT). Los auténticos responsables nunca serán conocidos. Una cosa es cierta, de todos los testimonios que poseemos de la época: ninguno parece conocer el cariz de los responsables. Dirigentes entonces, tanto de CNT como de UGT, nos han asegurado que, ninguna de sus organizaciones tuvieron participación en esta parte de los sucesos, no negando ninguno su participación en los anteriores.

Consecuencias inmediatas de estos hechos, como en toda España, son, por una parte, la destitución del Gobernador Civil, Carlos Swart —hombre progresista y fuerte— por el pusilánime lucense —siempre sospechosos de traidor— Adelardo Novo. Por otra parte, instruir expediente disciplinario a los belicosos artilleros. Son apartados de sus cargos el comandante Juan Inmenarity, alter-ego de los involucionistas riojanos, el capitán Chacón, el teniente Martín y algún oficial más. A pesar de ser separados de sus cargos, se les permite permanecer en Logroño. Otro hecho que se une a la destitución del Gobernador Civil para favorecer la posterior sublevación. En el Regimiento Bailén sucede otro hecho —¿casual?— que, posteriormente, será beneficioso para el fin buscado por los sublevados. Se cambia el destino del capitán Luengo. El capitán de Asalto permanece en su destino; en el aeródromo de Recajo apenas hay cambios, tan sólo son destinados en él dos jóvenes tenientes, Terán y Funes (serían asesinados con la llegada del levantamiento militar).

Esta serie de hechos, aparentemente inconexos entre sí (30), son de extraordinaria importancia para los sucesos que se producirán meses después. Por una parte quedan: el General Carrasco, demasiado viejo para enfrentarse con firmeza a los rebeldes; el Teniente Coronel de la Guardia Civil, gran desconocido de estas fechas que, a pesar de su lealtad a la causa republicana poco podía hacer inmerso en un cuerpo con dudosa fiabilidad en su haber a lo largo de su historia, el capitán Ibarra, que sin la compañía de Luengo bien poco podía hacer, los tenientes aviadores, desconectados físicamente de Logroño, también cuenta con el apoyo de un suboficial de Infantería, Asalto y Aviación. Enfrente tienen: todo el regimiento de artillería, el 12 Ligero, la mayoría del Bailén 24 y el apoyo de los tres comandantes en jefe de los acuartelamientos. Además, estos oficiales se encuentran conspirando desde el mismo momento en que el Frente Popular llegó al poder —este es un hecho ratificado por sus propios historiadores, las visitas de Mola y García Escámez así lo demuestran—. El poder militar en Logroño queda claramente decantado del bando de los rebeldes (ni siquiera las Fuerzas de Asalto, como sucedía en la mayoría del Estado, eran fieles en Logroño a sus creadores por influencia del capitán que las mandaba).

El poder civil se encuentra con problemas similares. Mientras la derecha aprieta filas en torno a los militares civiles —la Derecha española siempre fue muy propensa a "cerrar filas" y "asir garrote"—, la Izquierda tiene sus problemas endémicos, el primordial, la desunión, la Izquierda burguesa busca su desarrollo en la República capitalista. La Izquierda proletaria sueña con la revolución, y ni siquiera entre ellos encuentran un modelo común de revolución. Para colmo de males, se cambia un Gobernador Civil fuerte y conocedor de la causa obrera, por un medroso y total desconocedor del problema obrero, que nada sabe sobre la provincia donde ha sido destinado.

Los futuros "Pavías" comienzan a organizarse y forman una Junta para organizar la conspiración. Está bajo las órdenes del estamento militar —hasta el final de la vida de Franco será este estamento protagonista primordial de la vida política española— y compuesta por: el Comandante de Artillería Inmenarity como alma-mater; el Teniente Coronel de Infantería Marzo (esto nos da una idea sobre la supeditación del arma de Infantería a la Artillería, hecho éste importante para los posteriores acontecimientos); el Capitán de Artillería Chacón, el capitán de Infantería Navarro, y el Capitán de Aviación, Gómez Martín.

Aunque no están presentes en la Junta, tácitamente, apoyan a los rebeldes los comandantes de los tres acuartelamientos, Ricardo Moltó, Coronel de Artillería; Martínez Zaldivar, Coronel de Infantería; y Roberto White, Comandante de Aviación. A su sombra actúan los civiles, Pérez Iñigo, negociante logroñés de CEDA, Ortiz de Solórzano y Gil de Albarellos, ex-militantes encuadrados en la CEDA; los Jaimistas Herrero de Tejada y José Mazón; más en segunda línea las familias logroñesas de Garrigosa, Barrenengoa, Gil Rivera, Amilivia. De Falange, de momento, sólo destaca el abogado Olagüenaga. También van tomando posiciones para posteriores medros, Pernas, Gil López, Medarde, Santaña, Sagastuy, Rosales... La negra figura de Emilio Bellod comienza a ceñirse sobre las vidas de logroñeses y riojanos.

Mientras esto sucede en La Rioja, en el resto del Estado sigue creciendo la ola de violencia. Es una táctica de los conspiradores, que buscan el detonante que justifique su puesta en acción. En la parte contraria, encuentran la respuesta esperada entre las organizaciones obreras, sedientas de revolución. Son muchos los historiadores que ven la fecha buscada por los historiadores, pero en julio salta el chispazo que lanza a la lucha a los "africanistas" El 12 de julio es asesinado en Madrid el teniente de Asalto, Castillo, a manos de los pistoleros de la Derecha. Castillo era un prominente luchador; había formado una asociación de militares republicanos de pronunciado carácter comunista y revolucionario. Inmediatamente, Guardias de Asalto, pertenecientes a la asociación de Castillo, secuestran al ultra-derechista dirigente del partido Renovación Española, José Calvo Sotelo. El 13 de julio amanece en el depósito de Madrid, el cadáver de Calvo Sotelo. El chispazo esperado por los conspiradores ha saltado. Se aceleran los preparativos para la sublevación: la fecha elegida es el 18 de julio de 1936. Pero Francisco Franco se la juega por primera vez, no será la última, a Emilio Mola, artífice e ideólogo de la sublevación, por el destierro de Sanjurjo, y se le adelanta en una fecha. El 17 de julio los africanos, las fuerzas más curtidas del Ejército español, auténticos mercenarios de la Legión extranjera y las Cávilas del Mogreb, proceden con el golpe militar. La noticia pronto llega a la Península, mas el gobierno republicano no actúa con la debida firmeza. Al día siguiente, es Emilio Mola quien difunde un parte por el que pone en estado de guerra a su región militar. Le ha llegado el turno a Logroño.

Logroño representa para los sublevados del Norte una cabeza de puente sobre el gran obstáculo natural que les cierra el paso ante su objetivo primordial: Madrid. No hace falta ser un genio de la estrategia para ver que, de haber parado a la columna de Mola —de pocas fuerzas y menos voluntarios (31) —, al mando del Coronel García Escámez, en la línea del Ebro, la sublevación, al menos en el Norte, se hubiera ahogado en sus propias insuficiencias. Por eso, analizaremos con detenimiento porqué en Logroño no se produjo el más mínimo intento de hacerles frente, Y lo que es más grave, porqué el gobierno central no adoptó dichas medidas.

Para ahondar en esto, pasemos a los hechos que en Logroño se van sucediendo. Como queda ya escrito, la correlación de fuerzas sociales es primordialmente favorable a la Izquierda en términos absolutos, pero por problemas de desunión no siguen una línea de acción común. La Derecha, en franca inferioridad numérica, está jugando sus cartas de forma muy acertada con el fin de conseguir sus objetivos. Estos objetivos no consistían, como sospechaban algunos dirigentes republicanos, en un "golpe de timón" sino en un cambio total del modelo de sociedad basándose en los ejemplos nacionalistas de Alemania e Italia.

La estructura de la Derecha ya ha guedado clara; sin embargo, aún no hemos descrito la organización de las fuerzas sociales de la Izquierda. Las dos formaciones políticas con más fuerza eran los dos sindicatos, UGT a quien estaban sindicados Banca y Bolsa, dependientes, Artes Gráficas y Barberos, su sede se encontraba en la calle Pi y Margall (hoy Avenida de Navarra), CNT, sindicato ampliamente mayoritario en La Rioja, que sin embargo en el momento de la sublevación, sobre todo en Logroño, no hace honor a su fama de belicoso y revolucionario. Su sede estaba en la calle Los Baños (32) El Partido Comunista, con una representación minoritaria y cuya sede se encontraba en la calle del Cristo. Por último, un grupo con cierta representación en Logroño, el Gremio de trabajadores tabaqueros. Hemos de decir que, incluso dentro de CNT, había diferencias de criterios entre los anarquistas puros (FAI) y los sectores gremiales. Izquierda Republicana (prácticamente el único partido de centroizquierda con implantación en La Rioja) mantenía en su interior una serie de contradicciones profundas. Mientras se mantenía en la dirección provincial una serie de reformistas, demasiado amantes de su condición social, el Alcalde de Logroño, Gurrea, el dirigente provincial Bernal y todos los amigos directos del diputado nacional Amós Salvador, en su interior coexistía una corriente renovadora de mayor capacidad de respuesta. El más importante representante de esta corriente era Emilio Francés, a la sazón Gobernador Civil de León; por lo tanto, lejos de Logroño, y toda su familia. También a esta línea pertenecían los dirigentes municipales de Calahorra, Haro y Alfaro, García "el León de Villamediana". Sin lugar a dudas, el sector que mayor poder de respuesta dentro de la Izquierda hubiera podido tener, sería el de los militares. No era exiguo este grupo en La Rioja, el Gobernador Militar (graduación de General), el Teniente Coronel de la Guardia Civil, los Capitanes de Infantería Luengo e Ibarra y algún Teniente más, el Capitán retirado por Azaña Chavarri (con residencia en Cenicero), el Capitán en activo Quincoces (en León con su suegro), el Sargento de la Guardia Civil de Calahorra, Sargento de Asalto de Alfaro, el puesto de la Guardia Civil de Cervera. Apoyo total también era el ofrecido por los detectives y comisarios de la Dirección General de Policía con destino en Logroño (varios de sus miembros fueron encarcelados y purgados, Celestino Ríos, Alonso Selgar...). y sobre todo, la Guardia Urbana de Logroño, fuerza importante y dirigida por hombres fuertes. En cuanto al sector civil, a pesar de todas las leyendas creadas por los cronistas de la Derecha, las únicas fuerzas mínimamente organizadas eran, los seguidores del alcalde najerino, entre 100 y 200 personas y los milicianos alfareños, que no formaron su fuerza hasta que la sublevación estalló. Una infraestructura mínima existía en Calahorra, entre afiliados a la CNT. En 1.936, las infraestructuras que permitieron la revolución obrera de 1.933 (triunfadora por algunas horas) y que levantaron a los jornaleros de toda La Rioja Baja y muchos pueblos de la Alta (Briones, San Vicente, San Asensio, Villamediana, Nájera...). ya no existía. La represión oficial había desbaratado totalmente su organización (los sucesos de Arnedo son suficientemente conocidos a nivel nacional, casi tanto como los de Casas Viejas).

Por esto, cuando la noche del 17 de julio de 1.936, se conoce en Logroño la noticia de la sublevación africana, las únicas medidas que se toman son reuniones y más reuniones. El 18, la soflama traidora se siente mucho más cercana; esta vez se trata de Pamplona, a 90 Km. de Logroño. Todo es inquietud y falta de decisión por parte de los dirigentes. Las calles se llenan de ciudadanos en busca de noticias, los cuadros sindicales se reúnen con urgencia en sus sedes, Ayuntamiento y Gobierno Civil se llenan en instantes; el sábado logroñés ofrece el aspecto que muestra en las ferias mateas; pero no es una fiesta precisamente, lo que se avecina.

La mañana del 18, se forma una comisión de fuerzas sociales, de forma espontánea, y se personan en el Gobierno Civil. La comisión está formada por Feliciano Subero, del Comité comarcal de CNT; José Mangado, de la Federación local de CNT; Manuel Sacristán, del Comité comarcal de CNT; por los socialistas acuden, Alfredo Martínez, diputado provincial; Emiliano Cantabrana, por las JJ.SS Martín Yerro, Alcalde de Casalarreina; allí se encuentran con Eizaguirre, secretario de la Federación provincial socialista y Aragón, concejal y representante de UGT; por el Partido Comunista, el doctor José Montero. Les acompañan, también, dos militantes de Izquierda Republicana del sector renovador. No logran ser recibidos, pero conocen que el presidente de la Diputación, se encuentra ausente. Regresan a las siete de la tarde. El Gobernador no les recibe en un principio, pero son atendidos por Miguel Bernal Garijo, máximo dirigente de Izquierda Republicana en La Rioja. Por fin, el Gobernador, Adelardo Novo les recibe, pero no les soluciona nada; les pide que regresen a las once de la noche. que tendrá más noticias. En este espacio de tiempo es cuando se produce la traición del Gobernador Adelardo; manda llamar a Logroño a Félix Morga. El hecho de que sea detenido a las puertas de Logroño y sin saberse nada más de él, aparezca asesinado, hace suponer que se tratase de una vil traición. La fatalidad, además, hará que Valero Ojeda (único posible sustituto de Morga en Nájera) caiga ese mismo día en manos de la Guardia Civil, cuando regresaba con el camión que era su sustento de un viaje a Zaragoza. Sería asesinado junto a Morga. Pero volvamos a Logroño. A las once de la noche, regresa la Comisión al Gobierno Civil. Novo sólo deja pasar a su presencia a Alfredo Martínez. ¿Qué pretendían obtener del Gobierno Civil?. La respuesta es sencilla. Lo que pretendían eran armas para el pueblo. El Gobernador le comunica a Alfredo que él no tiene capacidad suficiente para tomar dicha medida. Que se llegue a Madrid y allí las pida (33). Ante la negativa, la Comisión se disuelve; sólo Alfredo Martínez, acompañado de Cantabrana y Yerro, deciden partir hacia Logroño. Poco habrían de conseguir.



Puente de piedra sobre el río Ebro, a su paso por Logroño. Por este lugar, la mañana del 19 de julio de 1.936 pasó un gran contingente de fuerzas requetés. Por este mismo lugar, pero en sentido contrario, pasaron día a día innumerables víctimas que vieron su final en las tapias del cementerio de Logroño.

Entretanto, ¿qué hacían los golpistas logroñeses?. Mientras esta serie de reuniones se sucedían, el pueblo pululaba por las calles, los conspiradores se encerraban en sus cuarteles. Sólo a las once de la noche dan señales de vida. Oficiales de Artillería con escolta armada han hecho una ronda, sin alejarse mucho por los alrededores del cuartel, pero pronto vuelven a la seguridad de los muros cuarteleros. Esto es presenciado por varios miembros del servicio nocturno de la Guardia Urbana logroñesa, que se encontraban guarneciendo el Gobierno Civil (situado frente al cuartel de Artillería, como a 300 metros). Rápidamente, dos de ellos, se dirigen al Ayuntamiento y piden al Alcalde, allí presente durante toda la jornada, y al Jefe de la Guardia Urbana, Alberto Herce, que les permita reunir a toda la Guardia —servicios diurno y nocturno— y con la compañía de los Guardias de Asalto, en esas horas aún parecían estar del lado de los fieles a la República, se encuentran patrullando Logroño en compañía de los obreros, cercar el cuartel de Artillería. Alberto, por influencia del Alcalde, no tiene la decisión que hubiera sido necesaria en aquel momento. Les ordenan que vigilen el acuartelamiento, pero con discreción. Primer gran error. El cerco del 12 Ligero de Artillería hubiera hecho inviable la sublevación capitalina. La noche pasa en vigilia para casi todos los logroñeses, fieles y traidores. La Guardia de Asalto patrulla Logroño, en prevención de incidentes. Lo que nadie sabe es que, dentro del cuartel de Artillería, se encuentran ya los cabecillas civiles de la sublevación y que Herrero de Tejada ha agrupado allá a los miembros más activos de Falange, de los Jaimistas y voluntarios sin filiación y de muy extraña procedencia. La larga noche hace que la mañana del domingo se encuentra solitaria. Mas los halcones están al acecho, la soledad de las calles trabaja a su favor. Una pequeña columna parte del cuartel de Artillería hacia el acuartelamiento del regimiento Bailén, 24, cuya solidaridad con la causa de los rebeldes aún no es clara (34). A su encuentro sale un grupo de infantes. Tras breve parlamento se produce lo ya inevitable. El Bailén 24 está con los rebeldes. De haber estado cercado el cuartel artillero, seguramente el Bailén, 24, hubiera permanecido fiel al Gobierno. La tropa sale a la calle. La Guardia Civil ha actuado hasta el momento de forma desconcertante. Mientras su Comandante en jefe es claramente republicano, varios miembros del Instituto han actuado de forma contraria (el arresto de Morga y Ojeda). A esas horas de la mañana, con el Teniente Coronel ya reducido, la Guardia Civil se une a la sublevación. Una pareja se encamina a "Puente de Piedra" y a una señal apenas perceptible de los guardias, se pone en movimiento una columna heterodoxa en sus uniformes pero ortodoxa en armamento; en fila de a dos comienzan a cruzar el puente. La vanguardia de García

Escámez está en Logroño. El historiador del régimen, Sáenz de Tejada, nos lo relata de forma épica pero falsa; no se trata de voluntarios de Viana y Artajona y mucho menos de "en su gran mayoría viejos, algunos muy ancianos, y buena parte niños..., doscientas boinas rojas armadas... desde escopetas, pasando por el revólver antediluviano...", como se puede leer en "La Rioja", se trata de la columna de García Escámez, procedente de Pamplona y "militar", como reseña el mismo periódico. Está formada por 150 camiones (unos 600 hombres) pertenecientes en su mayoría a la Brigada de Montaña homónima del lugar donde está acantonada, Navarra. La afluencia de voluntarios en estos primeros momentos es mínima.



Antiguo Gobierno Civil de Logroño, protagonista muy directo de los hechos sangrientos de 1.936. Estaba ubicado frente al cuartel de Artillería (lo que hoy es el Ayuntamiento) y también frente a "la Industrial", cerca del Beti-Jai.

Esto sucede entre las diez y las once de la mañana. Las tropas son dueñas de la situación. Van despertando a las autoridades para comunicarles que están destituidos y bajo arresto. Los primeros son el General Carrasco, el Alcalde Gurrea, Bernal, el Teniente Coronel de la Guardia Civil, el Capitán Ibarra, el doctor Vallejo... Otro de los primeros objetivos que los rebeldes toman es Radio Rioja. Conocedores, por consejo de los fascistas italianos, de la importancia de este nuevo medio, el Capitán Torre Enciso la captura esa misma mañana e inmediatamente comienza a emitir comunicados. Otro de los objetivos primarios de los sublevados es la captación a su causa del aeródromo de Recajo. Si bien es cierto que su Comandante en jefe, Roberto White, no es un liberal, tampoco es cierto lo que escribe Sáenz de Tejada, "con la ayuda de los aviadores sancionados en los sucesos de marzo, el Comandante White desarma y arresta a los más peligrosos de sus subalternos" Fue necesaria una serie de agrias comunicaciones entre Logroño y Recajo, y el que se personaran en el aeródromo los aviadores conspiradores con refuerzos de la columna García Escámez, para que los Breget volaran para los sublevados. De lo que pasó realmente dentro del destacamento del Aire, bien poco sabemos. Sólo la desaparición de dos tenientes (es posible que fueran ejecutados algún suboficial y soldados). El 19 de julio, los 3 acuartelamientos de la capital, están en manos de los rebeldes; las autoridades destituidas y arrestadas, de ningún lugar surge un contraataque, sólo algún foco de resistencia y fuera de Logroño. En el día 19 de julio, los rebeldes no nombran ninguna autoridad civil en Logroño. Forman un Gobierno Civil interino, íntegramente militar (durará mientras dure la represión a gran escala). A la cabeza, Emilio Bellod Gómez, Capitán de Artillería. Está secundado por otros oficiales de la misma arma, y, sobre todo, su mano derecha, el Capitán Juan Conde.

¿Pero qué habían hecho las organizaciones obreras entretanto?. ¿Se formó un núcleo de resistencia en Logroño, como se organizó en Alfaro, Peroblasco, Ortigosa?. Lo cierto es que no. Ni en la Tabacalera, ni en las calles, ni en el campo. En Logroño no hubo la más mínima resistencia. Los obreros de la UGT, pendientes de los medios que consiguieran sus dirigentes en Madrid, no tuvieron tiempo de reaccionar. Los de la CNT, testigos impotentes de la entrada en Logroño de las tropas sublevadas, sobre las 12 de la mañana se reúnen en su sede e intentan formar un grupo de resistencia. Se encuentran con que sólo disponen de tres o cuatro escopetas y dos o tres pistolas sin cartuchos, con lo que deciden regresar a sus hogares y esconderse. Dos de los presentes en dicha reunión serán arrestados ese mismo día y ejecutados (Julián Calavia e Iglesias) Los comunistas no tienen potencial humano para organizar nada. Además, en lo único que los golpistas civiles intervienen en estas primeras horas es en delatar a los elementos más conocidos entre las organizaciones obreras y arrestarlos acompañados de números de la Guardia Civil. A la una del mediodía se personan en casa de Valerio Cenzano —que no era de los más conocidos en CNT— con el fin de arrestarlo. Por lo tanto, cualquier intento de rebelión, queda abortado antes de que nazca. Las refriegas callejeras que se oirán ese día y al siguiente serán meras cazas de hombres en plenas calles logroñesas (35).



Antiguo cuartel del Regimiento de Infantería "Bailén", que da nombre a la calle adyacente y adonde hoy día se ha trasladado el Regimiento de Artillería "12 Ligero".

En cuanto a los ciudadanos que no son arrestados, van a ser bombardeados por comunicados radiofónicos. Mola repite el bando difundido en Pamplona el día anterior. Lo finaliza con un "Ordeno y Mando" (36) que no deja lugar a dudas sobre las intenciones de los rebeldes. La Comandancia militar difunde las siguientes órdenes:

- a). Todos los propietarios de camiones y ómnibus, en el plazo de 4 horas, deberán llevarlos al parque de Intendencia. Quien no lo haga será considerado infractor del punto 5 de las ordenanzas de Mola (sedición).
- b). Todas las armas deben ser entregadas antes de las quince horas del día 19.
- c). Todos los especialistas en electricidad y automóvil se presentarán en 4 horas.
- d). Asimismo, se presentarán todos los conductores de vehículos ligeros y pesados.

Como podemos ver, las primeras órdenes tienen como fin primordial el organizar la columna motorizada que podrá continuar sobre Madrid. En cuanto a los comunicados destinados a mantener el orden interno, tienen especial significación en los que ordenan que todo el mundo se recoja antes de las 8 de la tarde (toque de queda) y para evitar intenciones delictivas, se mantendrán las ventanas y balcones abiertos constantemente. La oligarquía toma partido por los sublevados desde el primer momento y representantes suyos apoyan por los micrófonos, hacen campaña por los rebeldes y, de paso, incluyen mensajes para su propio beneficio.

El mismo día 19, por la tarde y a través de Radio Rioja, el presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Logroño difunde un mensaje radiofónico, en el que aconseja colaboración y que al día siguiente se abran comercios y factorías. Dentro del comunicado incluye la siguiente frase, que desde un principio, marca, un poco, la política social que el nuevo régimen seguirá en toda su vida: "El obrero no exija más allá de lo que permita el capital de cada negocio...".

El resumen de la jornada se puede compendiar en la nota de prensa que ellos mismos difunden: "El día 19 por la mañana, procedentes de Pamplona, una columna militar a bordo de 150 camiones, al mando del Coronel Francisco García Escámez irrumpió en Logroño. No se ofreció resistencia. Sólo en Calahorra, Nájera y Arnedo se produjeron algunos disparos para dispersar sospechosos. La columna, tras recorrer la ciudad y dejar la situación bajo control, continúa viaje a Madrid". Esta nota aparece publicada en "La Rioja" el lunes 20, y en fechas posteriores, nada aparece sobre la supuesta revolución logroñesa de los obreros. Este bulo, difundido por varios historiadores del régimen (resistencia desde la Tabacalera), fue el aspecto que más nos interesó al comenzar las entrevistas sobre Logroño. Coincidente en todas ellas fue que, menos el grupo de José Aguirre, que huye por el campo, dentro de Logroño, no se produjo NINGUNA resistencia y, menos, organizada. Es posible que alguno de los detenidos se defendiera, pero nadie hizo frente a los asaltantes.

Por lo tanto, la jornada finiquita sin ningún poder civil organizado, las antiguas autoridades arrestadas todas ellas, Concejo, Diputación, Gobierno Civil, Gobernador Militar, dirigentes de partidos y sindicatos y un número importante de militantes significados, quedan bajo control de una Junta Militar al mando de Bellod. Se organizan oficinas de reclutamiento para Falange y El Requeté; el número de estos voluntarios es ya importante. Dos eran las causas primordiales: el terror y la necesidad. De una parte, era la forma de acceder a un salvoconducto y de otra, la necesidad, ya que estos voluntarios eran bien alimentados y, sobre todo, vestidos desde el primer momento. Sobre este punto, es conveniente extenderse sobre el significado de la palabra "necesidad". Durante el estudio de los Registros Civiles riojanos a la búsqueda de ciudadanos ejecutados, fue dramático constatar el grado de indigencia en que se encontraban los ciudadanos riojanos por aquella época, las ínfimas cantidades de dinero que portaban los asesinados, la mayoría 0,10 pesetas, o simplemente nada, y el calzado usado: menos los burgueses asesinados, todos alpargatas. La mayor parte de estos nuevos voluntarios son auténticos indigentes sin trabajo, por lo tanto sin sindicar. Uno de estos voluntarios, nos relataba: "Sí, eran muchos, los que, como yo, se alistaban a las dos organizaciones, Falange y Requeté, para que nos dieran los dos uniformes. ¡Y dos pares de botas!". Cuando le preguntamos sobre la ideología, nos contestó: ¿Qué ideología?. Yo no sabía nada, era muy joven; además en Santo Domingo, mi pueblo natal, habían arrestado a un hermanastro mío (sería fusilado meses después) y yo podía ser sospechoso y arrestado también". Aun así, todos estos voluntarios (no muy fiables ideológicamente) fueron utilizados como carne de cañón en todos los frentes. La mayoría de estos voluntarios riojanos, en parte por ser enemigos históricos del Carlismo y en parte porque Falange adquiere mayor protagonismo desde el primer momento, se encuadraron en esta organización.

El lunes, la situación en Logroño parece controlada. Los políticos son trasladados a Pamplona, al fuerte de San Cristóbal, En la calle se producen algunos asesinatos. Las patrullas de falangistas acompañados por guardias civiles y de asalto, imponen su ley. Mola en persona difunde un bando por el que quedan suspendidos todos los contratos de aquellas personas que el lunes no se presenten al trabajo, Asimismo, avisa sobre la imposibilidad de agruparse en la calle, pues la fuerza pública abrirá fuego sin previo aviso. Con los continuos apresamientos finaliza la jornada. La Provincial ha sido abarrotada, el Beti comienza a abigarrarse; las cárceles comarcales (Haro, Nájera) reciben ya sus primeros cupos de presos. En la provincia, salvo los brotes esporádicos de violencia en Calahorra y Alfaro, que se encuentra encerrado en sí mismo, la situación es ya irreversible, de no llegar ayuda de fuera, La Rioja ya es territorio de "los Nacionales".

El martes 21, a las 3 de la madrugada, llegan a Logroño 50 requetés, cuya voluntariedad intrínseca es discutible. Es el primer contingente de auténticos voluntarios que llegan a Logroño desde Navarra. De nuevo, los cronistas oficiales de los sublevados dejan en precario a sus propios historiadores. La columna García Escámez, en su principio, salvo los que ejercían funciones policiales equiparables a la que ejercieron las S.S. en Europa años después, estaba compuesta por soldados que, cumpliendo el servicio militar, fueron llevados por sus Jefes y contra su voluntad contra sus propios hermanos. Por la mañana se procede en Logroño a instaurar los órganos básicos del poder civil. Los sublevados pretenden dejar bien atada la situación, antes de proseguir su marcha hacia Soria, próxima etapa de su viaje hacia Madrid.

Forman dos gestoras internas (una para la Diputación y otra para el Ayuntamiento) que con pequeños retoques durarán muchos años al frente de la provincia. La del Ayuntamiento estaba formada por Julio Pernas, como presidente, José María Medarde como primer secretario, Eugenio Santaña como segundo secretario y José Andrés Gil López, Justiniano Lasanta, Jesús Amigo, Antonio Sagastuy, Alberto Valenzuela y Enrique Amelivia

como vocales. Para la Diputación, José María Herreros de Tejada con atribuciones sobre Logroño; Francisco Chavarría, con atribuciones sobre Calahorra; Manuel Rosales, sobre Haro; Alejandro Jiménez, para Cervera; y Pedro Sáez para los Cameros. Todas estas personas provienen de la burguesía media y la minioligarquía local (en La Rioja apenas existían grandes propiedades). Sus afinidades políticas se encontraban en la CEDA y Acción Española, pero por intereses personales van pasando, primero a Falange, luego a FET de las JONS y, por último, a simples mantenedores —mantenidos— del régimen. conocido como "el Movimiento". Su fuerza reside en las bandas que arman y organizan desde el primer momento y compuestas por personas de distintas procedencias políticas. En Logroño, los jefes operativos que rigen dichas bandas "Escuadras de la muerte" fue el nombre que ellos mismos eligieron, fueron el Teniente Puerto, de la Guardia Civil; el Sargento Sánchez, también de la Guardia Civil; y otro Sánchez, ex-cabo de la Guardia de Asalto y posterior lato funcionario del Gobierno Civil. El otro brazo en que apoyan su poder era el Gobierno Civil interino, el cual forma ya desde estos días, el tribunal que conocerá sobre quién habrá de ser ejecutado. El nombre que le concede el pueblo es el de "la Checa Blanca" y está formado por Emilio Bellod Gómez, Capitán de Artillería y Gobernador, natural de Calahorra y máximo responsable de dicho tribunal; los también Capitanes, alguno retirado, Juan Conde, Purón, Martínez, Alonso, Belamburu y Herrero de Tejada. Del poder civil intervienen el alcalde Pernas y el nuevo Jefe de Policía. Con gran asiduidad se unen otros civiles a este tribunal.



Textos del Libro de Oro de la República.

Por la tarde llega a Logroño la noticia de que Calahorra ha sido dominada y que se pasa a efectuar registros domiciliarios (y con ellos ejecuciones). Por la noche se repite un comunicado radiofónico difundido también la noche anterior, en el que abogan por el sometimiento varios logroñeses arrestados y que antes del golpe ocupaban cargos de responsabilidad en la vida socio-política de la ciudad. Son éstos el ex-concejal Royo, Paulina (Luisa) Marín y Angeles Barreras por las Tabaqueras; Alfonso Agudo y Juan Achirica por los dependientes de Comercio; el ex-concejal Ignacio Aragón por los obreros gráficos; Manuel Sánchez Herrero, ex-concejal de Izquierda Republicana; un representante del Gremio de Camareros y otro de los Metalúrgicos. El comunicado finaliza con la apostilla de que, si no son escuchados por los obreros, ellos mismos serán considerados responsables (ejecutados). A pesar de que sí fueron escuchados, la mayoría de ellos acabaron a manos de los verdugos.

Este mismo día, a las 10, llega a Logroño —a toro pasado, que dirían los taurinos— el General Emilio Mola y Vidal. El auténtico cerebro gris del golpe, el auténtico ideólogo que mostró las líneas de terror a seguir para llegar a la victoria. Se persona en Logroño con el objeto de pasar revista a las tropas que han de continuar hasta Madrid. Pero no es Logroño el único centro de noticias ese día en La Rioja; en Alfaro, el jefe de la columna navarra que opera allí (Fidel Pradal, que se encontraba al frente de dos compañías del Batallón Arapiles, otra vez soldados y no los cacareados voluntarios) envía a Logroño un telegrama a las 13 horas en el que comunica: "Acabo de ocupar Alfaro, donde hubo resistencia, que ha sido vencida por mis fuerzas. Huido el enemigo, procedo a nombrar autoridades". Estas tropas habían sido reforzadas por tropas de Logroño, con lo que componen una importante columna. Aunque la prensa no lo refleja —comienza la política de difundir sólo lo que interesa— también ha caído el cuartel de la Guardia Civil de Cervera. Obviamente lo silencian porque no conviene que se sepa que, incluso entre la Guardia Civil, hay enemigos de los sublevados.

En Nájera muere el falangista Antonio Murillo Salaya, hijo del farmacéutico de Grañón, Francisco Murillo. Iba escoltando un convoy de armas y municiones. Aunque la prensa amaestrada achacó su muerte a un ataque de milicianos, lo cierto es que murió por la inquietud de ellos mismos.

En Logroño, a la noche, son juzgados sumarialmente en la Caja de Reclutas, Antonio Briz Aragón y Teodoro Roldán Reinares. La causa, agresión a fuerza Armada y tenencia de armas. Son condenados a muerte.

Con la llegada del nuevo día, 22 de julio, aparte de que se abren las listas para suscripciones "voluntarias" a favor de las Fuerzas Armadas y que los mecanismos del terror comienzan a hacerse habituales en la capital, nada importante ocurre. Logroño está totalmente bajo la garra fascista y lo único que puede hacer ya, es presenciar inerme las consecuencias de haberse dejado dominar por dicha garra. Pero en dos puntos de la provincia, distantes entre sí, pero de orografía y forma de vida común, se van a producir dos hechos tan heroicos como inútiles. Desde Logroño, por Piqueras, y desde La Rioja Baja, por Oncala convergen sobre Soria las columnas militares navarro-riojanas de Mola, que como jefes tácticos tienen a García Escámez y Pradal. En ambas carreteras se van a encontrar con sendos obstáculos, ambos inesperados, pero que no tienen fuerza como para detener la formidable máquina de guerra que se ha puesto en marcha. Los protagonistas de esta gesta fueron los vecinos de Peroblasco y los obreros del pantano de Ortigosa. Fueron aniquilados; su hermosa hazaña sólo consiguió detener por unas horas lo inevitable

Con esto, la guerra propiamente dicha, sale de La Rioja; pero no significa la paz. Va a seguir una guerra de poderosos contra inermes, de culpables verdugos contra inocentes víctimas. Los mecanismos y sistemas de este horrendo crimen, creemos haberlos detallado suficientemente en otros capítulos.

Reflexiones varias sobre aspectos de la represión

Se hace necesario abrir este nuevo fragmento para dejar constancia de varias conclusiones, sacadas durante los varios meses de trabajo que nos ha ocupado el presente trabajo y que por su inconexión con el resto de lo relatado se hace difícilmente ineludible en ello.

Una de las primeras ideas que sacamos al confeccionar el estudio de Logroño, y en general de toda la provincia, fue la diferencia entre mujeres ejecutadas y hombres. El papel mínimo de la mujer en este triste capítulo (en Logroño, de 286 asesinados, sólo 12 son mujeres, lo que supone el 0,41 por ciento), es debido primordialmente a dos motivos. El primero, la mínima representación de la mujer en la vida política de entonces. El segundo, la formación cultural de la Derecha, va a ver a la hembra como alguien supeditado al macho, incluso en sus pecados; por lo tanto, ellas no eran totalmente responsables ante los ojos de sus verdugos. A pesar de las frases con que, en la mayoría de los casos las mujeres de los verdugos amenazaban a las mujeres de las víctimas, la más conocida era: "Hemos acabado con los gallos. Pronto les llegará el turno a las gallinas y a los polluelos", lo cierto es que pocas veces se llevó a efecto realmente.

La mujer, tanto la represaliada como la represora, es objeto de una actitud ante el hecho represor que le confiere personalidad propia y que la diferencia del hombre. Entre las represaliadas, se observa mayor entereza ante el castigo (quizá debido a que las víctimas son las más concienciadas entre las de su sexo). También observa carices propios el castigo infringido a las mujeres, éstas son rapadas y purgadas (intento de destruir su pudor) en tanto que los hombres son golpeados (intento de destruir su resistencia). Ambas son claras formas de tortura que nunca perseguía confesiones. También diferenciador era el método que utilizaban para golpear a las mujeres. Los represores apoyaban a la gente (mujeres y niños, sobre todo) para que lanzasen pedradas y escupitajos a las procesiones de mujeres castigadas. Los hombres eran golpeados por ellos mismos y no mostrados públicamente.

Las hembras de los represores tampoco tienen un papel destacado, cuantitativamente, pero intervienen y de forma característica. Son, más que nada, difusoras del aparato, encargadas de las demostraciones públicas, encargadas de recaudar los montos de las suscripciones populares. Su violencia se dirige tan sólo al campo de las palabras (dirigida a las de su mismo sexo). La causa era la mayor capacidad de la mujer para las representaciones públicas por su educación, dirigida hacia la exhibición. Significadas en esta violencia verbal fueron, sobre todas, las componentes de la Sección Femenina de Falange.

El mecanismo de la saca era el de la delación. Hay dos hechos que lo demuestran claramente: las sacas compuestas por gentes de un mismo pueblo (todos los pueblos tienen sus muertos en una o dos sacas) y, sobre todo para Logroño, el asesinato en un mismo día, de dos o más amigos (los del 27 de agosto en Varea, los del 26 de agosto en el cementerio, las dos Tabaqueras). El hecho es siempre el mismo: son vendidos por conocidos comunes. En el caso de los pueblos, los vecinos más significados por su odio hacia los vencidos se encargaban de confeccionar la lista de los que debían morir y buscar firmas que avalaran la veracidad de las acusaciones — las firmas más buscadas y solventes en todos los pueblos son las del cura y la del oligarca local—. En el caso de Logroño, es directamente el delator el que se persona en el Gobierno Civil y acusa. Por la noche, los elegidos son llevados a las dependencias del Gobierno y, tras comprobar su identidad —que no su culpabilidad—, transportados al cadalso. Pero no todos son sacados de la cárcel. Los hay que de sus casas son directamente conducidos al Gobierno y de ahí a la muerte. Aparte de los testimonios de los testigos supervivientes, creemos poder reconocer a éstos por el dinero que portan, siendo la teoría que los cadáveres que portaban más dinero no habían pasado por las cárceles, ya que las víctimas apresadas solían dejar el dinero cuando eran sacados a algún compañero con el fin de que lo entregase a la familia del asesinado. El único punto débil de esta teoría es que, en más de una ocasión, los verdugos se apropiaron de pertenencias de las víctimas.

Como vemos, el mecanismo que activaba la masacre no era otro que el odio —odio envidia, en alguna ocasión—, Pero este odio no nace de forma espontánea en las almas del pueblo, sino que es encendido y animado por los cerebros del nuevo régimen. El padre de la idea exterminación / victoria es Emilio Mola. El principal "Mercurio" de la idea, Gonzalo Queipo de Llano y Sierra. Pero no son los únicos responsables. Son muchos los que se unen a los clarines del odio, sobre todo, los escritores-propagandistas de Falange, como Fernández Cuesta, que en una de sus soflamas exponía firmemente: "Entre su España (refiriéndose a la "roja") y la nuestra (la fascista) hay un abismo que no puede ser franqueado más que por el arrepentimiento y la sumisión a nuestra doctrina. Si no que se queden al otro lado del abismo, y si intentan franquearlo clandestinamente, que perezcan...".

La desunión de la Izquierda. El principal factor que mantiene esta desunión en aquellos días fue la incomprensión, incomprensión que nos la muestra con claridad Pedro Escobal cada vez que se refiere a los campesinos

jornaleros. Nos los muestra como seres oscuros, encerrados en sí mismos y poco dados a la comunicación / solidaridad. Escobal, dentro de sus indudables valores, falla al calificar al campesinado. Escobal no comprende que la introversión del campesinado, incluso en situación tan especial como la cárcel, se debe a que los jornaleros —secularmente abandonados por el hombre urbano— ven en ellos seres desconocidos que sólo se acuerdan de ellos para lograr que les apoyen con su voto y que, en muchos casos, consideran a estos hombres de ciudad, vestidos de traje y calzados de zapatos, como los que les han empujado y luego abandonado a la lucha contra la oligarquía. Sería necesario que algún día se estudiara en profundidad la personalidad de este campesinado castellano, tan poco dado a revoluciones y, sin embargo, tan explotado.



Prisión provincial de Logroño. Aun siendo edificio antiguo y tener unos servicios mínimos, los detenidos que allí permanecieron gozaron de un status superior al de los de "la Industrial", e infinitamente mejor que los retenidos en el Beti-Jai.

Durante muchos años, la propaganda fascista nos ha llenado la cabeza con las felonías cometidas por los judeomasones-marxistas y burradas como que Dolores Ibárruri se tenía que comer un niño diario (real). Pero, ¿cual fue
la realidad, cuántos asesinatos cometió en realidad la España republicana?. Gabriel Jackson, uno de los
historiadores que más exhaustivamente ha estudiado la Guerra Civil española, da las siguientes cifras de víctimas
durante los años que duró el conflicto. Calcula unos 100.000 caídos en el campo de batalla; en la retaguardia,
50.000 por enfermedades y desnutrición, 10.000 por bombardeos sobre población civil, 20.000 por represalias en
la zona republicana, y 200.000 ejecutados de diversos modos por los vencedores. El historiador inglés Hugh
Thomas ofrece cifras similares, sólo aumenta el número de ejecutados por la República en 10.000 y hace un
estudio sobre los muertos (asesinados) durante la post-guerra (entre sacas, juicios sumarísimos y campos de
concentración) que aumenta el crimen de los vencedores —que no victoriosos— en otros 100.000. Nosotros, con
menos medios y conocimientos que estos historiadores, sólo podemos ofrecer datos sobre La Rioja. En total, el
número de ejecutados por los republicanos u obreros fue de TRES ejecutados, suboficiales todos del 12 Ligero, en
el frente de Teruel, tras ser copada su posición por las milicias anarquistas catalano-aragonesas; y un sacerdote
en Calahorra.

Para comprender el grado de brutalidad que llegaron a adoptar los vencedores, reproducimos aquí un par de párrafos del mismo Jackson ("La República Española y la Guerra Civil"). Ed. Grijalbo, México, 1.967 y que fueron recogidos por el historiador de los propios labios de los ejecutores: "En un pueblo de Aragón, los trabajadores se quedaron en sus casas durante el fin de semana del 18-19 de julio. Luego, oyendo que había caído el cuartel de la Montaña, organizaron una manifestación, armados de escopetas. 'Nosotros" volvimos las ametralladoras hacia ellos. En aquel momento no resultaron muchos muertos, desde luego, pero huyeron hacia la Casa del Pueblo y allí "la limpia" fue fácil. El pueblo estuvo tranquilo todo el resto de la guerra". En una ciudad de Andalucía, los "rojos" pensaron ingenuamente que una huelga general acabaría con el Alzamiento. El oficial que se apoderó de la ciudad describió cómo sus hombres, que eran sólo un puñado, ametrallaron a las oleadas de obreros que avanzaban.

Aquí hemos hablado de los ejecutados tras la contienda. En La Rioja y Logroño ya hemos señalado los que con seguridad fueron ejecutados tras la contienda. Pero es necesario señalar que buceando en el Registro Civil de Logroño, entre el 36 y el 42, encontramos innumerables muertes por ahogamientos y suicidios (la mayoría mujeres), casi todas en sus propios domicilios. ¿Cuántas de estas víctimas no lo hubieran sido si no se hubiera producido el levantamiento militar?

Descripción de las tres cáceles logroñesas

En Logroño, como ha quedado claro, funcionaron como centros de reclusión tres lugares, la única cárcel propiamente dicha, el frontón Beti-Jai y la Escuela de Artes y Oficios. También fue utilizado como centro de reclusión, pero para prisioneros de guerra, la Plaza de Toros. La Escuela Normal Instituto Sagasta fue utilizado, algunas de sus dependencias, para funciones policiales por miembros de Falange. Aquí sólo describiremos las tres que fueron llenadas con presos riojanos.



Escuela de Artes y Oficios, más conocida popularmente como "la Industrial". Aquí, en este lugar, un gran número de presos riojanos fueron retenidos para después ser asesinados. Debido a los constantes ingresos y a las sistemáticas sacas, y dada su capacidad interna, así como las descripciones de los diversos testimonios, puede calcularse ente 800 y 1000 personas las que por término medio permanecieron retenidas. En febrero de 1.937, cuando los asesinatos y los traslados a campos de trabajo la habían vaciado, fue convertida "la Industrial" en Hospital militar, para acoger

a los numerosos heridos que llegaban del frente.

PRISIÓN PROVINCIAL. La única cárcel oficial de Logroño difería poco de los establecimientos provinciales que se habían construido para albergar delincuentes en la España de finales del XIX y comienzos del XX. Estaba situada (está, aún existe) a la salida de Logroño con dirección a Burgos, como a 500 metros a la derecha de la carretera. La calle que conducía a la prisión era la misma que conduce a la Beneficencia (hoy, prolongación de Gonzalo de Berceo).

El edificio, contemplado desde fuera, da la impresión de un pequeño cuartel, es un muro flanqueado por almenasgaritas y con alambres sobre los muros. Haciendo cuerpo común con este muro exterior se encuentra la puerta de entrada, embutida en un pequeño habitáculo donde se encontraban las oficinas y el cuerpo de guardia en la planta baja y en la alta, la vivienda particular del director. Una vez en el interior, tras un foso y el muro, se encuentra el patio exterior. Pasado este patio exterior, enfrente del Edificio —puerta, se encuentra la puerta del auténtico recinto carcelario—. Esta es una doble puerta custodiada por funcionarios del cuerpo de prisiones; la última puerta da paso a un patio interior en cuyo centro había una garita de cristal con visibilidad de 360 grados y custodiada también por funcionarios de prisiones. Alrededor de esta galería están dispuestas en semicírculo las galerías de celdas (dos galerías). El edificio contenía unos 200 presos entre políticos y comunes, siendo éstos franca minoría en aquellos días. El director del penal era un tal Pacheco, perteneciente al cuerpo estatal de prisiones. Esto, el que fuera una auténtica prisión y el que se produjeran sacas de menor número y más esporádicas hacían de la Provincial la menos mala de las tres cárceles logroñesas.

EL FRONTÓN BETI-JAI. Céntrico edificio situado tras el Instituto Sagasta, en la misma calle que el Círculo Logroñés. En un tiempo había sido frontón largo (para herramienta), pero con la llegada del cinematógrafo había sido dividido por la mitad para pasar a albergar un cine (la parte más cercana al Círculo Logroñes y un frontón corto (para mano). La mitad deportiva convertida en prisión. Los hombres fueron hacinados sobre la cancha, en colchonetas que debían amontonar con la llegada del día para poder caminar. Las pocas mujeres encarceladas allí, fueron recluías en uno de los palcos. En estos mismos palcos instalaron los represores su cuerpo de guardia. En las antiguas oficinas del frontón se instaló el director, suboficial de la Guardia Civil. Los vestuarios fueron acondicionados como enfermería. Los encargados de la custodia fueron los voluntarios falangistas de Logroño.

El número que albergaba este recinto rondaba las 900 personas. Con la conversión "La Industrial" en hospital militar, la mitad cine, "Cine Avenida" pasó también a ser prisión. Esto sucedía en febrero de 1.937.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS "LA INDUSTRIAL". Edificio dedicado a la enseñanza y construido por la República, era de planta neo-clásica con ciertas innovaciones modernistas. Su extensión es la de una pequeña manzana y consta de dos plantas más un altillo. Estaba situada frente al Gobierno Civil y al lado del cuartel de Artillería. Las condiciones de esta prisión no eran tan malas corro las del Beti, pero no llegaba a reunir unas condiciones dignas.

Interiormente, era como cualquier gran escuela, dividida en aulas y oficinas y con un patio interior. La custodia de los presos corría a cargo de voluntarios en el interior y soldados en la ronda exterior (estos soldados disparaban a los que osaban asomarse a las ventanas interiores). El recinto estaba a cargo del ex-teniente de la Guardia-Civil, Pedro Lozano. Dentro de "La Industrial" tenía un despacho también, el Sargento Sánchez. De "la Industrial" salían más personas hacia la muerte de la planta baja quede la alta.

Sucesos sobre el Tercio "General Sanjurjo"

Leyendo la historia fasciculada del doctor Ricardo de la Cierva, choca sobremanera una frase suya, refiriéndose a los enfrentamientos entre los sublevados y los leales en el frente del Jarama. Describía a los contendientes como "auténticas masas de voluntarios contra voluntarios; españoles radicalizados por una u otra ideología". En cuanto a los componentes del Ejército republicano, y más durante la batalla del Jarama, nada que objetar, pero que la masa del ejército rebelde estaba formada por auténticos voluntarios es algo que cae por su propio peso. En el ámbito restringido de La Rioja, suficientemente representativo de lo que sucedía en el resto de la España Azul, vemos cómo los auténticos voluntarios de los rebeldes se quedaban en sus tierras de origen, cambiando la supuesta gloria de los combates en campo abierto por la degradante labor de ejecutar inocentes. Los otros, los destinados al frente, son los ideológicamente poco fiables, los soldados movilizados por su quinta y, sobre todo, los obreros jóvenes, izquierdistas que por lo precario de los medios humanos de los rebeldes deben ser utilizados como carne de cañón en vez de ser apresados.

El relato que pasamos a exponer se refiere a la suerte que corrieron un grupo de estos "voluntarios". Los que encuadraban la 2ª Bandera del Tercio de la Legión, nombrado "General Sanjurjo". El relato lo basaremos en el testimonio inestimable de un superviviente de dicha Bandera, el andosillano Jesús Sarasa y en otros testimonios e investigaciones.

El grueso de esta Bandera va a ser formado por ciudadanos riojanos y navarros de la zona conocida como "La Ribera"; el pueblo que más voluntarios aportará a dicha Bandera, será Calahorra.

El 12 de septiembre aparece en el Boletín Oficial de la Provincia la siguiente nota:

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO

CIRCULAR

Teniendo noticias de que en algunos pueblos de esta provincia, hay muchos individuos que desean alistarse en el Tercio "General Sanjurjo" de Zaragoza; se advierte que se ha establecido en dicha ciudad un Banderín de enganche para los que quieran incorporarse al mismo, sito en la calle del Coso número 67 (antiguos locales del Banco de España).

Encarezco a los Alcaldes y demás Autoridades den todo género de facilidades a los que manifiesten su decidida voluntad de incorporarse al mencionado Tercio.

Logroño, 11 de Septiembre de 1.936. - El Gobernador civil, Emilio Bellod.

¿Pero fue la circular la que puso en marcha el alistamiento?. No. Como tantas veces sucederá durante estos años, la oficialidad no hará sino dar carácter oficial a situaciones que, de hecho, ya se están produciendo. Para afirmarnos, nos remitimos al testimonio de un superviviente: "Las Juntas de Guerra (Ayuntamientos provisionales) organizadas en los pueblos para disponer de vidas y haciendas de los izquierdistas, el vernos trabajar a algunos sin enrolarnos en sus Fuerzas, les ponía frenéticos. Así que un día se decidieron y, presentándose en nuestras casas, nos ordenaron que fuésemos al Cuartel de la Guardia Civil del pueblo (Andosilla) para apuntarnos como "voluntarios" al Tercio "Sanjurjo" que, por aquellos días, se estaba organizando en Zaragoza. Esto nos lo hicieron, a modo de regalo, el día 7 de septiembre, la víspera de nuestra fiesta —la del pueblo— en honor de la Virgen de la Cerca". Como vemos, es difícil que el "voluntario" esté confundido en la fecha, pues tiene cerca otra difícil de olvidar. Pero sigamos con el relato.

"El día 8 nos embarcaron en un camión a 26 izquierdistas del pueblo. Con dos falangistas locales, Francisco Lapuerta y Vicente Pagola, con nosotros, en la caja del camión, nos llevaron hasta la estación de Lodosa. Durante el viaje, mientras los falangistas entonaban canciones burlescas relativas a Largo Caballero y a nosotros mismos, yo iba recordando las palabras que nos había espetado el Jefe de puesto, 'bueno, si os salváis alguno, bien, y si no, mala suerte, ya sabéis lo que es el Tercio"... Durante el viaje en tren, en cada estación iban embarcando más gente como nosotros; así que cuando llegamos a Zaragoza éramos cientos. Según llegamos a la estación del Arrabal nos formaron en larga fila, imagínense qué pintas podíamos tener. Tras pasar el Ebro por el puente de piedra, entramos en Zaragoza por la calle San Gil. Al pasar por unas viviendas de gente acomodada, desde los balcones nos batían palmas, debían creer que éramos voluntarios de verdad. Llegamos hasta el Coso, donde se encontraba el banderín de enganche. Allí, los enlaces, soldados enchufados que portaban brillantes dagas e iban bien vestidos, nos fueron formando y enrolándonos... Nos instalaron en el campamento de San Gregorio, a unos 5 Km. de Zaragoza, en la carretera de Huesca, a la izquierda y antes de llegar a la Academia Militar. Nada más instalarnos comenzó el adiestramiento. Un buen día, antes de una semana, mientras evolucionábamos con los instructores entre los barracones, los Jefes de los pelotones nos formaron y comenzaron: "Todos los muchachos que sean de contextura fuerte y quieran pasar a ametralladoras, como acemileros, que den un paso al frente"...

Este hecho, sin aparente trascendencia, va a ser trascendental, pues los que aquel día, dieron el paso al frente, sin saberlo, salvaron sus vidas. En este día, a finales de septiembre, queda configurada la Bandera con tres compañías de fusileros y una de ametralladoras. Al frente de la Bandera se encuentra el Comandante Santiago Amado Lóriga, que con el tiempo llegaría a ser Gobernador Militar de Pamplona. Jesús lo recuerda como persona de "mala uva" que jamás mostraba la menor deferencia hacia sus subordinados.

Pero volvamos con los "voluntarios" y lo que les sucedía: "Una vez adiestrada la Bandera denominada "Sanjurjo" y lista para salir al frente (esto fue como a los 20 días de haber llegado), un domingo nos bajaron a Zaragoza a desfilar... Una vez realizado el desfile por la ciudad del Ebro, a los 2 o 3 días, nos embarcaron en un tren, yo siempre con los mulos, y partimos hacia Huesca, a la línea de Canfranc. En la estación de Almudévar desembarcamos y fuimos conducidos a una moderna granja próxima a la localidad".

Otros testimonios achacan la feroz represión de esta Bandera a la delación de un intento de paso al Ejército Popular en masa de toda la Bandera. Veamos lo que tiene que decir Jesús Sarasa sobre esto: "Esa noche estuvimos revueltos, toda la Bandera, paseando por las inmediaciones de la granja. Yo, como es lógico, me reuní con los compañeros de mi pueblo, la mayoría en las compañías de fusileros. En ningún momento, ellos, mis

amigos, me comentaron nada sobre una posible sublevación o deserción en masa. Es más, no hablamos más que de cosas intrascendentes. A la madrugada nos despertaron a todos y ordenaron prepararnos. Yo, con los otros acemileros, me dirigí a las cuadras para calzar los bastes a las caballerías. Una vez organizados, nos formaron entre la granja y la estación.

A pesar de la oscuridad que aún cubría el campo, me di cuenta de que nos habían formado embutiéndonos entre requetés, lo noté por ver colorear sus boinas rojas en la penumbra. Permanecimos formados bastante tiempo hasta que observamos movimientos en las compañías de fusileros. En un primer momento, pensamos que comenzaban las operaciones, pero a nosotros nos ordenaron regresar a la granja y despojar de los bastes a las caballerías. ¿Qué podía haber sucedido?. Nosotros, la compañía de ametralladoras, permanecimos en la granja dos o tres días. Entonces nos ordenaron ir hasta la estación de Almudévar con los mulos y el material. Allí nos subieron al tren y sin mayor explicación, a Zaragoza. Llegamos allí temprano. Nada más descargar los mulos en los patios de la Estación del Arrabal, el maestro herrador Pedro Gorraiz, que era de mi pueblo, se me acercó y me dijo: Jesús, hay malas noticias, creo que nuestros compañeros de las compañías de fusileros se encuentran en la Academia en calidad de ¡arrestados!'. Pronto comprendimos todo el tinglado de la granja de Almuclévar de marchas y contramarchas. En esta tesitura estábamos, cuando el Sargento encargado del grupo de acemileros nos organizó y nos llevó hasta San Gregorio. Esto estaba sucediendo en los primeros días de octubre. Al llegar al campamento, lo primero que hicieron fue recogernos el armamento, consistente en mosquetones. Después de estas medidas, nos esparcimos por los patios con gran precaución al elegir interlocutor, pues era grande el miedo que comenzaba a poseernos. Qué horrible vacío sin los compañeros de días antes (los fusileros).

En medio de esta incertidumbre y cuando iba la tarde buena, apareció por allí el Capitán de nuestra compañía, Julián Salvo, natural de Sádaba (Zaragoza) y nos llamó a nuestro barracón. Una vez dentro todos, nos dijo: 'Los momentos son graves. Vuestros compañeros de fusileros se encuentran arrestados en la Academia Militar. Se comenta que ha habido un intento de sublevación. Por lo tanto, los castigos, se supone que han de ser graves. Vosotros —agregó— estar tranquilos, ya que yo he salido fiador vuestro y no os pasará nada. El armamento se os ha recogido como simple medida precautoria, mañana se os retomará''' Sin acabar de hablar nuestro salvador, un elemento de nuestra compañía, un tal "Lechuga", de Calahorra, gritó: 'Si hace falta, yo salgo voluntario para castigar a esos traidores'. Las bobadas que hace decir el miedo. De todas formas, el Oficial simuló no haberle entendido. De inmediato fuimos llevados a los cercanos frentes y entramos en la línea de fuego. Como pueden suponer, nuestros compañeros fusileros no estaban con nosotros".

¿Qué había sucedido con los fusileros?. Por el propio Jesús Sarasa y otros testimonios conocemos la suerte que corrieron estos pobres "voluntarios". Sin juicio, fueron exterminados en el cementerio zaragozano de Torrero. Se habló de una intentona de deserción en masa, delatada por un calagurritano. Como hemos podido ver, al menos a nivel de toda la Bandera, nada de esto hubo. Creemos que ante la estabilización del frente aragonés (imposibilidad de las columnas milicianas anarquistas catalanas de ganar un palmo de terreno) los mandos ya no consideraron imprescindibles estas fuerzas, con lo que decidirían darles el fin, en Zaragoza, que hubieran tenido en sus respectivos pueblos.

Corrió el rumor de que fueron exterminados con ametralladoras. Lo cierto es que fueron fusilados por pelotones de soldados. Pero el rumor, como casi todos, tenía su fundamento. Los asesinos, por si a los soldados les faltaba el valor, montaron tras los pelotones ejecutores, máquinas "Hockhins" (ametralladoras), manejadas por falangistas aragoneses.

Salvo la compañía de ametralladoras y algunos soldados de las compañías de fusileros (ordenanzas, enlaces, algún bien relacionado), fueron exterminados todos los demás. En total, tres compañías, a unos 200 soldados por compañía, 600 hombres asesinados. El mayor número, calagurritanos; el resto, de pueblos de la Ribera, Alfaro, Rincón, Cervera, Castejón, Ausejo, Azagra, Andosilla, Alcanadre...

Estos eran los "voluntarios" que formaron el grueso de las fuerzas de Franco. Además, la costumbre de guardar las espaldas de estos voluntarios /carne de cañón por falangistas y tropas leales se hizo hábito. Veamos cuál fue la experiencia de Jesús Sarasa respecto a esto, en el frente de Madrid, en el sector de "La Cuesta de las Perdices": "Para preparar la marcha a la zona republicana (Jesús, como muchos otros de los "voluntarios de Franco" acabó pasándose al Ejército popular), era necesario tomar todo tipo de precauciones y estudiar bien el plan... Era costumbre en las trincheras de los rebeldes, el que una patrulla, casi siempre de falangistas, recorriese las trincheras por detrás y disparasen contra todo el que saliera de ellas. Así que debíamos preparar bien el salto, pues nos jugábamos el pellejo...

Esta fue la suerte corrida por la 2ª Bandera Sanjurjo. Tras la masacre, con los supervivientes y gentes traídas de otros lugares de España (la masacre se produjo durante la primera quincena de octubre) fue reconstruida y operó, primero en el frente aragonés, en los sectores de Alcubierre, Perdiguera y Leciñena; después fueron trasladados a Madrid, en el sector Toledo. Como Jesús, muchos "voluntarios" se pasaron a la zona republicana, en parte por sus propios ideales y en parte como respuesta a la barbaridad de que fueron testigos. Estos "desertores" (todos combatieron después en el Ejército popular), al finalizar la guerra fueron trasladados a Melilla, donde se acuarteló el "Sanjurjo". Allí fueron juzgados por sedición y allí padecieron adicionales sufrimientos.

Se transcriben a continuación más datos de Cruz Roja y Registros.

- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. FELISA GARCÍA ORIO, recogida herida el 19 de julio de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

 DOS HOMBRES DESCONOCIDOS, recogidos muertos y trasladados al Hospital Provincial el 20 de julio de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. MARIA LUISA CUEVAS, recogida herida el 20 de julio de 1.936
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. DOS HOMBRES DESCONOCIDOS, recogidos heridos el 20 de julio de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. UNA MUJER DESCONOCIDA, recogida herida el 20 de julio de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. TOMAS IBARRA, recogido muerto el 20 de julio de 1.936
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 20 de julio fueron recogidos heridos cinco hombres: Fidel Ibarra, Próspero Marín, Pedro Maestro García; Bonifacio Arena Arena; y Luis Pérez Orbes.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 169. NIEVES GONZÁLEZ ROLDÁN, de 72 años, natural de Mendavia y domiciliada en Logroño, viuda. Fue encontrada muerta en descampado el 21 de julio de 1.936. Enterrada en la sepultura 9 de primer cuadro izda, hilera 38.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 170. VÍCTOR IBARRA RUIZ, de 25 años, hijo de Fidel y Francisca, domiciliado en Logroño, en San Nicolás, operario de fábrica de tabacos, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 21 de julio de 1936. Enterrado en el panteón 12, parte fuera de los estantes, en el suelo.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 167. ISIDRO LÓPEZ SÁENZ, de 43 años, natural de El Redal y domiciliado en Logroño, casado. Encontrado en descampado el día 21 de julio de 1936. Enterrado en sepultura 10 primer cuadro izda. nuevo cementerio
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. UN HOMBRE DESCONOCIDO fue recogido muerto el día 21 de julio.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. UNA MUJER DESCONOCIDA, fue recogida herida el 21 de julio de 1936
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. UN HOMBRE DESCONOCIDO fue recogido herido el 21 de julio de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. FERNANDO ESQUETA MARÍN, es recogido muerto en Bretón de los Herreros, 19, el 21 de julio de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 172. JOSÉ FERNÁNDEZ MEDINA, de 24 años, natural de Úbeda y domiciliado en Logroño, soltero. Fue encontrado muerto el 21 de julio de 1.936 y enterrado en la sepultura 8 del primer cuadro izda, hilera 38.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 173. JUAN DE PEDRO ROMERO, de 28 años, natural de Burgo de Osma (Soria), hijo de Isidoro y Margarita, domiciliado en Logroño, Avda. 15 de diciembre, albañil. Casado con Eusebia Pinilla, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 21 de julio de 1936 y enterrado en la sepultura 1 del primer cuadro izda. hilera 38.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 174. FRANCISCO ARÉJULA ABAURREA, de 28 años, hijo de Melitón y Dolores, nacido y domiciliado en Logroño, empleado. Casado con Teresa Cuevas, de quien deja dos hijos, Francisco Bernabé y José Ramiro. Fue encontrado muerto el 2 1 de julio de 1.936 y enterrado en la sepultura 2.



Finca situada en el kilómetro 6 de la carretera Logroño-Zaragoza. En la parcela que se ve a treinta metros a la derecha de la calzada, se produjeron varios asesinatos.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 179.

DONATO GONZÁLEZ TOLEDO, de 22 años, soldado de infantería, falleció a consecuencia de shock traumático, el 23 de julio de 1936. Enterrado en Cuadro de militares, hilera 15, sepultura 4.

*Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 171.

FERNANDO ESQUETA MARÍN, de 42 años, hijo de Antonio y Elisa, natural de Cuzcurrita y domiciliado en Logroño, c/ Bretón de los Herreros, casado con Pilar Bastida, de quien deja seis hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 25 de julio de 1.936. Enterrado en la sepultura 7 del primer cuadro izda, hilera 38.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 195. FÉLIX GIL, de 14 años, domiciliado en la c/ Casas Baratas. Falleció en el río Iregua, por ahogamiento, el 26 de
- FELIX GIL, de 14 años, domiciliado en la c/ Casas Baratas. Falleció en el río Iregua, por ahogamiento, el 26 de julio de 1936. Enterrado en la sepultura 10 del primer cuadro izda, hilera 39.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 194.
 RAFAEL BERROCAL MORENO, de 44 años, natural de Archidona (Málaga) y domiciliado en Logroño, vendedor de dulces y similares. Fue encontrado muerto el 26 de julio de 1936 en las inmediaciones del Puente de las Cañas. Enterrado en la sepultura 8 del primer cuadro izda, hilera 39.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 26 de julio de 1936, en la carretera de Burgos, Km. 7 (pantano), a 50 metros de la margen derecha, fue recogido el cadáver de EMETERIO HERCE MERINO, de 30 años, según cédula en su poder y 2 anillos sin recoger. Fue conducido al depósito del Hospital Provincial.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 26 de julio de 1936, en la curva primera de la bajada de Huicio, término de Fuenmayor, a 200 metros a la derecha, fue recogido el cadáver de RAMÓN MAURICE FROMBERT, según papeles y un sobre con este nombre, una cartera y un monedero de cremallera conteniendo 81,50 Ptas. Esta cantidad fue entregada al Sr. Anoz del Hospital Provincial. Fue conducido al depósito del Hospital Provincial.

- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
- El día 26 de julio de 1936, en la carretera de Navarra, Puente-Cañas, 300 metros antes del margen izquierdo, fue recogido el cadáver de RAFAEL BERROCAL MORENO, de Málaga, según carnet encontrado.
- * Tomo 83 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 216. Corresponde inscripción 199, tomo 79. PEDRO HIJONA LOS ARCOS, de 26 años, hijo de Francisco y Gabriela, nacido y domiciliado en Logroño, jornalero, soltero. Fue encontrado muerto el 28 de julio de 1.936, a las 13 horas. Enterrado en el primer cuadro izquierdo, hilera 40, sepultura 1.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 199. Corresponde inscripción 216, tomo 83. PEDRO HIJONA LOS ARCOS, de 26 años, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto el 28 de julio de 1936. Enterrado en la sepultura 1 del primer cuadro izda. hilera 40.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 262. ENCARNACIÓN FERRERO VIEJO, de 25 años, nacida y domiciliada en Logroño. Muerta el 6 de agosto de 1936, por envenenamiento voluntario el 28 de julio. Enterrada en la sepultura 4, del primer cuadro izda. hilera 43.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 198. JULIO MARTINEZ PÉREZ, de 25 años, domiciliado en Madrid, albañil. Fue encontrado muerto en término "las Gaunas", el 28 de julio de 1.936. Enterrado en sepultura 12 del primer cuadro izda, hilera 39.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 28 de julio de 1936, en la carretera de Zaragoza, Km. 6; 30 metros a la derecha, fueron recogidos tres cadáveres: 1- PEDRO HIJONA LOS ARCOS, de Logroño, que tenía en su poder 20 Ptas. un pañuelo, llavín, metro; todo entregado a su familia por el camillero Moisés Ruiz. 2 y 3. 2 HOMBRES DESCONOCIDOS, o sin haber tomado los nombres.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 28 de julio de 1936, en el término de las Gaunas, fue recogido el cadáver del teniente de Falange Española, JULIO MARTINEZ PÉREZ, de Madrid, de Falange Española y de la Sociedad Gimnástica Española, las dos de Madrid, así como varios papeles, fotos, un mechero, todo entregado en Falange Española de Logroño. Fue conducido al depósito del Hospital Provincial.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 200.

FRANCISCO CRESPO GARCÍA, de 38 años, natural de Lardero, hijo de Manuel y Francisca, domiciliado en Logroño, empleado del Ayuntamiento. Casado con Eusebia Díez, sin hijos. Falleció el 29 de julio a 5 Km. de Logroño, en Carretera Navarra, a 0,5 m de una heredad próxima. Lleno de cal con el pantalón roto, faja azul, chaqueta y alpargatas negras. calcetines marrones y camisa blanca.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 29 de julio de 1936, en la carretera de Viana, a 25 metros a la izquierda, fue recogido el cadáver de FRANCISCO CRESPO, sereno de Logroño, que llevaba en su poder boina, metro, mechero, papeles y navaja; todo entregado en la inspección de Policía Urbana. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño. El mismo día y en el mismo lugar, es recogido herido CAYO SAGASTI SÁDABA, de Mendavia, herido en Forres (Navarra), e ingresado en el Hospital Provincial.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 30 de julio de 1936, en la carretera de Navarra, a 1 Km. del Ventorrillo de las 3 provincias, son recogidos 4 cadáveres: 1- FRANCISCO MARTINEZ MOLINA, de Madrid, estudiante según cédula en su poder. Es trasladado al Depósito de Cadáveres de Logroño y entregado a su tío Angelito. 2.UN HOMBRE DESCONOCIDO, sin documentación; jersey amarillo, buzo azul, alpargatas nuevas blancas y 0,70 Ptas. en su poder. Trasladado al Depósito de Cadáveres de Logroño (ANTONIO NAVARRO, de S. Adrián). 3. - UN HOMBRE DESCONOCIDO, sin documentación; camisa azul, mono azul, pantalón azul y pañuelo con iniciales G. E. (GREGORIO ELVIRA). Trasladado al Depósito de Cadáveres de Logroño y 4. SERAFÍN CENICEROS VICTORIANO, casado, de 36 años, de Torrecilla. Cabeza totalmente destrozada, pañuelo, cédula y 0,95 Ptas. Trasladado al Depósito de Cadáveres de Logroño. (Entregado a su esposa Paulina Romero Lozano el 27 de abril de 1937).



Ventorrillo de las tres provincias, en la carretera de Viana. En sus alrededores, se produjeron varios asesinatos.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 201.

TEOFILO SÁENZ AMESTOY. Fallecido en el hospital provincial por heridas de arma de fuego, el 30 de julio de 1.936.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 202.

FRANCISCO MARTINEZ MOLINA, natural de Madrid. Fue encontrado muerto cerca del Ventorrillo de las 3 provincias, el 30 de julio de 1936.

* Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 286.

MANUEL BLÁZQUEZ FRAILE, de 35 años, natural de Grávalos y domiciliado en Logroño. Casado con Eugenia Sarabia, de quien deja una hija que tiene por nombre María Nieves Blázquez y un hijo, Manuel Biázquez. Falleció en el término Muga, jurisdicción de Lerín, el 30 de julio de 1.936, a consecuencia de la lucha nacional contra el marxismo. Enterrado en el cementerio de Lerín.

- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 268. Corresponde inscripción 204, tomo 79. GREGORIO ELVIRA VALERIO, de 39 años, natural de Mendavia, hijo de Casimiro y María Rosario, domiciliado en Nieva de Cameros, mecánico. Casado con Gloria Zalduendo, de quien deja cuatro hijos, Blanca, María Dolores, Miguel y Rosario. Fue encontrado muerto en las proximidades del Ventorrillo de las 3 provincias, el 30 de julio de 1.936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 31 de julio de 1936, en la carretera de Zaragoza, Km. 19,5, a 200 metros a la derecha, es recogido UN HOMBRE DESCONOCIDO, sin documentación, con traje azul nuevo, jersey gris cremallera, alpargatas negras, sin calcetines, billete de ida y vuelta Logroño-Acalora, pañuelo amarillo, 0,55 Pta., de unos 39 años, en estado de descomposición, previo permiso del Gobernador y en presencia del alcalde de Arrubal y otros vecinos llamados Zacarías Gurrea Miguel y Fermín Sagasti, se enterró en el fondo del barranco.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 31 de julio de 1936, en la carretera de Navarra, Km. 77,500, a 90 metros a la derecha, son recogidos cuatro cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, con chaqueta azul, una toalla arrollada a la cintura, camisa blanca,

de unos 32 años, sin calcetines, alpargatas negras. Conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño. 2-UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, con chaqueta azul a rayas de género, camisa blanca, pantalón de pana rayada, alpargatas blancas, sin calcetines, pañuelo con iniciales J.G., navaja con descorchador roto. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño. 3- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 50 años, con chaqueta marrón y negra a rayas, faja azul descolorida, pantalón dril azul rayado, alpargatas negras, sin calcetines, camisa blanca. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño y 4- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, con chaqueta azul a rayas género, jersey cremallera, alfiler bandera tricolor, pantalón azul, alpargatas blancas, sin calcetines, en su poder 1,35 Ptas.



Presa del Ebro chiquito, próxima al cementerio de Logroño y a la antigua Electra. En este lugar se produjeron varios asesinatos, entre ellos el de Teodoro Calvo, de Logroño, el 6 de agosto de 1.936.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 220.

ALBERTO HERCE CABREDO, de 40 años, natural de Corera y domiciliado en Logroño, hijo de Hilario y Consuelo. Fue encontrado muerto en descampado el 2 de agosto de 1936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 224.
- MIGUEL BERNAL GARIJO, de 39 años, nacido y domiciliado en Logroño, c/ Bretón de los Herreros, 4, hijo de Miguel y Gilberta, delineante. Casado con Dolores Grijalba. Fue encontrado muerto en descampado el 2 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 225. Corresponde inscripción 297, tomo 79. JULIÁN RUPÉREZ SALAS, abogado. Fue encontrado muerto en descampado el 2 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
- El día 2 de agosto de 1936, en la carretera de Villamediana, Km. 4,500 a 40 metros a la derecha, es recogido tres cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, con chaqueta vieja parda a rayas, pantalón gris claro, sin calcetines, alpargatas negras y albarcas, camisa azul, pañuelo y cartera cremallera con bolsillo cierre, conteniendo 25,60 Ptas., de 28 años. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño. 2- UN HOMBRE DESCONOCIDO, con chaqueta vieja de pana a rayas finas, pantalón azul, camiseta botones, sin calcetines, alpargatas blancas suela de goma, con albarcas, petaca, cerillas y en la mano izquierda una muñequera de cuero, de unos 25 años. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño y 3- UN HOMBRE DESCONOCIDO, con chaqueta paño azul marino, camisa color crema a rayas marrones, pantalón azul, sin calcetines, alpargatas blancas, tabaco, un par de ligas caballero, de unos 35 años, 1 Ptas. en su poder. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
- El día 2 de agosto de 1936, en la carretera de Soria, Km. 1,600, en la entrada del camino Viejo de Alberite y al lado derecho fue recogido el cadáver de ALBERTO HERCE CABEZO, de Alcanadre -Avda. Colón, 47-; en su poder cédula a su nombre, otra de su señora, carnet personal de Jefe de Policía de Logroño, licencias de caza y uso de armas, pluma estilográfica, pitillera, mechero, librillo, una carta, peine, cartera conteniendo fotos, recibos, tarjetas, un décimo de lotería para el 12 de junio de 1936, núm. 24056 y otros 4 décimos de 5 Pts. del núm. 26702. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño y entregado a doña María Santos Royo, de Logroño.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 297. Corresponde inscripción 225, tomo 79. JULIÁN RUPÉREZ SALAS, de 34 años, natural de Alcanadre, hijo de Juan y Raimunda, domiciliado en Logroño, en Miguel Villanueva, 2, abogado, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 3 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuademillo primero. El día 3 de agosto de 1.936, en Puente Cañas es recogido el cadáver sin documentación de MIGUEL BERNAL GARIJO, de Logroño; en su poder un anillo, un aro de oro, 2 pañuelos y un librillo. Conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 3 de agosto de 1936, en la carretera de Viana, Km. 5, es recogido el cadáver sin documentación de JULIÁN RUPÉREZ; en su poder un pañuelo, una pipa larga e insignia Club Rotario, sin zapatos. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
 El día 3 de agosto de 1936 en la carretera de Soria, Km. 316, cuneta izquierda, son recogidos dos cadáveres: 1-UN HOMBRE DESCONOCIDO, sin documentación, gabán verde con trabilla, chaqueta paño clara, camisa verde, cinturón blanco y negro 3 rayas. calcetines grises, alpargatas blancas, cicatriz extensa en la cara derecha en ángulo, 17,05 Ptas., un mechero y un pañuelo. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño y 2- UN

HOMBRE DESCONOCIDO, con traje azul con botones grandes de motas en blanco en la chaqueta, sin calcetines, alpargatas negras, camisa a rayas y cinturón de tela con 2 anillas para hebilla. Es conducido al Depósito de Cadáveres de Logroño.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 240.

FIDEL CABREDO BUJANDA, de 58 años, natural de Lardero, hijo de Gregorio y Juana, domiciliado en Logroño, c! Vara del Rey, propietario, soltero. Fallecido en la Escuela Industrial por fractura de la base del cráneo, por caída el 4 de agosto de 1936 a las 7,30 horas.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 250.

FERMÍN SUBERBIOLA PASCUAL, de 23 años, hijo de Segundo y Pilar, nacido y domiciliado en Logroño, c/ Marqués San Nicolás, estudiante, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 5 de agosto de 1936, por explosión de una bomba por avión enemigo.



Puerta del cementerio nuevo de Logroño. En sus muros fue donde mayor número de fusilados hubo en la primera temporada, sobre todo en el que se aprecia a la izquierda de la puerta.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 5 de agosto de 1936, en la presa del Ebro Chiquito y detrás de la puerta de la antigua Electra Recajo, se recogieron tres cadáveres, por bombardeo de un avión republicano: 1- FERMÍN SUBERBIOLA, de 29 años. 2- ANTONIO GURREA ARPÓN, de 10 años. 3- LUIS FUENTES RENEDO, de 9 años.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 5 de agosto de 1936, en la presa del Ebro Chiquito y detrás de la puerta de la antigua Electra de Recajo, se recogieron seis heridos por bombardeo de un avión republicano: 1- LUCAS GARCÍA ROLDÁN, de 7 años. 2- PASCUALA VIGUERA PALACIOS, de 38 años. 3- ZACARÍAS ROLDÁN LÓPEZ. 4- JUAN FERNÁNDEZ BLANCO, de 55 años. 5- JUANA RUIZ VIGUERA, de 13 años y 6- CARLOS CRUZ, de 13 años.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 235.
- BASILIO GURREA CÁRDENAS, de 61 años, nacido y domiciliado en Logroño, en Muro del Carmen, 10, hijo de Casimiro y Escolástica, odontólogo. Casado con Isabel Ortiz de Zárate, de quien deja seis hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 5 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 251.

LUIS FUENTES RANEDO, de 9 años, natural de Leiva y domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto el 5 de agosto de 1936, por bombardeo.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 237.

LUCIANO MAXIMO DE MENDI AVELLANOSA, de 55 años, natural de Santo Domingo, hijo de Isidoro y Elisa, domiciliado en Logroño, c/ Muro de la Mata, abogado, casado con Dolores Martínez, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 5 de agosto de 1936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 252.
- PABLO MURISA ARPÓN, de 10 años, nacido y domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en descampado por bombardeo.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 327. Corresponde inscripción 236, tomo 79. RICARDO VALLEJO BALDA, de 57 años, natural de Lerín (Navarra), hijo de Eusebio y Francisca, domiciliado en Logroño, c/ Francisco de la Mata, 3, médico; casado con Felipa Cabezón, de quien deja cinco hijos. Fue encontrado muerto en despoblado el 5 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 236. Corresponde inscripción 327, tomo 79. RICARDO VALLEJO BALDA, de 58 años, natural de Logroño. Fue encontrado muerto en descampado el 5 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 5 de agosto de 1936, en el cementerio nuevo de Logroño y fuera de sus tapias se recogieron cuatro cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, pelo rubio, jersey gris cuello suelto sin abertura, chaqueta paño rayas grises, pantalón mil rayas, calcetines colores, zapatillas negras de goma, trinchera clara, sin documentación. 2- LUCIANO MENDI AVELLANEDA, de 56 años, de Santo Domingo, sin documentación, con 1

toalla, 4 pañuelos, 2 lapiceros, un peine, un cepillo de dientes y 3 sellos de correos de 0,15 Ptas. Entregado al Sr. Olave, el 17 de agosto de 1936. 3- BASILIO GURREA CÁRDENAS, de 61 años, de Logroño, sin documentación, cartas, pluma estilográfica, peine, insignia de alcalde de Logroño, un gemelo cuello camisa, 2 llaves pequeñas, 4 sellos de 0,15 Ptas. 4 de 0,30, un reloj de pulsera de oro. 4- RICARDO VALLEJO VALDA, de 58 años, sin documentación, con 2 pares de lentes, un mechero, 3 pañuelos, peine, 2 pipas, cartas, puro, toalla, navaja y atornillador.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 5 de agosto de 1936, en el Km. 8 de la carretera de Burgos y en la entrada del puente de la Grajera, a su derecha v juntos, se recogieron ocho cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, con chaqueta v chaleco pana a rayas, camisa blanca a rayas, faja negra, pantalón gris a rayas, calcetines grises, zapatos blancos de goma, cartera con papeles a nombre de FELIPE DE PABLO PÉREZ, una libreta de apuntes, navaja, llave grande ojo roto, talón en forma de S., lápiz, 1,60 Pts., de unos 45 años 2- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 28 años, con traje de pana rayado, camisa violeta clara, cinturón tela, calcetines grises rayados, alpargatas blancas con cuña, navaja, una llave varilla cuadrada, un reloj marca Eulogio Pastor metido en una relojera, cartera cremallera conteniendo 5,85 Pts., 2 pañuelos, varios papeles, uno a nombre de MARTÍN SÁENZ. Entregado a Patrocinio García, su mujer, en Logroño, el 16 de marzo de 1937. 3- ISIDRO ARRIAL, de Anguiano, de unos 36 años, abrigo cuero, chaqueta género negra, jersey colores cremallera, pantalón negro rayado, calcetín color café, alpargata blanca, cinturón cuero hebilla trabajo Eibar, tres pañuelos, uno de ellos con las iniciales I.A., mechero, 2 lápices, una caja de sellos medicinales. Entregado a Patrocinio García, de Anguiano, vive en Logroño, carretera de Zaragoza, antigua recreación, el 16 de enero de 1937. 4- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 40 años, moreno, camisa caqui clara con 2 bolsillos, por cinturón una corbata, sin calcetines, alpargatas blancas, una carta a nombre de CARLOS HERNÁNDEZ, de Anguiano, 2 pañuelos, una navaja, cartera cremallera conteniendo 5,35 Ptas. 5- FRANCISCO DIEZ, de Anguiano, de unos 35 años, moreno, chaqueta género vieja color gris, camisa clara a rayas, pantalón pana rayado, calcetines color café, alpargata soriana, 2 pañuelos, petaca cuero cinco hebilla y manta a cuadros, sin documentación. Entregado a su hermana Carmen Díez. 6- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 44 años, sin documentación, moreno, chaqueta pana a rayas vieja, camisa franela gris, cinturón tela, pantalón café, alpargata blanca de goma, envoltura de terrones de azúcar del café de Piri, de Anguiano, un pañuelo, una manta color rosa y blanca, 10,40 Pts. 7- MARCELINO HERNAEZ DIEZ, según cédula en su poder, de 67 años, de Anquiano, licencia de cazar al mismo nombre, chaqueta azul vieja, chaleco pana a rayas, tres pañuelos, camisa colores rayada, faja negra, cinturón negro con una moneda de 0,10 Pts. remachada al mismo, pantalón dril azul, sin calcetines, alpargata blanca, varios papeles, trinchera, dos carteras, unas lentes de picapedrero, un dedal y una foto de una señorita. Entregado a Patrocinio García, el 16 de marzo de 1937; y 8-UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 60 años, sin documentación, cojo de la pierna derecha, con blusa azul rayada abierta por delante hasta la cintura con 2 bolsillos laterales, camisa rayada azul, cinturón cuero, pantalón viejo rayas, calcetines negros, alpargatas blancas, 2 metros de madera, uno de ellos con muelles, una llave varilla cuadrada en escuadra, 2 lapiceros, un pañuelo y 5,05 Pta.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 253. SALVADOR MURO DOMINGUEZ. Fallecido el 6 de agosto de 1936, en el hospital provincial a causa de las heridas recibidas.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 242. Corresponde inscripción 209, tomo 85. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 45 años, recogido por Cruz Roja, chaqueta y chaleco pana negra, faja negra, camisa blanca, pantalón gris a rayas, llevaba apuntes a nombre de FELIPE DE PABLO PÉREZ, una llave en forma de "S", una navaja y 1,60 Pta. Fue encontrado muerto en descampado el 6 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 9 de agosto de 1936, en el puente de la Barranca La Grajera, antes de entrar en dicho puente, carretera de Burgos, se recogieron ocho cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, pelo rubio largo, sin documentación, 2 tiques prisión celular. 2- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 35 años, pelo negro, pañuelo blanco rayas azules, sin documentación. 3- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, pelo rubio rizado y largo, tres pañuelos, tabaco, papel, cerillas, sin documentación. 4- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 20 años, pelo castaño, Pañuelo blanco con un remiendo cuadrado en uno de los lados. 5- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 36 años, pelo negro, bigote corto, barba cerrada, pañuelo blanco y otro blanco con rayas azules, sin documentación. 6- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 20 años, pelo negro a rape, dos pañuelos, sin documentación. 7- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 30 años, pelo castaño largo, pañuelo blanco rayado, sin documentación; y 8- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 65 años, pelo blanco y calvo, pañuelo blanco rayado y un céntimo gordo, sin documentación.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 308. Corresponde inscripción 56, tomo 81. PABLO BOZAL, de 35 años, chaqueta marrón lista blanca y camiseta blanca de punto. Fue encontrado muerto en descampado el 12 de agosto de 1936.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 56. Corresponde inscripción 308, tomo 79. SEVERO PABLO BOZAL GONZÁLEZ, de 26 años, natural de Cervera de Río Alhama, hijo de Angel y María,

domiciliado en Logroño, c/ Barriocepo, 12, mecánico electricista, soltero. Fue encontrado muerto en descampado, el 12 de agosto de 1.936.

- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
- El día 11 de agosto de 1936, en la puerta del cementerio nuevo y a la izquierda se recogieron cinco cadáveres: 1-UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 35 años, pelo largo castaño, tres pañuelos, una cuerda, sin documentación. 2- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 33 años, pelo rubio oscuro y corto con tupé, dos pañuelos, sin documentación. 3- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 34 años, reconocido por un camillero como PABLO BOZAL, pelo muy rizado y espeso, con bigote, sin documentación. 4- FERMÍN MODREGO FRAILE, dos pañuelos, uno con iniciales I.A. un lapicero. y 5- MOISÉS PEÓN, pañuelo blanco inicial M.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 283. FORTUNATO VICENTE GARCÍA, de 25 años, natural de Bargota (Navarra) y domiciliado en Logroño, maestro, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 10 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 294. TIMOTEO RINCON MANGADO, de 24 años, natural de Pradejón, hijo de Clemente y Teresa domiciliado en Logroño, c/ Rey Pastor, escribiente. Casado con Irene, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 10 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 303. Corresponde inscripción 341, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO (Luis Canal SanJuan), de unos 65 años, pelo castaño y calvo, chaqueta marrón rayada, camisa blanca, por cinturón una corbata negra, pantalón mil rayas, calcetines negros, alpargatas blancas, calzoncillo felpa y un papel escrito a nombre de Luis Corral de Ventosa, Cruz Roja recogió una petaca, talón de viaje de la protectora Riojana a Ventosa, 1,70 Pts., un llavín y un botón del mismo color que la chaqueta. Fue encontrado muerto en descampado el 12 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 341. Corresponde inscripción 303, tomo 79. LUIS CANAL SANJUAN, de 55 años, natural de Ventosa, hijo de Manuel y Dionisia, domiciliado en Logroño, c/ Caballería, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 12 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 300. FERMÍN MODREGO FRAILE, de 29 años, hijo de Fermín y Victoria, nacido y domiciliado en Logroño, factor, casado con María, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado el 12 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 301.
 MOISES PEON MARTINEZ, de 29 años natural de Arquadi (Pontevedra) y domiciliado en Logroño, soltero, jefe de contabilidad. Fue encontrado muerto en descampado el 12 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 12 de agosto de 1936, en el cementerio viejo, a 20 metros de sus tapias, se recogieron cuatro cadáveres: 1-Según documentos en su poder BERNARDINO DUARTE, papeleta Monte a nombre de Enrique Bozalongo, anillo oro con el nombre de Dorita, gafas negras, un lápiz, dos pañuelos, 4,60 Ptas., recogidos utensilios por Sr. Larios. 2- Reconocido por los presentes como MARINO CASTELLANOS, sin documentación, una caja de bicarbonato, una libreta a su nombre, petaca, lápiz, hilo negro y blanco y 4,15 Ptas. 3- Según dos cartas en su poder, HILARIO EXTREMIANA, en otro papel el nombre de PEDRO SORIA, tres pañuelos colores, un sello de 0,30 Ptas. y 4- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 35 años, pelo negro calvo, un pañuelo blanco franja amarilla, sin documentación.

* Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.

El día 12 de agosto de 1936, en el cementerio nuevo de Logroño, en la tapia exterior se recogieron seis cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 30 años, pelo cortado corto y costuño, un peine roto, pañuelo verde y blanco a rayas, sin documentación. 2- Reconocido por los presentes, como MEDINA, pintor, un cuello con gemelo, un par de gemelos puños, un anillo de oro, 2 Ptas. sin documentación. 3- Reconocido por los presentes como ÁNGEL, cadena, 2 llavines, un mechero, peine, un anillo sello iniciales T. M. 13,05 Ptas., sin documentación. 4- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 25 años, pelo castaño, 2 pañuelos blancos rayas azules, petaca, pipa, un tornillo roto y un papel a nombre de FLORENCIO MARTINEZ CEBALLOS. 5- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de Unos 45 años, pelo negro, caja pastillas Gaba, tres papeles a nombre de COSME y otro a nombre de ÁNGEL GONZÁLEZ y 6- UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 30 años, pelo castaño, una insignia de Bicicletas Orbea.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 316. UN HOMBRE DESCONOCIDO, que según camilleros de Cruz Roja corresponde a Angel Martínez, de oficio carpintero, que viste jesey marrón, alpargatas blancas, pañuelo; Cruz Roja recogía, así como una cadena de llavines, un mechero, peine, un anillo de sello con iniciales TM. 13,05 Ptas. sin documentación. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 317. Corresponde inscripción 363, tomo 85. UN HOMBRE DESCONOCIDO, unos 25 años, pelo castaño, chaqueta de pana rayada 4 bolsillos, jersey de punto marrón, blanco con cremallera, camisa azul rayada, pantalón gris claro, bombacho azul sin calcetines, con alpargatas negras. Cruz Roja recogió tarjeta escrita de correos, 2 pañuelos blancos con rayas azules, petaca pipa, un tornillo roto y un papel a nombre de Florencio Martínez Ceballos. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.
- * Tomo 85 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 363. Corresponde inscripción 317, tomo 79. ANGEL MARTINEZ MARTINEZ, de 36 años, hijo de Julio y Pascuala, nacido y domiciliado en Logroño, c/ Santiago, 3, ebanista. Casado con Tomasa Mesonero, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado, el 13 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 321.
 MARINO CASTELLANOS QUINTANILLA, de 39 años, natural de Valladolid, hijo de Celestino y Tomasa, domiciliado en Logroño, c/ Salmerón, 3, casado con Inés Ezquerro, de quien deja cinco hijos, Marina, Margarita, Luis, Vicente y Carmen. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 314. Corresponde inscripción 143, tomo 81. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 30 años, chato, pelo castaño y corto, sin chaqueta, camisa blanca, por cinturón lleva una bufanda negra y azul, pantalón gris rayado, sin calcetines, alpargatas negras, de suela de goma. Cruz Roja recogió pañuelo verde y blanco, un peine corto. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 143. Corresponde inscripción 314, tomo 79. SANTIAGO PUENTE PABLO, de 20 años, natural de Villaloyo, hijo de Eusebio y Juana, domiciliado en Logroño, c/ Rúa Vieja, 28, jornalero, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 325. CRUZ VICENTE SARABIA, de 30 años, natural de Viana (Navarra), hijo de Vicente y Blasa, domiciliado en Logroño, profesión del campo, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 13 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 330. BLAS SÁDABA ELVIRA, de 42 años, natural de Mendavia (Navarra). Falleció en el Hospital, el 13 de agosto de 1.936, a consecuencia de heridas de arma de fuego en región abdominal con profusa hemorragia interna.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 320. UN HOMBRE DESCONOCIDO (Bernardino Duarte), identificado por los camilleros de Cruz Roja por los documentos que le recogieron como son cédula y 2 carnets, uno español y otro francés. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 315. SEVERINO MEDINA ARECHAVALA, de 53 años, natural de Bilbao, hijo de Severino y Tomasa, domiciliado en Logroño, camarero, casado con Balbina Berastegui, de quien deja cuatro hijos, Balbina, Concha, Severino y Petra, de 23, 21, 16 y 13 años. Fue encontrado muerto en descampado el 13 de agosto de 1936.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 14 de agosto de 1936, en la carretera de Burgos, Km. 3,400, en la cuneta izquierda, se recogió el cadáver de UN HOMBRE DESCONOCIDO, de unos 40 años, pelo negro, sin chaqueta, camisa a rayas grises, blancas y azules, sin documentación.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 336. JOAQUÍN JIMÉNEZ LÓPEZ, de 45 años, natural de Cervera del Río Alhama, hijo de Manuel y María, domiciliado en Logroño, dependiente de comercio; casado con Florencia Moreno, de quien deja dos hijos, Manuel y Joaquín, de 12 y 9 años. Fue encontrado muerto en despoblado, el 14 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 354. ADOLFO ORTEGA FELIPE, de 40 años, natural de Almarza (Soria), pelo castaño, chaqueta y chaleco gris rayado con brazalete de luto, camisa crema, cinturón negro con hebilla forma herradura, pantalón género azul rayado, calcetines y alpargatas negras. Cruz Roja le recogió dos boletos de lotería para el sorteo del 1 de julio de 1.936, al núm. 27.604, dos pañuelos, un peine, un lápiz, goma de borrar y un papel a nombre de Adolfo Ortega Felipe. Fue encontrado muerto en despoblado, el 16 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 356.

RAFAEL GRIJALBA MARTINEZ, de 65 años, natural de Fuenmayor, hijo de Feliciano y Petra, domiciliado en Logroño, jornalero; Casado con Viviana Palacios, de quien deja cuatro hijos, Blanca, de 13 años, Ángeles, de 11, Rafael de 10, Felisa, de 8; casado en primeras nupcias, no dejó sucesión. Fue encontrado muerto en despoblado, el 16 de agosto de 1.936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 357.
- FELIPE PÉREZ ÁLVAREZ, de 25 años, natural de Fuenmayor, pelo negro, entradas pronunciadas, guardapolvo caqui, pantalón gris caqui, niki azul celeste, cinturón cuero, calcetines marrón, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió tres pañuelos, un par de gemelos de camisa y un papel a nombre de Felipe Pérez Alvarez. Fue encontrado muerto en despoblado, el 16 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 362. Corresponde inscripción 371, tomo 79. TEODORO ROLDÁN REINARES, enterrado el 18 de agosto en el segundo cuadro izquierda del nuevo cementerio, hilera 4, sepultura 1, de 34 años, natural de Quel, hijo de Patricio y María, domiciliado en Logroño, c/ Rodríguez Paterna, 23; casado con Felicidad Ruiz Ortuño, de Albelda, de quien deja una hija, Progreso. Fue encontrado muerto en despoblado, el 17 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 371. Corresponde inscripción 362. tomo 79. TEODORO ROLDÁN REINARES, de 26 años, natural de Quel, hijo de Patricio y María, domiciliado en Logroño, c/ Rodríguez Paterna, 23, cerámico; casado con Felicidad Ruiz Ortuño, de quien deja una hija, Progreso. Falleció en el lugar denominado Estación de Arboricultura, carretera de Laguardia, el 17 de agosto de 1.936, a las 6 horas, por disparos de arma de fuego.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 379. CARMELO EZQUERRO PECIÑA, de 23 años, hijo de Aniceto y Modesta, natural y domiciliado en Logroño, ebanista, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 18 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 385. Corresponde inscripción 427, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, traje negro, camiseta crema de seda. Cruz Roja le recogió un pañuelo, un lápiz, una insignia del ayuntamiento de Logroño, 52,45 Pta. un papel a nombre de IGNACIO ARAGÓN BACIGALUPE, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 18 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 383. ALFREDO VITORICA LAZARO, de 25 años, natural de Baracaldo (Vizcaya), hijo de Arsenio e Isidora, domiciliado en Logroño, jornalero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 18 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño, Inscripción 384. ESTEBAN VITORICA LAZARO, de 21 años, nacido y domiciliado en Logroño, hijo de Arsenlo e Isidora, jornalero; casado con Palmira Ulecia Leza, de quien deja un hijo de tres meses, llamado Esteban. Fue encontrado muerto en despoblado, el 18 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 427. Corresponde inscripción 385, tomo 79. IGNACIO ARAGON BACIGALUPE, de 39 años, natural de Cenicero, hijo de Juan y Matea, domiciliado en Logroño, tipógrafo; casado con Ricarda Azofra, de quien deja dos hijos, Francisco y Carmen, de 20 y 16 años. Fue encontrado muerto en despoblado, el 19 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 392. Corresponde inscripción 452, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 32 años, pelo negro canoso, blusa gris, camiseta blanca, pantalón gris, sin calcetines, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió un pañuelo iniciales Y.J. un monedero de cuero, 4 monedas un mechero un lápiz dos vales de la prisión y un papel a nombre de EULOGIO GARRIDO HERNAEZ, cartero de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 19 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 403. Corresponde inscripción 62, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 35 años, pelo negro, chaqueta azul rayada, pantalón gris claro rayado, sin calcetines, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió un papel a nombre de FÉLIX TUDELILLA LAZARO. Fue encontrado muerto en despoblado el 19 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 400. Corresponde inscripción 453, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 33 años, chaqueta marrón rayada, camisa con iniciales J.M. pantalón negro rayado, calzoncillos largos, calcetines de colores, botas negras. Cruz Roja le recogió varios papeles, un mechero, un lápiz, un pañuelo y un papel a nombre de LORENZO MORANTE MORANTE, de Prado Luengo (Santander). Fue encontrado muerto el 19 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 453. Corresponde inscripción 400, tomo 79. LORENZO MORANTE MORANTE, de 35 años, natural de Uzuallo (Santander), hijo de Domingo y Ana, soltero.

Fue encontrado muerto en despoblado, el 19 de agosto de 1936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 452. Corresponde inscripción 392, tomo 79. EULOGIO, GARRIDO ENRASE, de 40 años, natural de Fuenmayor, hijo de Luis y Nicolasa, domiciliado en Logroño; Casado con Edelmira Aldealde, de quien deja tres hijos, Isabel, Miguel y Ángel, de 10 años, 4 años y un mes. Fue encontrado muerto en despoblado, el 19 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 409. (Al margen y a lapicero, ALEJANDRO ARRILLAGA ULECIA). Desconocido, de 19 años, pelo castaño largo, con una toalla azul, un buzo azul, sin calcetines, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió un pañuelo, un lapicero, un papel a nombre de ALEJANDRO ARRILLAGA ULECIA, de Miranda. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 407. Corresponde inscripción 205, tomo 85. (Al margen y a lapicero, CARLOS OTERO PINILLOS), Desconocido, de 23 años, traje gris a cuadros, camiseta de seda con cremallera beige, sin calcetines, alpargatas blancas, de pelo rizado, un tatuaje de áncora en mano izquierda. Cruz Roja le recogió dos pañuelos, un papel a nombre de CARLOS OTERO PINILLOS, de San Miguel de Cubra (Gerona). Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 85 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 205. Corresponde inscripción 407, tomo 79. CARLOS OTERO PINILLOS, de 23 años, natural de San Miguel de la Cubera (Gerona), hijo de Carlos y Josefa, domiciliado en Logroño, e/ Ollerías, 33, jornalero. Casado con María García, de quien deja un hijo, Carlos. Fue encontrado muerto en descampado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 223. Corresponde inscripción 416, tomo 79. ALEJANDRO URQUIZA CASTRO, de 30 años, natural y domiciliado en Santo Domingo, hijo de Tomás y Juana, obrero, casado con Victoria Corral, de quien deja tres hijos, Tomás, María Begoña y Rufino. Fue encontrado muerto en descampado el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 412. (Al margen y a lapicero, JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ). Desconocido, de 19 años, en brazo derecho, tatuaje de retrato de mujer con iniciales EA en brazo izquierdo otro borrado con estrellas, iniciales MS. Cruz Roja le recogió un papel a nombre de JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño, inscripción 434.
 RAMÓN CAJAL ¿? de 16 años, natural de Huesca, hijo de Joaquín y Patrocinio, domiciliado en Logroño, en Marqués de Murrieta, 9, soltero. Falleció en dicha calle por caída del piso, el 20 de agosto de 1.936. Enterrado en el panteón 32 de la travesía 4 del cementerio.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 396. Corresponde inscripción 431, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 56 años, pelo canoso, chaqueta gris a rayas negras de dril, camisa y bombacho azul, calcetines y alpargatas negras. Cruz Roja le recogió una cédula y un bolsillo cremallera con 2,62 Ptas. un pañuelo y un papel a nombre de NICOLÁS MIGUEL SÁEZ, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.9 36.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 431. Corresponde inscripción 396,tomo 79. NICOLÁS MIGUEL SÁEZ, de 48 años, natural de Varea, hijo de Juan y Juliana, domiciliado en Logroño; casado con María Ladrón, sin hijos y en segundas nupcias con Vicenta Paloma, de quien deja tres hijos, José, Felisa y Manuela. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 410. (Al margen y a lapicero, JACINTO BARROSA RUIZ), desconocido, de 20 años, pelo rubio, mono azul, sin calcetines, alpargatas blancas, con tatuaje áncora en mano izquierda. Cruz Roja le recogió un pañuelo y un papel a nombre de JACINTO BARROSA RUIZ, de Yécora. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 420. Corresponde inscripción 438, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 38 años, pelo negro rapado a corros blancos en la cabeza, traje azul, camisa azul, cinturón tejido blanco y negro con dos anillas, calcetines grises, sin alpargatas, en los dedos unos lunares blancos sin documentación. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936. (Puede tratarse de LADISLAO GONZÁLEZ ALONSO).
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 404. Corresponde inscripción 117, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 50 años, sin documentación. Cruz Roja lo recogió como cadáver perteneciente

a doña Felisa Vidaorreta, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 117. Corresponde inscripción 404, tomo 79. FELISA VIDAORRETA MIRURI, de 46 años, hija de Remigio y Joaquina, nacida y domiciliada en Logroño, c/ República, soltera. Fue encontrada muerta en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 405. Corresponde inscripción 433, tomo 79. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 56 años, chaqueta negra y gris, camisa crema, pantalón mil rayas, calcetines grises, alpargatas negras. Cruz Roja le recogió un estuche con un peine, varios papeles, una pinza, dos pañuelos, un lápiz, 0,35 Ptas., y un papel a nombre de MARCELINO VELLOSO NAVARRO, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 433. Corresponde inscripción 405, tomo 79. MARCELINO VELLOSO NAVARRO, de 52 años, natural de Calahorra, hijo de Martín y Dolores, domiciliado en Logroño, contable, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 408. Corresponde inscripción 292, tomo 81. (Al margen y a lapicero, FRANCISCO TREVIÑO DE PABLO), desconocido, de 18 años, pelo castaño, chaqueta gris, camisa azul, pantalón mil rayas, sin calcetines, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió un pañuelo, un sello de 0,30 Ptas., un lápiz, una cuchara, una goma de borrar, un papel a nombre de FRANCISCO TREVIÑO DE PABLO, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 20 de agosto de 1.936.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 292. Corresponde inscripción 408, tomo 79. FRANCISCO TREVIÑO PABLO, de 18 años, natural de Logroño, hijo de Eladio y Juana, domiciliado en Logroño, camino de la Puebla, mecánico, soltero. Fue encontrado muerto en descampado el 20 de agosto de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo segundo. El día 20 de agosto de 1.936, en la carretera de Pamplona, puerta del cementerio nuevo, es recogido cinco cadáveres: 1- Una mujer, al parecer, la señora Vidaorreta, sin documentación. 2- MARCELINO BELLOSO MORENO, de 52 años, natural de Logroño, se le recoge un peine, varios papeles, una punta, un lápiz, varios pañuelos y 0,35 Ptas., sin documentación. Entregado a Casilda Pérez. 3- PEDRO SANTAMARÍA SANMARTÍN, de 32 años, de Agoncillo, se le recogen cuatro pañuelos y un lápiz. 4- CARLOS OTERO PINILLOS, de 23 años, de San Miguel de la Culera (Gerona), pelo rizado, tatuaje áncora en mano izquierda, se le recogen dos pañuelos. Entregado sin recibo a la madre política, Clara Gómez, el 23 de agosto de 1.936. 5- FRANCISCO TREVIÑO DE PABLO, de 18 años, de Logroño, pelo castaño, se le recoge un pañuelo, un sello de 0,30 Ptas., un lápiz, una cuerda, una goma de borrar.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 20 de agosto de 1936, en la carretera de Pamplona, puerta cementerio nuevo de Logroño, es recogido cinco cadáveres: 1- FELISA VIDORRETA, de Logroño. 2- MARCELINO BELLOSO NEMESIO, de Logroño. 3- PEDRO SANTAMARÍA SAN MARTÍN, de Agoncillo. 4- CARLOS OTERO PINILLOS, de Gerona y 5-FRANCISCO TREVIÑO DE PABLO, de Logroño.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero.
 El día 20 de agosto de 1936, en el cruce de Oyón, son recogidos cinco cadáveres: 1- ALEJANDRO ARRILLAGA ULECIA, de Miranda. 2- JACINTO BARROSA RUIZ, de San Millán de Yécora. 3- ALEJANDRO ROJAS BERNAL, de Albelda. 4- JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, de Logroño y 5- CELESTINO NALDA LOZANO, de Lardero.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 20 de agosto de 1936, en la carretera de Burgos, son recogidos ocho cadáveres, todos ellos de hombres desconocidos.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 20 de agosto de 1936, en la Casa Trevijana, son recogidos dos cadáveres: 1- UN HOMBRE DESCONOCIDO y 2- RAMÓN CAJAL.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 21 de agosto de 1936, en la carretera de Pamplona, Km. 4,200, son recogidos los cadáveres de tres hombres desconocidos.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 443. Corresponde inscripción 23, tomo 80. UNA MUJER DESCONOCIDA, de 50 años, bata de colores, medias color beige, zapatillas marrón. Cruz Roja le recogió un pañuelo blanco, un par de pendientes. Fue identificada por Cruz Roja, como operaria de fábrica de tabacos, Luisa Marín, de Logroño. Fue encontrada muerta en despoblado, el 22 de agosto de 1.936.

- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 442. Corresponde inscripción 98, tomo 80. UNA MUJER DESCONOCIDA, de 36 años, vestido azul, medias color beige, zapatos blancos. Cruz Roja la reconoció como encargada de fábrica de tabacos, CARMEN VILLAR, de Logroño. Fue encontrada muerta en despoblado, el 22 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 440. Corresponde inscripción 31, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 38 años, traje gris, camisa blanca rayada con iniciales L.M. calcetines verdes, zapatos rojos, marrón. Cruz Roja le recogió un pañuelo, una carta en blanco, un par de gemelos; fue identificado por Cruz Roja como LUIS MARZO ECHEVERRIA, médico y vecino de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 22 de agosto de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 31. Corresponde inscripción 363, tomo 79. LUIS MARZO ECHEVERRÍA, de 36 años, natural y domiciliado en Logroño, c/ Bretón de los Herreros, hijo de Roque e Isabel, médico; casado con Paula Aguirre, sin hijos. Fue encontrado muerto en despoblado, el 22 de agosto de 1.936.



Puente sobre el río Iregua, conocido popularmente como "Puente Madre" y camino de Varea, lugares ambos habitualmente elegidos para los asesinatos.

* Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo segundo.

El día 22 de agosto de 1.936, en la puerta del cementerio, en sus tapias, son recogidos dos cadáveres: 1- (LUIS MAZA), iniciales L.M. en la camisa, se le recoge un pañuelo, una carta en blanco y un par de gemelos. Entregado sin recibo a su cuñado Urbano Aguirre y 2- (BENGOA), camisa blanca rayada con iniciales I.B. pañuelo mismas iniciales, un par de gemelos, un reloj de pulsera marca "Siemens" es calvo y tiene una gran cicatriz en la frente. Entregado con recibo a D. Luis González.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo segundo. El día 22 de agosto de 1.936, en la carretera de Burgos, Km. 4, son recogidos dos cadáveres: 1- (CARMEN VILLAR) vestido azul, medias y zapatos blancos, recogido el cinturón por Julio Foncea y 2- (LUISA MARÍN) bata de colores, zapatillas marrón, se le recoge un pañuelo blanco, un par de pendientes. Recogido por Julio Foncea.
- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 22 de agosto de 1936, en la puerta del cementerio nuevo de Logroño, y en sus tapias, son recogidos cinco cadáveres 1- LUIS MARZO ECHEVERRÍA, de Logroño. 2- JOSÉ MARIA BENGOA, de Logroño. 3- CARMEN VILLAR, de Logroño. 4- LUISA MARÍN, de Logroño; y 5- NICOLÁS IZQUIERDO, de Logroño.
- * Tomo 85 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 244. EDUARDO VICENTE SAINZ DE VIGUERA, de 23 años, hijo de Manuel y Matilde, nacido y domiciliado en Logroño, Sargento de Artillería, soltero. Falleció en las inmediaciones de Quinto de Ebro (Zaragoza), el 25 de agosto de 1.937, a consecuencia de fusilamiento por las hordas rojas.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 479. UNA MUJER DESCONOCIDA, vestido pana encarnada rayado colores con mangas y cuellos de seda encarnada, sin medias, con zapatos grises, aplicaciones marrón. Cruz Roja le recogió un pañuelo, un papel a nombre de SEGUNDA ARPÓN GONZÁLEZ, de 19 años, de Logroño. Fue encontrada muerta en despoblado, el 26 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 480. UNA MUJER DESCONOCIDA, vestido negro con medias negras transparentes, sandalias negras piso de goma. Cruz Roja le recogió un pañuelo y un papel a nombre de JUANA MORENO GIL, de 20 años, de Logroño. Fue encontrada muerta en despoblado, el 26 de agosto de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo segundo.
 El día 26 de agosto de 1.936, en la puerta del cementerio nuevo de Logroño, son recogidos dos cadáveres: 1SEGUNDO ARPÓN GONZÁLEZ, de 19 años, de Logroño, zapatos grises con aplicaciones marrón y un pañuelo, traje rojo con cuello y mangas de seda encarnadas. y 2- JUANA MORENO GIL, de 20 años, de Logroño, vestido negro, medias negras transparentes, sandalias negras piso de goma, se le recoge un pañuelo.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 498. Corresponde inscripción 231, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, chaqueta pijama gris nevada, camiseta crema, pantalón negro, calcetines negros,

zapatillas altas negras con suela de goma. Cruz Roja le recogió un pañuelo y un papel a nombre de JOSÉ MONTERO PÉREZ, de 56 años, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 231. Corresponde inscripción 498, tomo 79. JOSÉ MONTERO PÉREZ, de 56 años, natural de Miranda, hijo de Pedro y María, domiciliado en Logroño, c/ Miguel Villanueva, 2, médico; casado con Luisa Ortiz, de quien deja cinco hijos. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 499. Corresponde inscripción 24, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, traje marrón, camisa verde, calcetines marrón, alpargatas valencianas. Cruz Roja le recogió un par de gemelos, un papel a nombre de JULIO GÓMARA SÁENZ, de 23 años, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 24. Corresponde inscripción 499, tomo 79. JULIO GÓMARA SÁENZ, de 23 años, natural y domiciliado en Logroño, hijo de Benito y Catalina, maestro nacional, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero.
 El día 27 de agosto de 1.936, en la carretera de Varea, Km. 3, son recogidos dos cadáveres: 1- JOSÉ
 MONTERO PÉREZ, de 56 años, de Logroño, se le recoge un pañuelo. Entregado el 9 de junio de 1.937- y 2JULIO GÓMARA SÁENZ, de 23 años, de Logroño, alpargatas valencianas y un par de Gemelos. Recogido por
 Salomón Davalillo, el mismo día que el anterior.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 23. Corresponde inscripción 443 tomo 79 LUISA MARÍN LACALLE, de 23 años, natural y domiciliada en Logroño, hija de Gregorio y Rufa, operaria de la fábrica de tabacos soltera. Fue encontrada muerta en despoblado, el 28 de agosto de 1936
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 483. Corresponde inscripción 233, tomo 81. UN HOMBRE DESCONOCIDO, gabán señora negro, camiseta de punto blanco, pantalón gris a rayas negras, alpargatas y calcetines grises, sin documentación. Cruz Roja lo identificó como el vendedor de plátanos de esta ciudad, llamado VIDAL y conocido por "el Catalán". Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 233. Corresponde inscripción 483, tomo 79. FRANCISCO VIDAL BAJES, de 42 años, natural de Flix (Tarragona), hijo de Francisco y Teresa, domiciliado en Logroño, en San Gil, 6, albañil. Casado con Marina Rivas, de quien deja cinco hijos, Teresa, Marina, Ramón, Eliseo y Octavio. Fue encontrado muerto en descampado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 484.
 UN HOMBRE DESCONOCIDO, chaqueta color beis con rayas grises, camisa blanca, pantalón azul, sin calcetines, alpargatas negras con piso de goma. Cruz Roja le recogió un pañuelo y un papel a nombre de ÁNGEL ROMO ARAGÓN, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 496. UN HOMBRE DESCONOCIDO, chaqueta gris, jersey amarillo pantalón marrón, sin calcetines, alpargatas blancas, marca "India". Cruz Roja le recogió un pañuelo, un papel a nombre de RAFAEL MARTINEZ MARTÍN, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 490. UN HOMBRE DESCONOCIDO, chaqueta negra rayada, camiseta de punto con cremallera, pantalón mil rayas, sin calcetines, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió un lápiz, un pañuelo, un papel a nombre de ÁNGEL JOSÉ LUIS LÓPEZ CALVO, de 18 años, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 491. UN HOMBRE DESCONOCIDO, chaqueta negra rayas grises, camisa con iniciales S.T. pantalón mil rayas, calcetines grises rayas azules, alpargatas blancas. Cruz Roja le recogió una petaca, cremallera, una cuchara, una insignia de "Philips", un papel a nombre de FELIPE BARRAGÁN SUBERO, de 19 años, de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo segundo. El día 27 de agosto de 1.936, en la puerta del cementerio nuevo de Logroño, son recogidos nueve cadáveres: 1-FRANCISCO VIDAL "el Catalán", gabán negro de señora, camiseta punto blanca, pantalón gris rayas negras, alpargatas negras, sin documentación. Fue presentado el 8 de junio de 1.937, por certificación. 2- ÁNGEL ROMO ARAGÓN, de Logroño, se le recoge un pañuelo, Entregado sin recibo a su hermana Francisca Romo, el 23 de septiembre de 1.936. 3- DONATO IÑIGO GARCÍA, de Vitoria, se le recoge una cuchara, un bolsillo cremallera, un

espejo y un pañuelo. 4- FELIPE VILLARO RUIZ, de San Asensio, se le recogen tres pañuelos, un peine, una hoja de afeitar. 5- JUAN RAMÓN MARTINEZ GARCÍA, de Herramélluri, se le recoge una lija y tres pañuelos. Entregado a Fortunata Bardo, el 9 de octubre de 1.939. 6- ALFREDO AYORZA MARTÍNEZ, de 26 años, de Hormilla, se le recoge una estilográfica, un espejo, un peine, un pañuelo y 4,20 Ptas. 7- ONOFRE ROMANOS NAVAJAS, reconocido, de 57 años, de Navarrete, se le recoge un lápiz, una petaca, un pañuelo, dos papeles y un peine. 8- ÁNGEL JOSÉ LUIS LÓPEZ CALVO, de 18 años, de Logroño, se le recoge un lápiz y un pañuelo. Entregado sin recibo a Pilar Barragán, el 27 de agosto de 1.936. y 9- FELIPE BARRAGÁN SUBERO, de 29 años, de Logroño, camisa iniciales S.T. alpargatas blancas, se le recoge una petaca cremallera, una cuchara, una insignia Philips. Entregado sin recibo a su hermana Pilar Barragán, el 27 de agosto de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 98. Corresponde inscripción 442, tomo 79. CARMEN VILLAR AGUADO, de 32 años, nacida y domiciliada en Logroño, c/ Barrio Cepo, 31, hija de Celestino y Pilar, operarla de Tabacalera; casada con Pedro Sáenz Nájera, sin hijos. Fue encontrada muerta en despoblado, el 28 de agosto de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 6.
 OTILIA FERNÁNDEZ, natural de Logroño. Fue encontrada muerta en despoblado, el 28 de agosto de 1.936.



Puerta del trágicamente famoso "Huerto de los Bolos" sito en la carretera de Laguardia. En sus muros, y enfrente de la puerta que se aprecia en la foto (lo que era la estación de arboricultura y fruticultura), se registraron un elevado número de fusilamientos. La anécdota del lugar es que pertenecía dicha propiedad a uno de los asesinados de Logroño, el Sr. Ricardo Vallejo, médico logroñés e íntimo amigo de Basilio Gurrea.

* Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 5.

FEDERICO MARTÍNEZ JOVEN, de 26 años, natural de Logroño, hijo de Federico y Josefa, domiciliado en c/ Norte, 96, Logroño; empleado del Ayuntamiento; casado con María Jesús Orden, de quien deja dos hijos, María del Carmen y Federico. Fue encontrado muerto en despoblado, el 28 de agosto de 1936.



Única Foto obtenida de Francisco Adán Guisasola.

* Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 60.

FRANCISCO ADÁN GUISASOLA; de 21 años; natural de Logroño hijo de Ángel y Alfonsa jornalero; soltero; domiciliado en el camino de San Adrián. Fallecido el 1 de septiembre de 1.936, en el paraje "Malacaja", de esta jurisdicción, a consecuencia de varios disparos.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 45.
- MARCOS PASCUAL, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 3 de septiembre de 1.936. Inscripción complementaria al margen: MARCOS PASCUAL GÓMARA, nacido en Pradejón el 22 de octubre de 1.905, hijo de Fulgencio y María Ramos; casado con Elvira Gainza, de quien deja una hija, Elena, domiciliado en Logroño.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 80. DIONISIO REINARES, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 4 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 73.
 PASCUAL PUENTE GARCÍA, de 32 años, natural de Belorado (Burgos), hijo de Pedro y Gregoria, domiciliado en Logroño, guardia municipal; Casado con Pilar Mayoral, de quien deja tres hijos, Ángeles, Luis y Ángel. Fue encontrado muerto en despoblado, el 4 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 70. MIRANDA, de 26 años. Fue encontrado muerto en despoblado, el 4 de septiembre de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero.
 El día 4 de septiembre de 1.936, en el "Huerto de las Bolas", Km. 2 de la carretera de Laguardia, son recogidos 12 cadáveres: 1- DIONISIO REINARES BLANCO, de Logroño, dos pañuelos, par de gemelos, 0,20 Pta., tickets de la prisión. Entregado sin recibo a su hermano José Luis, el 16 de septiembre de 1.936. 2- MANUEL PERALES LA FUENTE, de Logroño, dos pañuelos, una caja. Entregado a su hermano Salvador Perales, sin recibo, el 6 de

septiembre de 1.936. 3- LEANDRO GARCÍA CARO, de Lardero, un pañuelo, un par de calcetines, una petaca. Entregado sin recibo a José Lajarraga el 7 de septiembre de 1.936. 4- FEDERICO NALDA ORTEGA, de Lardero, cuatro pañuelos. Entregado a su prima Candelas Clavijo, sin recibo, el 6 de septiembre. 5- HERMINIO SANPEDRO NALDA, de Lardero, tres pañuelos, una muñequera Entregado sin recibo a su cuñado Mario Herrera, el 6 de septiembre de 1.936. 6- CLEMENTE ELGUEA ESTEFANÍA, de Lardero, un pañuelo. Entregado sin recibo a José Lejarraga el 7 de septiembre de 1.936. 7- BONIFACIO PORTILLO GRIJALBA, de Logroño, un pañuelo de seda, otro blanco, un lápiz, un cepillo de dientes y varios papeles. Entregado a Adrián González, sin recibo, el 6 de septiembre. 8- FLORENCIO RODRÍGUEZ LASANTA, de Viguera, dos pañuelos. 9- DANIEL MARTÍNEZ SÁENZ, de Logroño, dos mecheros, tres pañuelos, varios papeles. 10- FRUCTUOSO DÍAZ DE CERIO, de Logroño, dos cucharas, una carta, 2 lápices, un espejo, tres pañuelos, un peine, una boquilla, 2,55 Ptas, y un depósito de piedras de mechero. Entregado sin recibo a su cuñado Florencio Sáenz Uruñuela, c/ Mayor, 72, el 7 de septiembre. 11- VALERIANO GARCÍA OSES, de Logroño, un pañuelo, una petaca, un par de calcetines verdes, un peine, un sobre botella. Entregado sin recibo a su esposa María Cruz Calvo, el 6 de septiembre; y 12-LORENZO PINILLOS PINILLOS, de Logroño, sandalias rojas con tacones de goma, dos billetes, apuntes varios papeles, pitillera, un par de calcetines verdes, cepillo de dientes, pasta de los dientes, un pañuelo y 0,6 Ptas. Entregado a su padre, el 14 de octubre de 1.936.

* Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 86.

BONIFACIO PORTILLO GRIJALBA, de 39 años, natural de Laguardia, hijo de Escolástico Y Felisa, domiciliado en Logroño, c/ Rodríguez Paterna, obrero; Casado con Ángeles Miguel, sin hijos. Fue encontrado muerto en descampado, el 6 de septiembre de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 81.
- MANUEL PERALES LA FUENTE, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 6 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño, Inscripción 89.

VALERIANO GARCÍA OSES, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 6 de septiembre de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 90. FRUCTUOSO DÍAZ DE CERIO, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 6 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 91. LORENZO PINILLOS PINILLOS, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 6 de septiembre de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero. El día 7 de septiembre de 1.936, es recogido el cadáver de FAUSTINO LÓSANTOS URTIAGA, de 20 años, de Calatayud, cabo de infantería, fusilado.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 107. EMILIO SÁEZ PEÓN, domiciliado en Logroño, peluquero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 101. NICOMEDES MARAÑÓN ORIO, de 32 años, natural de Viana (Navarra). Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 111.
 PEDRO CALVO PECINA, natural de Briones. Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 108. JULIÁN CLAVIJO ELGUEA, natural de Villamediana. Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 109. ÁNGEL SANTAMARÍA CASTELLANOS, natural de Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 110
 BARTOLOMÉ TRAPERO MORENO, de 50 años, natural de Ventas Blancas, hijo de Toribio y María, domiciliado en Logroño, en Paralela Vara del Rey, 6, empleado de consumos; casado con Jesusa Pérez, de quien deja cuatro hijos, Libertad, María Luisa, Teresa y Francisco. Fue encontrado muerto en despoblado, el 8 de septiembre de

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 129.
- JOSÉ GARCÍA RUIZ, de 29 años, natural de Lardero hijo de Juan y Felisa, domiciliado en Logroño, c/ Marqués de S. Nicolás, 40, fotógrafo, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 9 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 136.

ENRIQUE CASTILLO NEGULLOS, nacido y domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 9 de septiembre de 1.936,

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 123.
- MANUEL CARRABERO AMOS, vendedor ambulante. Fue encontrado muerto en despoblado, el 9 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 124.

JULIO FERNÁNDEZ GARRIDO, de 21 años, hijo de Bias y Tomasa, nacido y domiciliado en Logroño, en Pi y Margall, 16, carpintero, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 9 de septiembre de 1.936.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 125.
- JOSÉ MARIA. PINILLOS ORTEGA, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en despoblado, el 9 de septiembre de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero.

El día 9 de septiembre de 1.936, en el "Puente de las Cañas", carretera de Viana, son recogidos nueve cadáveres: 1- JOSÉ GARCÍA RUIZ, de Logroño, un cinto de cuero, dos lápices, 1,80 Ptas., un pañuelo, un anillo de oro. Entregado sin recibo a su cuñado Félix Miguel. 2- AGUSTÍN GARCÍA SÁENZ, de Treviana, traje gris nevado, varios papeles, un billete de apuntes, una pastilla de jabón, un crucifijo y 2,30 Ptas. Entregado sin recibo a Maria Luisa Corres, el 11 de septiembre. 3- JULIÁN HARINAS CARIÑANOS, de Zarratón, chaqueta género azul, camisa azul nevada, pantalón azul, alpargatas negras un pañuelo, una cédula. Entregado a su madre, Felisa Alonso, el 20 de marzo de 1.937. 4- JUAN SALAZAR BLANCO, de 14 años, de Lardero, alpargatas negras, un pañuelo, un lápiz. 5- FÉLIX BLANCO, de Lardero, pantalón gris remendado, sin calcetines, alpargatas blancas. 6-LORENZO DEL CAMPO, de San Asensio, alpargatas negras, suela media goma. 7- FLORENTINO SERRANO CASTROVIEJO, de Navarrete, un bloque, un peine, un papel jabón, un par de calcetines, un lápiz, un pañuelo. Entregado a su tía Florencia Serrano, el 20 de septiembre. 8- ENRIQUE CASTILLO NEGULLOS, de Logroño, camisa azul, iniciales EC. dos pañuelos, una petaca con cremallera. Entregado sin recibo a su hermano Félix Castillo, el 9 de septiembre y 9- SIMÓN GARCÍA SAINZ, de Albelda, chaqueta gris rayada, alpargatas negras, un pañuelo, una petaca. Entregado a su cuñado y esposa Felicidad, el 12 de febrero de 1.937.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 147.
- DONATO MAYORAL BAZO, de 27 años, natural de El Cortijo, hijo de José y Petra, domiciliado en Logroño, Avda.15 de diciembre, dependiente de Consumos, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 10 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 62. Folio 32.

VENANCIO MANSO MANSO; natural de Logroño. Fallecido en el campo, término de Barriguelo, de esta jurisdicción, el 10 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego. En el margen del acta figuran las dimensiones de la fosa, en el cementerio de Lardero: altura, 1,50; anchura, 0,70; longitud, 2.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero.
- El 10 de septiembre de 1.936, en El Cortijo, Km. 13, Salto Cortijo, es recogido el cadáver de DONATO MAYORAL BAZO, de 38 años, de Logroño, de la huerta, viudo de Ballesteros, pelo castaño, calcetines color, alpargatas negras, 8,85 Ptas. Entregado sin recibo por no saber firmar, a su hermana Pilar Mayoral, el 12 de septiembre. Vive en Huerta Ballesteros, c/ Fuenmayor. (Este hombre se encontraba huido. Fue en esos montes, donde se intentaron esconder los logroñeses que huyeron).
- * Tomo 88 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 161. Corresponde inscripción 160, tomo 80. ÁNGEL GOMEZ RAMOS, de 30 años, natural de Pradejón, hijo de Hipólito y Áurea. Casado con Piedad Fernández, de quien deja una hija, María. Fue encontrado muerto en descampado, el 12 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 171.
 BIENVENIDO DIEGO SÁENZ, enterrado el 14 de septiembre de 1.936, en el segundo cuadro izquierda del nuevo cementerio, hilera 22, sepultura 4, de 20 años, vaquero, soltero. Fue encontrado ahogado en el río Ebro, en
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 184.

Puente Piedra.

CARLOS FERNÁNDEZ URRUTIA DE LA HERA, natural de Grávalos, hijo de José María y Ascensión, domiciliado en Logroño, en General Espartero, 31, empleado; casado con Concepción Gallo, de quien deja tres hijos, José Ramón, Carlos y Jorge. Fue encontrado muerto en despoblado, el 16 de septiembre de 1.936.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero. El día 16 de septiembre de 1.936, en la puerta del cementerio nuevo, es recogido el cadáver de CARLOS FERNÁNDEZ URRUTIA DE LA HERA, de Logroño, un pañuelo, tres tarjetas, tickts, una bolsa de punto, llave puerta, un imperdible. Entregado a Germán Sáenz, el 23 de septiembre de 1.944.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 82. Folio 42. MÁXIMO HERNÁNDEZ ALONSO, de unos 22 años; natural de Logroño. Fallecido en el campo, el 16 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 83. Folio 42 vuelto.
 TORIBIO GARCÍA GARIBAY; de 45 años; natural de Logroño; hijo de Fernando y Cándida; domiciliado en Logroño; pescador; soltero, Fallecido en el campo, el 16 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 84. Folio 43. ISMAEL LÓPEZ BAZO; de 17 años; natural de Logroño; soltero. Fallecido en el campo, el 16 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 110. Folio 56. ERNESTO SANMARTÍN JALÓN; de unos 22 años; natural y domiciliado en Logroño. Fallecido el 19 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 111 Folio 56 vuelto.
 BEREMUNDO ¿DAVADILLOS? ROCANDIO; de unos 20 años; natural de Logroño, Fallecido el 19 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 112. Folio 57. Corresponde inscripción número 16 del tomo 20.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 55 años; natural de Logroño; estatura regular, pelo canoso americana y chaleco de lanilla marrón rayada, faja negra, bombachos azules, calcetines marrón claro y alpargatas blancas, camisa azul clara. Fallecido el 19 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo,

* Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero.

El día 19 de septiembre de 1.936, en la dehesa de Lardero, son recogidos tres cadáveres: 1- Un hombre, de unos 40 años, pelo canoso corto con entradas, alpargatas blancas (ANSELMO CABEZÓN), trabajaba en casa. 2-BEREMUNDO DAVALILLOS RONCADIO, de Logroño, pelo castaño oscuro, unos 20 años, sin calcetines, zapatillas altas suela goma, una cartera con varios papeles y fotos, un tebeo y 3- SANMARTÍN, de Logroño, pelo negro largo, de unos 22 años, calcetines azules, alpargatas blancas, dos pañuelos con iniciales PS. Entregado a José Lejarregui, el 9 de septiembre.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero. El día 20 de septiembre de 1.936, en el Festival de Falange Española, en la plaza de Toros, son atendidos y asistidos en la Casa de Socorro, FERNANDO USAN, de Zaragoza, herido; FÉLIX IBÁÑEZ, de Logroño, herido; y JUSTO PARRAL, de Torrecilla, herido.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 147. Folio 74 vuelto.

 ANDRÉS VÁZQUEZ, unos 38 años; natural y domiciliado en Logroño; chófer. Fallecido el 24 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 144. Folio 73. CRUZ ERANDIO; unos 26 años; domiciliado en Pamplona. Fallecido el 24 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 21 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 91. Corresponde inscripción 122 tomo 19. MATEO DELGADO ESCOBAR; de 47 años; natural de Palacios del Campo (Valladolid); hijo de Mateo y Antonia; domiciliado en Calahorra; jornalero; casado con Flora López, de quien deja seis hijos, Jesús, José, Félix, Mateo, Francisco y María Josefina. Fallecido el 24 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Declara su esposa, el 16 de octubre de 1.946.



Fotografía, retocada por fotógrafo de Ángel Adán Galilea.

* Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 168. Folio 85.

ÁNGEL ADÁN GALILEA; de 55 años; hijo de Benito y Petra; domiciliado en Logroño; sereno; casado con Alfonsa Guisasola, de quien deja tres hijos, Ángel, Félix y Jacinto. Fallecido el 26 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 167. Folio 84 vuelto.
- BONIFACIO FERNÁNDEZ MARRÓN; de 57 años; natural de Santa Coloma; hijo de Gabriel y Casilda domiciliado en Logroño; casado con María Aldama, de quien deja cuatro hijos, Galo, Bonifacio, Serafín y Dionisio. Fallecido el 26 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 285.

RAMÓN RUIZ RUIZ, de 44 años hijo de Eugenio y Teresa, nacido y domiciliado en Logroño, c/ Canatillas, 1, jefe del Negociado de Correos; casado con María Tricio, de quien deja tres hijos, Eugenio, de 15 años, María, de 8, y Ramón, de 6. Fue encontrado muerto en despoblado, el 28 de septiembre de 1.936.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.
- El día 28 de septiembre de 1.936, en el Km. 8 de la carretera de Zaragoza, a la derecha, como 1,5 Km. en el camino de "Larraiz", es recogido un cadáver totalmente descompuesto, chaqueta gris, camisa blanca, alpargatas blancas, porta varios papeles y camet a nombre de TEODORO VALIENTE PRIETO, con fotos y heridas de bala en cuello y pecho. Entregado al Sargento Castellanos. Es de Logroño.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 212.

TEODORO VALIENTE PRIETO, domiciliado en Logroño. Fue encontrado muerto en el punto conocido como "Rail del Arcén", en completo estado de putrefacción, el 30 de septiembre de 1.936; debe llevar dos meses muerto a consecuencia de disparos de arma de fuego. Fue enterrado en el mismo lugar. (Este lugar se encuentra en el Km. 8 de la carretera de Zaragoza, antes de entrar en Recajo.

- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 181. Folio 91 vuelto.
- NAZARIO SAINZ VERGARA; unos 26 años. Fallecido el 3 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 19 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 190. Folio 96.

UN HOMBRE DESCONOCIDO; unos 25 años; pelo negro; boina negra, americana marrón rayas, con cinta de luto, jersey gris con cremallera en el hombro izquierdo, camisa verde clara, pantalón azul con rodilleras, calcetines negros, alpargatas blancas con suela de goma marrón. Fallecido el 5 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo. (Puede ser INOCENCIO GARANO, de NáJera).

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 65.

FELICIANO ÏSCAR SERRADOR; de 42 años; natural de Logroño; hijo de Francisco y Jesusa; domiciliado en Logroño; carrocero; casado con María Ajomil (de Murillo de Río Leza), de quien deja cinco hijos: Jesusa, Feliciano, María Teresa, Francisco y María del Carmen. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 67.
- HIPÓLITO RUANO; nacido en Logroño. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 68.

BENEDICTO DÍAZ DE CERIO Y GARCÍA DE JALÓN; de 58 años; natural de Moreda (Alava); hijo de Aquilino y Dolores; domiciliado en Logroño, c/ Marqués de S. Nicolás, 157; labrador; Casado con Valeriana García de Jalón, de quien deja una hija, Fernanda, de Buenos Aires (Argentina). Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 69.

BAUTISTA OSMA MARTINEZ; nacido en Logroño. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 88.

ANASTASIO ANTÓN. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 89. VENTURA GOMEZ; natural de Logroño. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 90.
 ALFONSO SAGASTI CARRILLO; de 28 años; natural de El Redal; hijo de Víctor y Cándida; domiciliado en Logroño; casado con Felipa Ferraba, sin hijos. Fallecido el 18 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.

El día 18 de octubre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos doce cadáveres: 1- FELICIANO ISCAR, traje azul, un pañuelo, un carné, un par de gemelos. Entregado a su yerno Ramón Negueruela. 2- Un hombre, de 28 años, pelo castaño largo, un trozo de americana, estatura alta. 3- Un hombre, de 45 años, pelo castaño con entradas. En el traje: Núm. 1007, ficha economato de Castro. Hecho por Cerroño y Cerroño, el 23-4-31, HIPÓLITO RUANO. Entregados los efectos en Casa Margarita. 4- Un hombre, de 60 años, pelo negro muchas canas y cejudo, un pañuelo, un tubo de píldoras, un trozo de chaqueta, un par de gemelos, SR. PLACIDO, por Pancorbo. (BENEDICTO DÍAZ DE CERIO, de Logroño). 5- Un hombre, de 30 años, chaqueta gris, BAUTISTA OSMA, de Logroño, varios sobres, dos gemelos, un par de ligas negras, un anillo de oro roto. Entregado a su tía, María Martínez. 6- Un hombre, de 35 años, pelo negro largo, un papel a nombre de CLEMENTE, de Rincón de Olivedo, dos pañuelos. Recogido por su madre, Mercedes Jiménez. 7- Un hombre, de 40 años, pelo castaño, pocas canas con entradas, una carta a nombre de VALENTÍN HUETO MENDIOLA, firmada por el Sr. Arenzana, tenía 48 años. Entregado a Luisa Arenzana, el 19 de octubre de 1.936. 8- Un hombre, de 20 años, pelo castaño largo, cejas negras, jersey sport. Entregado a su novia Ángeles Maya, ANASTASIO ANTÓN. 9- VENTURA GÓMEZ, de Logroño, un pañuelo, un gemelo. Entregado a su tía Leonor Felisa Zurben, el 19 de octubre de 1.936. 10-ALFONSO SAGASTI, de Logroño, un pañuelo de seda y tarjetas. Entregado a su padre Víctor Sagasti, el 19 de octubre. 11- Un hombre, de 65 años, pelo blanco calvo, un trozo de camisa y un ¿?. Era GREGORIO TORREALBA y fue entregado a su viuda María Cruz Manero; y 12- Un hombre, de 40 años, pelo negro grandes entradas, iniciales M.C., dos pañuelos, una pipa pequeña, una libreta, MIGUEL CASTROVIEJO, de Navarrete.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 93. CECILIO MATEO RAMÍREZ; de 28 años; natural de Los Arcos (Navarra); hijo de Zenón y Jacoba; domiciliado en Logroño; mecánico; soltero. Fallecido el 21 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto. El día 30 de octubre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, es recogido el cadáver de un hombre, de 30 años, pelo castaño, cabeza y cogote pelados, calcetines negros, alpargatas blancas, ISAAC BLANCO SANMARTÍN, un pañuelo y un cinto, de Logroño.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 110. ISAAC BLANCO SANMARTÍN; natural de Logroño. Fallecido el 30 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 112. Corresponde inscripción 28, tomo 21. GREGORIO ALMIDA LADRÓN; de unos 30 años; pelo negro rizado; americana género marrón rayada, camisa camiseta color marrón, bombachos azules, calcetines negros, zapatillas negras con suela de goma roja. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 21 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 28. Folio 14 vuelto. Corresponde inscripción 112, del tomo 20. GREGORIO ALMIDA LADRÓN; nacido en 1.912 en Logroño; hijo de Santiago y María; domiciliado en Logroño; jornalero; soltero. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 113. GREGORIO LADRÓN GIMENEZ. Fallecido el 4 de noviembre de 1,936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 114. JOAQUÍN GABIN SAN MARTÍN; de 50 años; natural de Logroño y domiciliado en Calahorra; oficinista; casado con Marcelina Barco Moreno, de quien deja una hija, Natividad. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 116.
 TOMAS GARCÍA MUÑOZ; de 42 años; natural de Grávalos; hijo de Manuel y Cecilia; domiciliado en Logroño; barnizador; casado con Regina San Martín, de quien deja 4 hijos, Roberto, Luis, Agustín y María Magdalena. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 21 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 107. Corresponde inscripción 117, tomo 20. GREGORIO GONZÁLEZ PASCUAL; de 44 años; natural de Autol; hijo de Pedro Pablo e Hilaria; domiciliado en Logroño; jornalero; casado con Alejandra Bañares, sin hijos. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 119.

 VENANCIO MARÍN FERNÁNDEZ; de 59 años; natural de Valdemadera; hijo de Rufino y Casiana; domiciliado en Logroño; comerciante; casado con Faustina Marín, de quien deja cuatro hijos: Palmira, Progreso, Esther y Aurora. Fallecido el 4 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto. El día 4 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos ocho cadáveres: 1- GREGORIO ALMIDA, de 23 años, de Logroño, pelo castaño, chaqueta marca sastre "Felipe C. Mesa" de Logroño, un peine, un trozo de chaqueta, un botón. Entregado a su madre, María Ladrón, el 3 de febrero de 1.943. 2- Un hombre, de 32 años, alto, pelo castaño con bigote corto, alpargatas blancas, un pañuelo, una caja vacía, 0,50 Ptas., una carta a nombre de GREGORIO LADRÓN JIMÉNEZ, de Logroño. Entregado a su hermana Mercedes Ladrón, el 4 de noviembre de 1.936. 3- JOAQUÍN GABIN, de Logroño. Sin efectos personales. Entregado a un conocido, Tomás Agar, el 4 de noviembre de 1.936. 4- Un hombre, de 55 años, pelo negro canoso, medio calvo, traje pana, rayada, cojo de la pierna derecha, iniciales A.B. en pañuelo, 0,15 Ptas., ALEJANDRO BREA CRESPO, de San Vicente de la Sonsierra. Entregado a Julián Oliván. 5- TOMAS GARCÍA MUÑOZ, de Logroño, cuatro pañuelos, varios papeles, un espejo, una peinetilla, un peine roto, una cuchara de palo. Entregado a su esposa, Regina Sanmartín, el 4 de noviembre. 6- Un hombre, de 45 años, pelo castaño canoso, un trozo de chaqueta y jersey, un pañuelo, GREGORIO GONZÁLEZ PASCUAL, de Logroño. Entregado a su cuñada, Luisa Bañares, el 5 de noviembre. 7-VENANCIO MARÍN FERNÁNDEZ, de Logroño, un pañuelo, varias tarjetas; y 8- Un hombre, de 35 años, pelo rubio, ojos azules, traje azul rayado, RICARDO VAREA MARTINEZ, de Calahorra, varias cartas, un pañuelo, una cartera carnet, un par de gemelos. Entregado a Juan García, de Calahorra, que vive en Logroño, el 9 de noviembre de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto. El día 5 de noviembre de 1.936, en la puerta del Cementerio Nuevo de Logroño, son recogidos cuatro cadáveres; 1- Un hombre, de 35 años, pelo castaño, guardapolvo gris, un papel a nombre de VICENTE PRIETO, fue inquirida Rosana Vallejo. 2- Un hombre, de 35 años, pelo castaño largo y rizado, un trozo de jersey, un papel a nombre de MANUEL NALDA. Le fue comunicado a Ángela Surutusa, de Logroño. 3- Un hombre, de 20 años, pelo rubio, un papel a nombre de TOMAS PRIETO. Preguntó por él, Rosana Vallejo, de Lardero, y se le comunica que no tenía nada y 4- Un hombre, de 35 años, pelo negro, traje pana rayada, dos pañuelos, una carta, una pastilla de jabón y un papel a nombre de EULOGIO MARTÍNEZ, de Lardero.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 123. Corresponde inscripción 39, tomo 21. PEDRO MARTÍNEZ PASCUAL; de unos 36 años; pelo castaño, elástico lana gris, camisa azul, pantalón pana rayada, cinturón cuero, calcetines azules, alpargatas negras. Fallecido el 6 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 125. ISMAEL TORRE SÁEZ. Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 127.

 DEMETRIO SUBERVIOLA DÍAZ; de 28 años; natural de Logroño; hijo de Fermín y Paula; domiciliado en Logroño; casado con Irene Diez, de quien deja dos hijos, Juan José y Pedro Luis. Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 128. FERNANDO SANMARTÍN. Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 129. FORTUNATO VILLAOZ. Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 353. Corresponde inscripción 131, tomo 20.

ARTEMIO ESTEBAS ÁBALOS; de 18 años; natural de Huércanos; hijo de Tomás y Carmela; domiciliado en Logroño; agricultor; soltero; Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Declara un pariente, Pantaleón Irzabieto.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 131. Corresponde inscripción 393, tomo 20. ARTEMIO ESTEBAS ÁBALOS. Fallecido el 7 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.

El día 7 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos ocho cadáveres: 1- ISMAEL TORRE SÁENZ, de Logroño, inútil de ambas piernas, un pañuelo. Entregado a Pedro García, el 7 de noviembre de 1.936. 2- Un hombre, de 50 años, pelo negro corto con entradas, guardapolvo gris, un pañuelo, un trozo de jersey, una carta a nombre de LEONCIO MURO, de Logroño. Entregado a su esposa, el 14 de diciembre de 1936. 3- Es el Asfaltador, apodado "El Feo", de Logroño. Entregado a su mujer Amalia Blanco, DEMETRIO SUBERVIOLA DÍAZ. 4- Un hombre, de 21 años, pelo negro largo, un trozo de jersey, FERNANDO SANMARTÍN JALÓN, de Logroño. Entregado a su vecina Amparo Jalón, de casa Barseca, el 7 de noviembre de 1.936. 5- Un hombre, de 50 años, pelo castaño canoso, un trozo de jersey, un sobre con firmas a nombre de FORTUNATO VILLAHOZ, un pañuelo, FORTUNATO VILLAHOZ NIETO, de Logroño. Entregado a su sobrina Gregoria Melón de Pablo. 6- Un hombre, de 50 años, pelo negro, guardapolvo gris, un pañuelo, un trozo de camisa, VICENTE DE LA PAZ IGLESIAS, de Logroño. Entregado a un hermano llamado Félix González. Vicente era el platanero de Logroño. 7- Un hombre, de 30 años, pelo rubio rizado, cejudo, una cédula a nombre de ARTEMIO ESTEBAS ÁBALOS, de Huércanos, un par de gemelos. Entregado a su prima Blanca Elías que vive en Logroño, el 11 de noviembre de 1.936. y 8- PEDRO MARTINEZ, de Logroño, un pañuelo. Entregado a su esposa, Celia Hernández, el 19 de enero de 1.937.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 137. ANTONIO AMELIVIA. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 118. JOSÉ CABEZÓN ROJAS; de 21 años; natural de Murillo de Rio Leza; hijo de Laureano y Pilar; domiciliado en Logroño; soltero. Falleció el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 139. EDUARDO ESPAÑA CASTAÑO; natural de Bilbao. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 140. JACINTO HERCE RUIZ; natural de Logroño. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 144. ANASTASIO PINTO. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.



Monumento megalítico a la entrada de "la Barranca". Aspecto que ofrecía el lugar el 1 de noviembre de 1.983.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 141. RAMÓN ESCORZA. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 142. TORIBIO BAROJA. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 138.
 UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 50 años; pelo castaño casi calvo, elástico negro con pechera, camisa blanca rayas grises, chaleco azul género, pantalón género gris oscuro, calcetines y alpargatas negras; según referencias, era verdulero. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la

Dehesa de Barriquelo. (Puede tratarse de VICENTE GUTIÉRREZ CABEZÓN).

* Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.

El día 10 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos diez cadáveres: 1- Un hombre, de 22 años, pelo negro, reconocido por obreros de la fábrica de tabacos como envasador de dicha fábrica, dos pañuelos, ANTONIO AMELIBIA, de Logroño, soltero. Entregado a Gumersindo San Salvador, el 10 de noviembre. 2- Un hombre, de 23 años, pelo castaño largo con entradas. Reconocido por Floren el manguero, como hijo del rojo, un pañuelo, un trozo de jersey. Era conocido como JOSÉ CABEZÓN ROJAS, de Logroño. Entregado a su padre, Severiano Cabezón, el 10 de noviembre de 1.936. 3- Un hombre, de 50 años, casi calvo, un trozo de camisa, verdulero de Logroño. 4- Un hombre, de 19 años, pelo castaño, un pañuelo, un trozo de chaqueta, EDUARDO ESPAÑA CASTAÑOS, de Bilbao. Entregado a su madre, Encarnación España, el 11 de noviembre. 5- Un hombre, de 25 años, pelo castaño, cejudo, chaqueta gris rayada, un pañuelo, un trozo de chaqueta, JACINTO HERCE RUIZ, de Logroño. Entregado a su hermana, el 13 de noviembre. 6- Un hombre, de 20 años, pelo castaño, un pañuelo, un anillo de metal, un trozo de chaqueta y de jersey, ANASTASIO PINTO CORONA, de la casa de la misericordia. Entregado a Lucía Cañeros, el 11 de noviembre. 7- Un hombre, de 20 años, pelo castaño, tres cartas, un trozo de peine, 0,20 Ptas., RAMÓN ESCORZA, de Logroño. 8-Un hombre, de 60 años, pelo canoso, cinturón gris cuero, hebilla rectangular, un pañuelo y dos tarjetas a nombre de TORIBIO BAROJA, un tubo de pastillas. 9- Un hombre, de 40 años, pelo castaño, alpargatas negras, un pañuelo, dos cartas a nombre de PEDRO ARRÓNIZ, de Mendavia; y 10- Un hombre, de 18 años, pelo castaño, un pañuelo, un trozo de jersey.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 155.
- JESÚS ANTOÑANZAS; natural de Logroño. Fallecido el 12 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Diligencia adjunta de 22 de marzo de 1.953, por su esposa doña Salustiana Sabanza Ocón, que es FÉLIX DE LA CRUZ ANTOÑANZAS AGUILAR; de 30 años; natural de Burgos; hijo de Bonifacio y Nieves; casado y deja tres hijos, Angeles, Víctor y María Jesús.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 156. Corresponde inscripción 396, tomo 20. MIGUEL ROLDÁN ROLDÁN de unos 35 años; pelo castaño largo, con grandes entradas, traje azul dril, jersey cuello dibujo marrón y verde, camisa azul, calcetines finos grises, zapatillas con suelas de goma, un pañuelo con iniciales. Fallecido el 12 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 157.
 PABLO RUIZ UGARTE; de 27 años; natural de Logroño y domiciliado en Logroño; albañil; casado con Vicenta Barrasa (de Fuenmayor), de quien deja 2 hijos, José Luis y Ana María. Fallecido el 12 de noviembre de 1 .936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 161. LORENZO SÁNCHEZ GORDILLO. Fallecido el 12 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Diligencia adjunta por su esposa Saturnina González, que es GERMAN SÁNCHEZ GORDILLO; de 31 años; natural de Logroño; hijo de Juana Sánchez, y deja dos hijos, José y Antonia.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 160. TOMAS LADRÓN GIMENEZ; de 29 años; natural de Santo Domingo; hijo de León e Ildefonsa; domiciliado en Logroño; albañil; soltero. Fallecido el 12 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Hace declaración su hermana Mercedes Ladrón.



Lápida conmemorativa de "la Barranca": "A los muertos por la libertad en el 1.936. Sus familiares y amigos".

* Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.

El día 12 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos siete cadáveres: 1- Un hombre, de 30 años, pelo castaño largo, un cinto, un trozo de camisa, JESÚS ANTOÑANZAS AGUILAR, de Logroño. Entregado a su esposa Salus Sabanza, el 13 de noviembre. 2- Un hombre, de 35 años, pelo castaño rizado medio calvo, iniciales A. en pañuelo, un trozo de jersey. Era de la Metalgráfica, MIGUEL ROLDÁN ROLDÁN, de Viguera. Entregado a su esposa Rufina Rodríguez, el 5 de enero de 1.937. 3- Un hombre, de 35 años, pelo negro corto, alpargatas blancas, calcetines blancos, un pañuelo, un trozo de chaqueta y camisa, PABLO RUIZ, de Logroño. Entregado a Vicenta Barrosa, el 17 de noviembre. 4- Un hombre, de 20 años, pelo castaño largo, cejas negras, un pañuelo trozo de chaqueta y jersey, un brocal de lata, un trozo mango cepillo de dientes, obrero de la casa "Burillo y Heredia" y limpiabotas, AGUSTÍN HERNAIZ, de Fuenmayor. Entregado a su vecina Matilde Huidobro. 5- Un hombre, de 26 años, pelo castaño largo con entradas, MATÍAS SOMALO GARCÍA, de Logroño. Entregado a su hermano Evaristo, el 16 de noviembre; y 6- Empleado de la estación, muy corto de vista, un trozo de chaleco, unas

gafas gruesas, un par de gemelos, LORENZO SÁNCHEZ PORTILLO, de Logroño, c/ Los Baños, deja mujer y tres hijos. Entregado a su esposa Saturmina González Valdemoros, el 12 de noviembre.

- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 307. JULIO PASTOR GARCÍA, de 25 años, natural de Camprovin, hijo de Felipe y Amparo, soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 13 de noviembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 308. Corresponde inscripción 309, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 38 años, traje gris claro, jersey negro, zapatillas azules. Cruz Roja le recogió un papel a nombre de Quincoces. Fue encontrado muerto en despoblado, el 13 de noviembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 309. Corresponde inscripción 308, tomo 80. JUAN JOSÉ DÍAZ QUINCOCES, de 35 años, natural de Burgos, hijo de José y Rosario, domiciliado en Madrid, c/ Goya, 40, capitán de Artillería, casado con Isabel Francés Aza, de Logroño, de quien deja un hijo, Juan José. Fue encontrado muerto en despoblado, el 13 de noviembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 313.
 PRUDENCIO MARTINEZ MARTINEZ, enterrado el 16 de noviembre de 1.936, en el segundo cuadro derecha del nuevo cementerio, hilera 29, sepultura 9. De 28 años, natural de Navalsaz, hijo de Francisco y Petra, domiciliado en Logroño, en la Beneficencia Provincial, zapatero, soltero. Falleció frente al edificio de Tabacalera, el 15 de noviembre de 1.936, por disparos de arma de fuego.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 163. UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 30 años; paralítico de piernas y cuerpo, blusa azul, pantalón pana rayada, botas negras, calcetines dibujo. Según datos particulares estaba en la beneficencia y se llamaba ANTONIO. Fallecido el 16 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 164. Corresponde inscripción 293, tomo 20. MARCELINO GARCÍA MARTINEZ; de unos 38 años; pelo negro, bigote, buzo azul claro, traje marrón dibujo a rayas, camisa franela rayada, gersey gris cerrado, zapatillas negras suela de goma, calcetines color habana de algodón. Fallecido el 18 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto. El día 18 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos 2 cadáveres: 1- MARCELINO GARCÍA MARTINEZ, de 30 años, de Logroño, pelo negro, un espejo, una petaca, un pañuelo Y 10,45 Ptas., un trozo de chaqueta marca "El gaitero". Entregado a su lijo el 18 de noviembre y 2- Un hombre, de 30 años, pelo rubio, un trozo de chaqueta y pantalón, un pañuelo, JERÓNIMO MEDRANO ARNEDILLO, de Bilbao. Entregado a su esposa Fidela Barriobeña, el 21 de noviembre de 1.936.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 166.
 FEDERICO CENZANO "EL MORCILLERO"; de unos 35 años; pelo negro rizado, americana marrón, camisa blanca rayada, jersey punto con cremallera, bombachos mil rayas, calcetines seda dibujo, alpargatas blancas. Fallecido el 19 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 167. NICANOR PINILLAS "El peineta pequeño"; de unos 22 años; pelo rubio largo, americana lanilla color gris vino, camisa blanca iniciales P.M., faja negra, bombachos azules. Fallecido el 19 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 366. Corresponde inscripción 168, tomo 20. JACINTO ALGÁRATE HIERRO; de 39 años; natural de Logroño; hijo de Martín y María; afilador; casado con Gregoria Peso, de quien deja tres hijos, Angeles, Felipe y Felicia. Fallecido el 19 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Declara su hija Ángeles.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 168. Corresponde inscripción 366, tomo 20. JACINTO ALGÁRATE HIERRO; natural de Logroño. Fallecido el 19 de noviembre de 1,936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 391. Corresponde inscripción 169, tomo 20. NICOLÁS IGLESIAS FERNÁNDEZ; de 32 años; natural de Alesanco; hijo de Rufino y Felisa; domiciliado en Logroño; tabernero; casado con Iluminada Langarica, de quien deja una hija, María Esther. Fallecido el 19 de noviembre de 1.936, a las 10 horas, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Declara su esposa.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 169. Corresponde inscripción 391, tomo 20. NICOLÁS IGLESIAS FERNÁNDEZ; de unos 32 años; pelo rubio, americana marrón, pantalón pana rayado, camisa azul pálido, zapatillas azules suela de goma, calcetines de lana color gris. Fallecido el 19 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.

El día 19 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos cuatro cadáveres:

1- FEDERICO CENZANO CUNDI, de Logroño, 28 años, un pañuelo, un trozo de jersey. Entregado a su sobrina Anita Galilea, el 19 de noviembre. 2- Un hombre, de 22 años, pelo rubio largo, camisa blanca, un pañuelo, un cinto iniciales P.E., un trozo de camisa, NICANOR PINILLOS SUBERVIOLA, de Logroño. Entregado a su hermana, el 19 de noviembre. 3- JACINTO ALVARADO, tres pañuelos y fotografías, de Logroño. Entregado a su cuñado Luis Peso, el 20 de noviembre; y 4- Un hombre, de 32 años, de Alesanco, vecino de Logroño; un tal Iglesias, NICOLÁS IGLESIAS FERNÁNDEZ. Entregado a su padre político, el 19 de noviembre.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 177.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 26 años; americana género marrón rayada, camisa franela, pantalón azul mecánico, alpargatas negras con suela de goma; según noticias le apodaban "El Zarandia " y era manguero del Ayuntamiento de Logroño. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 178.
- UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 28 años; pelo rubio, camisa azul, traje género marrón rayado, pantalón remendado; según noticias, un hermano se le ahogó en el Ebro; vivía en la calle Rua Vieja. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 179. JESÚS SÁNCHEZ DE LA NIETA OLALDE; de 30 años; natural de Logroño; hijo de Eduardo y Gabriela; domiciliado en Logroño; chófer; casado con Manuela Gil (de Ausejo), de quien dejo tres hijos, Pilar Yolanda, Segunda Josefina y Jesús Juan. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 183. SANTIAGO BLANCO NIETO. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 184. JULIO LADRÓN JIMÉNEZ; natural de Cervera; alpargatero. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 185. FRANCISCO LUSARRETA. Fallecido el 23 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barríquelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo guinto.
- El día 23 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos y enterrados en el mismo lugar, nueve cadáveres: 1-DONATO DIEZ, de Logroño, 28 años, se le conoce por el "Zarandia" y era manguero del Ayuntamiento de Logroño, un trozo de chaqueta y camisa. Entregado a Francisca Díez, el 23 de noviembre. 2- Un hombre, de 20 años, pelo rubio, un hermano se le ahogó en el río Ebro, vive en la c/ Rúa Vieja: se le recogió un trozo de chaqueta y camisa, de nombre ISIDRO. 3- JESÚS SÁNCHEZ DE LA NIETA OLALDE, de Logroño. Era chófer del Ayuntamiento, con el camión del agua, un trozo de jersey, un papel. Entregado a su esposa Manuela Gil, el 13 de enero de 1.937. 4- PLACIDO COMAS SÁENZ, de Casalarreina, 35 años, pelo rubio con entradas, carné de ferroviario a su nombre era guarda-agujas, un peine, un pañuelo, un cuaderno. Entregado a Teófilo González Rueda, empleado del ferrocarril en Logroño, el 23 de noviembre 5- Un hombre, de 25-28 años, pelo castaño claro, un pedazo de jersey y de camisa. Entregado a su madre Francisca Gómez, el 19 de febrero de 1.937. 6- EUGENIO ARIZANDA ASURMENDIA, de Logroño, 36 años, pelo castaño oscuro, un pañuelo, un cinto, un pedazo de jersey. Entregado a su madre, el 25 de noviembre. 7- SANTIAGO BLANCO NIETO, de 48 años, catedrático y abogado, traje gris hecho en Calahorra, iniciales S.B. en camisa. 8-JULIO LADRÓN, alpargatero, natural de Cervera, vive en Logroño, c/ Pasito, un trozo de chaqueta, una peinetilla. Entregado a Eustaquia Fernández; y 9- FRANCISCO LUSARRETA, hijo de un cobrador de la contribución, camisa iniciales F.L., pañuelo, cinturón, dos cartas. Entregado a su padre, Segundo, el 29 de noviembre.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 188. Corresponde inscripción 295, tomo 20. LEONARDO CENZANO VALERO; de unos 35 años; pelo castaño corto, traje pana rayada, camisa franela color pardo, calcetines de lana negros gruesos, zapatillas negras, le faltaba el dedo pulgar de la mano izquierda. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.

- * Tomo 21 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 26. Folio 13. Corresponde inscripción 189, del tomo 20. NEMESIO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ; de 28 años; natural de Lagunilla; hijo de Carlos y Esperanza; domiciliado en Varea (Barrio de Logroño); jornalero; soltero. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 190.

MARTÍN BAYO; de unos 48 años; pelo castaño con entradas y alguna cana, americana y chaleco marrón, jersey cerrado con cuello marrón y negro, pantalón pana rayado, botas negras, un papel con el nombre de Martín Bayo. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 191.

FRANCISCO FERNÁNDEZ; de unos 26 años; pelo negro largo, traje género gris rayado, chaleco lana habana, calcetines negros, zapatillas cuadros, conocido por "el Pochón " camarero. Fallecido el 24 de noviembre de, 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 192. PABLO SANTAOLALLA DUARTE; domiciliado en Logroño. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 193. Corresponde inscripción 294, tomo 20. ÁNGEL CALVO CORTES; de 38 años; pelo castaño, americana género rayada, camisa azul, pantalón azul rayado, calcetines negros con un cartón a nombre de Ángel Calvo. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 194.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 20 años; pelo castaño largo, americana cuadritos marrón y blanco, camisa verde, pantalón género azul marino remendado, calcetines algodón vinagre, alpargatas blancas. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriquelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 195.
- LESMES BERNEDO; domiciliado en Logroño; albañil. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 196.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 55 años; medio calvo, americana género negro rayada, chaleco y pantalón pana rayada, calcetines y alpargatas negras, camisa de color moreno de militar. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 197.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 28 años; pelo castaño, americana pana gris, chaleco y pantalón dril gris, alpargatas blancas, manco de la mano izquierda y cojo, del Asilo sala 19.737. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 198.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; 55 años; medio calvo, traje dril azul, chaleco pana francesa gris, camisa blanca rayada con pechera, faja negra, calcetines azules, zapatos rojos de la Beneficencia, sala 8 número 13. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro civil de Lardero. Inscripción 199.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; 45 años; pelo castaño largo, traje dril gris, chaleco género, botas negras de una pieza, calcetines grises canalé, de la Beneficencia Sala 7, número 24, con el nombre de CRUZ ROBRES HEREDIA. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 200.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de 60 años; traje pana rayada, camisa blanca, alpargatas negras, calcetines gris algodón, según datos portero del Hospital Beneficencia con iniciales, sala 7, número 31, Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 201.

ANASTASIO IBÁÑEZ OCÓN; de 42 años; natural de Aldeanueva; hijo de Cosme y Ruperta; domiciliado en Logroño; albañil; casado con Emilia Rodríguez, de quien deja cuatro hijos: Juanito, Natividad, Josefina y María del Amor. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

^{*} Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 203.

LEONARDO AZOFRA; domiciliado en Logroño; camarero. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Bairriguelo

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. inscripción 204.
- LUIS CASTELLANOS. Fallecido el 25 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Diligencia adjunta de 29 de enero de 1.953, hecha por su esposa Margarita Sáenz García, se trata de LUIS CASTELLANOS QUINTANILLA; de 29 años; natural de Valladolid; hijo de Celestino y Tomasa, y deja tres hijos, Felisa, Luis y Margarita.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 233.

FELIPE PÉREZ SAN MIGUEL; de 23 años; natural de Logroño; hijo de José y María; domiciliado en Logroño, c/ Barriocepo, 2; ebanista; casado con Angelita Guillén, sin hijos. Fallecido el 27 de noviembre de 1,936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 232.

GREGORIO SOTO GARCÍA. Fallecido el 27 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto.
- El día 27 de noviembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos tres cadáveres; 1- GREGORIO SOTO GARCÍA, de Logroño, un pañuelo, un metro, un cortauñas. 2- Yerno de "el Chano", un pedazo de americana, un jersey y trinchera, FÉLIX PÉREZ SAN MIGUEL, de Logroño. Entregado a su suegra, el 27 de noviembre y 3- JUAN, el de la Rosa la Verdulera, tres pañuelos y uno negro.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 474.

Esta Inscripción va rellenada por una nota marginal extensa en la que se dice: "25-8-36. Se ordena inscripción en el Registro Civil de Logroño de la defunción de un hombre con un papel que rezaba RUFINO LÁZARO ROLDÁN. El dicho interfecto ha sido identificado el día 29 de noviembre de 1.936 por su mujer y dos personas más, quienes manifiestan que dicho cadáver pertenecía a: RUFINO LÁZARO ROLDÁN, de 31 años, natural de Viguera y domiciliado en Logroño, c/ Mola, 21, hijo de Jorge y Dionisia; casado con Sinforosa Galilea, de cuyo matrimonio ... La inscripción queda sin rellenar.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero, Inscripción 239.

UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 32 años; pelo castaño oscuro rapado, traje oscuro, pantalón con rodilleras, jersey cerrado sin mangas lana habana y blanco, calcetines lana blancos, alpargatas azules. Fallecido el 2 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barríguelo.

*Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 244.

NICOLÁS HAMENZ; de 26 años; pelo castaño largo oscuro, americana lila rayada, jersey lana cerrado fondo azul, pantalón mil rayas, bombachos azules, calcetines rosa, alpargatas blancas. Fallecido el 2 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 245.
- NICOLÁS MARTÍN; de 42 años; pelo negro con canas, americana género gris rayada, jersey cerrado habana y blanco, pantalón mil rayas, bombachos azules, calcetines vinagre, alpargatas negras. Fallecido el 2 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 247.

AMADEO JULIÁN JIMÉNEZ LOZANO; de 30 años; natural de Logroño; hijo de Juan y María; domiciliado en Logroño; ordenanza Ayuntamiento; casado con María García, sin hijos. Fallecido el 2 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 252. Corresponde inscripción 239, tomo 20. VICENTE ALONSO LEÓN; de 45 años; pelo negro con grandes entradas, americana azul marino, chaleco gris arrugado, jersey cerrado con cuello gris azul, pantalón pana rayado, con una bufanda, faja azul marino, un papel a nombre de Vicente Alonso. Fallecido el 4 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 256.

ALFREDO SALOU; de 45 años; pelo castaño, americana pana raya gruesa, un sobre con una peinetilla, al nombre de Alfredo Salou, camisa azul claro, calcetines marrón, zapatillas negras. Fallecido el 4 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 260.
ARNULFO COTÍN MÁRQUEZ; de 40 años; natural de Cariñena (Zaragoza); hijo de Ricardo y Petra; domiciliado

en Logroño; pintor; casado con Martina Gracia, de quien deja cinco hijos: Enrique, Raquel, Héctor, Luisa y Teresa. Fallecido el 8 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto.
- El día 8 de diciembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos dos cadáveres: 1- COTINGAS "El Maño", de oficio pintor, un pañuelo, ARNULFO COTÍN MÁRQUEZ, de Logroño. Entregado a su esposa Martina Lagracia, el 9 de diciembre y 2- Un hombre, de 18 años, pelo castaño, buzo azul, alpargatas negras, inicial J. en calzoncillo, dos pañuelos, LUCAS SARABIA MARÍN, de Logroño. Entregado a su madre, el 19 de diciembre. Este mismo día, 153 soldados heridos, son trasladados de la Estación a los Hospitales Civil y Militar.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 263. GERARDO MENDOZA; natural de Logroño. Fallecido el 10 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 10 de diciembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, es recogido el cadáver de GERARDO MENDOZA, un pañuelo, una fotografía, ticket de la prisión. Entregado a su madre, Brígida Marco, de Logroño, el 22 de enero de 1.937.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 271. ELISEO SÁEZ VIGUERA; de 28 años; natural de Logroño; hijo de Benjamín y Margarita; domiciliado en Logroño; jornalero; casado con Isabel Rioja, de quien deja un hijo, Pedro Benjamín. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 272. EMILIO IZARRA CASTILLO; de 56 años; natural de Pancorbo (Burgos); hijo de Hilario e Isabel; domiciliado en Logroño; secretario judicial, casado con Germana Ijalba, de quien deja nueve hijos: Felipe ¿?, Rogelio, Abel, Francisca, Ascensión, Isabel, Emilia y Pilar. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 273. Corresponde inscripción 311, tomo 20. ANTONIO IGLESIAS; de 55 años; traje mecánico, según noticias particulares es de apellido Iglesias y era hojalatero de Logroño. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 311. Corresponde inscripción 273, tomo 20. ANTONIO IGLESIAS OLARTE; de 56 años; natural de Ezcaray; hijo de Antolín y Lorenza; domiciliado en Logroño; hojalatero; casado con Amparo Barrioleñas (de Calahorra), de quien deja cinco hijos: María, Juana, Antonio, Eustaquio y Adoración. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Lo identifica su esposa Amparo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 274.
- **JULIO MAZA MURO**; de 52 años; natural de Logroño; hijo de José y Carmen; domiciliado en Logroño; zapatero; casado con Inocenta Aragón, de quien deja nueve hijos: Resurrección, Carmen, Angelita, Palmiro, Julia, Felisa, Raquel, Luis y Esperanza. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 277.
 FELIPE BORQUE OTERO; de unos 28 años; pelo rizado largo castaño, americana oscura gris raya de género, pantalón género, camisa fina rayas azules, jersey cerrado granate con bolsillos. Fallecido el 12 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 12 de diciembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos ocho cadáveres: 1- ELISEO SÁENZ VIGUERA ELVIRA, cartilla militar. Entregado a su cuñada Milagros Rioja, el 13 de diciembre. 2- EMILIO IZARRA CASTILLO, de Logroño; un papel, un pañuelo, un gemelo. Entregado a su hijo político Julián del Noé, el 9 de diciembre. 3- IGLESIAS, el hojalatero, una caja con gafas una carterita con 9,56 Ptas., ANTONIO IGLESIAS OLARTE, de Logroño. Entregado a su cuñada María Huarte, el 12 de diciembre. 4.- JULIO MAZA MURO, de Logroño, un pañuelo, un papel, 1,65 Ptas., una moneda extranjera. Entregado a su hija, Carmen Maza, el 12 de diciembre. 5.- Un hombre de 60 años, pelo negro corto, camisa blanca rayas rojas, iniciales SC. dos pañuelos, unas ligas, muñequera Entregado a su esposa, Genoveva Cárcamo, el 9 de octubre de 1.937 (SEVERINO CORCUERA). 6- Un hombre, de 32 años, pelo negro iniciales CM en calzoncillos, dos pañuelos, dos gemelos, una pipa, FÉLIX MARTINEZ MARRÓN. Entregado a su hermana Estefanía. 7- Un hombre, de 28 años, pelo castaño rizado largo, un pañuelo, un cinto, un lazo para el pelo, FELIPE BORQUE OTERO, de Logroño. Entregado a su hermana el 12 de diciembre y 8- Un hombre, de 30 años, pelo castaño rapado, iniciales DM en camiseta, tres pañuelos, DELFÍN MARTINEZ, de Herramélluri.

* Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 280.

DANIEL MAZA MURO; de 54 años; natural de Logroño; hijo de José y Carmen; domiciliado en Logroño; zapatero; soltero. Fallecido el 15 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 282.
- UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 32 años; pelo castaño con canas, barba rubia, jersey cerrado cuello azul, camisa blanca, pantalón género rayado, bombachos azules claros. Fallecido el 15 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 283. Corresponde inscripción 55, tomo 21. UN NOMBRE DESCONOCIDO; de unos 45 años; pelo negro con entradas, traje género color vinagre, camisa blanca raya marrón, calcetines algodón vinagre, zapatos lona blancos con suela de goma; recauchutador del Muro Carmelitas. Fallecido el 15 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 21 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 55. Corresponde inscripción 283, tomo 20. RAMÓN NADAL RODES; de 45 años natural de Lérida; hijo de Ramón y Maria; domiciliado en Logroño; recauchutador; casado con María Uceda, de quien deja cuatro hijos, Fernando, Pascual Esther y Enma. Fallecido el 15 de diciembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto.

El día 15 de diciembre de 1.936, en la Dehesa de Lardero, son recogidos seis cadáveres: 1- **DANIEL MAZA MURO**, de Logroño, un pañuelo. Entregado a su cuñada Isabel Merino, el 19 de diciembre. 2- Un hombre, de 35 años, pelo negro con entradas, iniciales F.N. en camisa. Entregado por Castellanos a un hermano, Ildefonso Nalda, el 19 de febrero de 1.937. 3- Un hombre, de 32 años, pelo castaño con canas, barba rubia, SANTOS MONTALBO JUSTA, un pedazo de pantalón y jersey. Entregado a un hermano, Víctor, el 9 de mayo de 1.937. 4- Un hombre, de 40 años, pelo negro con entradas, dos pañuelos, pedazo camisa, 0,50 Pta. Era el recauchutador del Muro de las Carmelitas, RAMÓN NADAL, de Logroño. Entregado a un conocido, Felipe Caro, el 20 de diciembre. 5- Un hombre, de 35 años, pelo castaño rapado, camisa blanca, dos pañuelos, pedazo jersey, dos gemelos, MANUEL MARTINEZ OCHAGAVIA, de Albelda. Entregado a su mujer, Victorina Martínez, y 6- Un hombre, de 31 años, pelo castaño rapado, un pañuelo, un pedazo de camisa, un pedazo de chaqueta, LUCIO GARCÍA. GOMEZ, de Albelda. Entregado a su hermana Teresa García, el 17 de enero de 1.937. Este mismo día, es conducido el enfermo Anastasio García, de "la Industrial", al Hospital.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 9 de enero de 1.937, es recogido el cadáver de ANDRÉS EGEA JIMÉNEZ, sargento de la Guardia Civil, fusilado. Fue llevado al depósito, tenía un crucifijo de nácar, un peine, papeles, un librito de papel zig-zag, un pañuelo; para entregar al Juez Instructor.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 6 de febrero de 1.937, es trasladado el enfermo, DAMIÁN PURAS, de "la Industrial" al Hospital civil.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 9 de febrero de 1.937, a las 4,30 de la mañana, es trasladado el enfermo, MARTÍN RODRÍGUEZ, de "la Industrial" al Hospital Civil.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 141. GREGORIO EIZAGUIRRE VICANDI, natural de Ortuella (Vizcaya), hijo de José y Rosa, domiciliado en Logroño, casado. Falleció en despoblado, el 20 de abril de 1.937, a las 6 horas, por disparo de arma de fuego.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño.

En inscripción superpuesta al inicio del 20 de agosto, aparece referida la recogida del cadáver de Marceliano Belloso, a quien se recoge un cuaderno, 5 sellos de correos, 10 céntimos, 11 sellos de correos de 5 céntimos, un certificado del Dr. Vergara; entregado a su hermana Flora Belloso, el 23 de abril de 1.937.

- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo quinto. El día 13 de junio de 1.937, se produce la evacuación de 239 heridos, de la estación al Hospital Militar de "la Industrial" y Seminario.
- * Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 336. JOSÉ MARIA BILBAO ANSOLEAGA, de 18 años, natural de Plencia (Vizcaya), prisionero de guerra, soltero. Falleció en el Hospital Militar, el 28 de julio de 1.937, por bronconeumonía aguda.

^{*} Tomo 81 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 331.

FELIPE VALLE AEDO, de 31 años, natural de Ortuella (Vizcaya), domiciliado en Bilbao. Prisionero de guerra. Casado con Cándida Fernández Rodríguez, sin hijos. Falleció en esta ciudad el 28 de julio de 1937, a las 4 horas, a consecuencia de herida cortante entero-lateral derecha del cuello. Enterrado en el cuadro 3 izquierda del nuevo cementerio, hilera 3, sepultura 2.

* Tomo 82 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 246.

CIRIACO BUSTAMANTE RIVERO, de 22 años natural de Briones, hijo de Esteban e Isidora, jornalero, soltero. Falleció en esta ciudad, al ser trasladado de la prisión Provincial Hospital civil de Logroño, a consecuencia de colapso cardiaco, el 11 de enero de 1.938.

* Tomo 82 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 361.

FÉLIX PASCUAL SANCHO, de 31 años, hijo de José María y Eugenia, nacido y domiciliado en Logroño, c/ Horno, 10, mecánico, soltero. Falleció en la Estación de Arboricultura y Fruticultura, carretera de Laguardia, el 16 de febrero de 1.938, a las 6,30 horas, por disparos de arma de fuego. Enterrado en el tercer cuadro izquierdo, hilera 21, sepultura 9.

* Tomo 82 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 382.

VICENTE RUIZ-OLALDE ALESON, de 57 años, hijo de Manuel y Sinforosa, nacido y domiciliado en Logroño. Casado con Ciriaca Martínez, de quien deja tres hijas, Natividad, Magdalena y Cecilia. Fue encontrado muerto en el depósito de cadáveres del Hospital Provincial el 22 de febrero de 1.938, a las 8,25 horas, por lesiones. Enterrado en el tercer cuadro izquierdo, hilera 22, sepultura 9.

* Tomo 83 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 126.

PABLO CLAVEL BARRIOBERO, de 56 años, hijo de Celestino y Benita, nacido y domiciliado en Logroño. Casado con Trinidad García, sin hijos. Fue encontrado muerto en el término de Calaveros, el 21 de mayo de 1.938. Enterrado en panteón 110, nicho 1, circunvalación novísimo cementerio.

* Tomo 83 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 146.

EPIFANIO DE ARRIBA DIEZ, de 26 años, natural de Villafría de Arriba (Valencia), hijo de Esteban y Francisca, domiciliado en Logroño, c/ Rgto. Inf. Bailén 24. Fue encontrado muerto en la Escuela de Arboricultura y Fruticultura, por disparos de arma de fuego, el 30 de mayo de 1.938.

* Tomo 83 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 318.

JUAN JOSÉ LÓPEZ HORNILLOS, de 20 años, natural de Ábalos, hijo de Juan y Ricarda. Falleció en la estación de Arboricultura y Fruticultura, el 13 de agosto de 1938, a las 6 horas, por disparos de arma de fuego. El juez se llama Evodio Alonso y es teniente. Enterrado en el tercer cuadro izq. hilera 30, sepultura 5

* Tomo 84 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 328.

JULIÁN TORREALBA NAJERA, de 48 años, natural de La Puebla de la Barca (Alava), hijo de Acisclo y Antonia, domiciliado en Logroño, c/ San Roque, 8. Casado. Falleció en la prisión del Beti-Jai de esta ciudad, el 6 de marzo de 1.939, a las 9 horas, de colapso cardiaco.

* Tomo 85 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 431.

ANA RÍOS FERNÁNDEZ, de 52 años, natural de Málaga, hija de Salvador y Ana, domiciliada en Logroño, c/ Rey Pastor, 25, sus labores. Casada con Raimundo Pérez Pascual de quien deja cuatro hijos, Ángel, Concepción, Arturo y Ana. Falleció en su domicilio el 18 de noviembre de 1.939, a las 21 horas, por disparos de arma de fuego (tachado en rojo a continuación), hemorragia intertorácica y congestión cerebral.

* Tomo 88 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 41.

PABLO CUELLAR TORRES, de 22 años, natural de Bríones, hijo de Casimiro y Constancia, soltero. Falleció en el término denominado estación de Arboricultura y Fruticultura, el 11 de febrero de 1.941, a las 7,30 horas, por shock traumático y síncope cardiaco. Enterrado en el segundo cuadro novísimo, hilera 11, sepultura 6.

* Tomo 88 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 42.

SERVILIO GOMES ONTORIA, de 22 años, natural de Iglesias (Burgos), hijo de Segundo y Ana, soltero. Falleció en el término de la Estación de Arboricultura y Fruticultura, el 11 de febrero de 1.941, por shock traumático y síncope cardiaco.

* Tomo 88 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 372.

JUAN OCHOA PASCUAL, de 59 años, natural de Briones, hijo de Agustín y Lorenza, recluso. Casado con Juliana Ríos, de quien deja dos hijos. Falleció en la prisión provincial el 5 de julio de 1.941, por hemorragia cerebral.

* Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 279.

TEODORO CALVO SALIBA, de 39 años nacido y domiciliado en Viana, hijo de Domingo y Juana, barbero, casado con Mercedes Preciado, de quien deja cuatro hijos, Alicia, Isabel, Mercedes y Jesús. Fue encontrado muerto en

descampado el 8 de agosto de 1936.

- * Archivo Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo primero. El día 11 de agosto de 1936, en la carretera de Soria, término "El Ingenio" a 100 metros y a la derecha, se recogió un cadáver con camisa crema oscura rayas verdes y rosas. CRUZ VICENTE LARRERIA, de, Viana.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 363. Corresponde inscripción 30, tomo 80. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 40 años, pelo negro, chaqueta color vino con camisa blanca, faja negra, pantalón pana rayado, sin calcetines, alpargatas negras. Cruz Roja le recogió un pañuelo blanco iniciales A.S., una cuchara, un papel con el nombre de Pedro Salcedo, de Mendavia. Fue encontrado muerto en despoblado, el 17 de agosto de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 30. Corresponde inscripción 363, tomo 79. PEDRO SALCEDO SÁDABA, de 37 años, hijo de Pedro y Salomé, nacido y domiciliado en Mendavia, del campo; casado con Felisa Elmira, de quien deja cinco hijos. Fue encontrado muerto en despoblado el 17 de agosto de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 93. Corresponde inscripción 448, tomo 79. JULIO MARTÍN FERNÁNDEZ DE BOBADILLA, de 32 años, natural de Cenicero hijo de Nemesio y Petra, domiciliado en Laguardia, maestro nacional. Fue encontrado muerto en despoblado, el 23 de agosto de 1.936.
- * Tomo 79 del Registro Civil de Logroño Inscripción 485. UN HOMBRE DESCONOCIDO, traje azul, camiseta amariblanca, con cremallera, sin calcetines, alpargatas negras. Cruz Roja le recogió una cuchara, un bolsillo cremallera, un espejo, un pañuelo, un papel a nombre de DONATO IÑIGO GARCÍA, de Vitoria. Fue encontrado muerto en despoblado, el 27 de agosto de 1.936.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo tercero. El día 4 de septiembre de 1.936, en el pantano de "la Grajera" es recogido el cadáver de PEDRO OSES SAGREDO, de El Ciego (Alava), sin calcetines, alpargatas negras.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 67.
 PEDRO OSES SAGREDO, de 42 años, natural de Cenicero, hijo de Fulgencio y Felicia, domiciliado en El Ciego, c/ Hervías, jornalero soltero. Fue encontrado muerto en despoblado, el 4 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 94. FAUSTINO LOSANTOS URTIAGA, de 20 años, natural de Calatayud (Zaragoza), hijo de Guillermo e Higinia, domiciliado en Marcilla (Navarra), cabo de Infantería, soltero. Falleció en el sitio denominado "Estación de Arboricultura y Fruticultura", el día 7 de septiembre de 1.936, por disparos de arma de fuego. (La estación de Arboricultura y Fruticultura era lugar habitual de fusilamiento de soldados).
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 278. JUAN NAZABAL ARANO, de 41 años, natural de Vergara (Guipúzcoa). Fue encontrado muerto en despoblado, el 17 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 279. UN HOMBRE DESCONOCIDO, de 55 años, pelo castaño casi calvo, chaqueta género gris, chaleco negro, pantalón gris claro de género, carecía de documentación y de otros objetos. Fueron encontrados después en el mismo lugar por Cruz Roja dos correas portamantas, una manta rayada en azul y blanca, otra a cuadros negros y grises, una alforja de saco con dos alpargatas diferentes y un par de zapatos suela de goma. Fue encontrado muerto en despoblado, el 17 de septiembre de 1.936.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 16. Corresponde inscripción 112, tomo 19. ANTONIO BERMEJO GARCÍA; de 50 años; natural de Fitero (Navarra); hijo de Limas y Baltasara; residente en Fitero, c/ Cogollito, 14; labrador; viudo dos veces, del primer matrimonio con Clara Gueras deja dos hijos, Luis y Pedro ninguno del segundo matrimonio con Rosalía Domínguez. Falleció el 19 de septiembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 48. MARINO SÁDABA natural de San Adrián (Navarra). Falleció el 16 de octubre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Archivo de la Cruz Roja de Logroño. Cuadernillo cuarto.
 El día 26 de octubre de 1.936, en término "Fonsalada", cuneta izquierda de la carretera de Vitoria (Laguardia), Km. 4, es recogido dos cadáveres: 1- Un hombre, de 33 años, pelo negro, zamarra gris, sin calcetines, alpargatas blancas, una cartera con varios papeles y tres fotos y 2- Un hombre, de 55 años, pelo castaño casi calvo, sin

documentación, un calcetín negro y otro gris, alpargatas blancas diferentes. Se encontraron en el mismo lugar dos correas, portamantas, una manta rayada en azul y blanca, otra a cuadros negros, grises y blancos vieja, una alforja de saco con pan, dos alpargatas diferentes, un par de zapatos suela de goma. Había una cédula a nombre de JUAN NAZABAL ARANO, de Vergara (Guipúzcoa).

- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 143.
 PEDRO ARRÓNIZ IÑIGO; de 31 años; natural de Mendavia (Navarra); hijo de Ceferino y Juliana; domiciliado en Mendavia; pescador; casado con Romana Angulo (de Mendavia), sin hijos. Fallecido el 10 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 295. Corresponde inscripción 188, tomo 20. LEONARDO CENZANO VALERIO; de 31 años; natural de Mendavia (Navarra); hijo de Doroteo y Anacleta; domiciliado en Mendavia; jornalero; casado con Basilia Suverbiola, de quien deja dos hijos, Pedro y Rosario. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo. Declara su mujer, el 23 de febrero de 1.937.
- * Tomo 80 del Registro Civil de Logroño. Inscripción 284. LEONCIO ANTÓN ESCRIBANO, de 41 años, hijo de Remigio y Basilia, domiciliado en Varea, jornalero casado con Rosario Fernández, de quien deja tres hijos. Enterrado el 30 de septiembre en el segundo cuadro izquierda, hilera 27, sepultura 8. Falleció en la prisión militar habilitada de la Escuela Industrial de esta ciudad, el 29 de septiembre, por perforación gástrica con hemorragia interna.
- * Tomo 20 del Registro Civil de Lardero. Inscripción 189.

 NEMESIO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ de unos 28 años pelo castaño corto, americana azul rayada jersey cerrado con cremallera, pantalón azul y camisa azul, calcetines beis, alpargatas, camiseta y calzoncillo felpa con iniciales RB. un papel dice Ruperto Rubio. Fallecido el 24 de noviembre de 1.936, por heridas de arma de fuego; enterrado en la Dehesa de Barriguelo.



Pancarta exhibida en "la Barranca" de Lardero en 1.980.

LA INTERNACIONAL

Arriba parias de la tierra y al hombre siervo liberar en pie famélica legión soplemos la potente fragua atruena la razón en marcha, que al hombre libre ha de forjar. es el fin de la opresión. Agrupémonos todos en la lucha final El pasado hay que hacer añicos el género humano es la internacional. legión esclava en pie a vencer La ley nos juzga y el estado el mundo va a cambiar de base explota y sangra al productor los nada de hoy todo han de ser. nos da derechos irrisorios Agrupémonos todos en la lucha final no hay deberes del señor. el género humano es la Internacional. Basta ya de tutela odiosa Ni en dioses, reyes ni tribunos que la igualdad ley ha de ser está el supremo salvador no más deberes sin derechos nosotros mismos realicemos ningún derecho sin deber. el esfuerzo redentor. Agrupémonos todos en la lucha final Para hacer que el tirano caiga el género humano es la internacional.



Pancarta exhibida por las calles de Calahorra, tras los funerales por las víctimas de la Guerra Civil.

- 1. Carretera de Burgos, Km. 7 (pantano), a 50 metros de la margen derecha.
- 2. La curva primera de la bajada de Huicio, término de Fuenmayor, a la derecha, 200 metros.
- 3. Carretera de Navarra, Puente-Cañas, 300 metros, antes margen izquierda.
- 4. Km. 95 de la carretera de Burgos, a 400 metros, a la izquierda de la carretera.
- 5. Carretera de Zaragoza, Km. 6, a 30 metros a la derecha.
- 6. Carretera de Viana, a 25 metros a la izquierda.
- 7. Carretera de Navarra, a 1 Km. del Ventorrillo de las 3 provincias.
- 8. Carretera de Navarra, 200 metros antes del lugar anterior, al lado izquierdo.
- 9. Carretera de Burgos, Km. 7, a 70 metros a la derecha.
- 10. Carretera de Zaragoza, Km. 19,5, a 200 metros a la derecha.
- 11. Carretera de Navarra, Km. 77,500, a 90 metros a la derecha.
- 12. Carretera de Burgos, Km. 92,500, en la cuneta derecha.
- 13. Carretera de Soria, Km. 1,600, en la entrada del camino viejo de Alberite y al lado derecho.
- 14.Km. 3,700, camino de la izquierda de Pradoviejo.
- 15. Carretera de Villamediana, Km. 4,500, a la derecha, 40 metros.
- 16. Puente de los Caños, Km. 4.
- 17. Carretera de Viana, Km. 5.
- 18. Carretera de Soria, Km. 316, cuneta de la izquierda.
- 19. Carretera de Burgos, km. y en la entrada del puente de la Grajera, en su margen derecha.
- 20. Presa del Ebro chiquito, detrás de la puerta de la Electra Recajo, antigua.
- 21. Puente de la barranca de la Grajera, en la carretera de Burgos, y a la izquierda, antes de salir de de dicho puente.
- 22.En la antigua Electra Recajo (La Logoñesa), y en la tapia de su puerta.
- 23.En el túnel de Viguera, y antes de su entrada, a la izquierda.
- 24.En el puente de la barranca de la Grajera, a la derecha, antes de entrar a dicho puente, en la carretera de Burgos.
- 25.En la carretera de Pamplona, Km. 77, término de Cornago y a la derecha.
- 26. Carretera de Burgos, Km. 8, en la cuneta de la izquierda.
- 27. Carretera de Burgos, Km. 8, unos 100 metros más arriba y en la cuneta.
- 28. Carretera de Soria, término "el Ingenio", a 100 metros y a la derecha.
- 29. En la carretera de Burgos, Km. 6,500, en la cuneta de la derecha.
- 30.En la carretera de Zaragoza, Km. 2,600 y a unos 8 metros al lado derecho.
- 31. Camino de Varea, a 200 metros de la carretera y en la cuneta derecha.
- 32. Carretera de Burgos, Km. 3,400, cuneta de la izquierda.
- 33. Carretera de Burgos, Km. 5,500, en la cuneta de la derecha.
- 34. Carretera de Zaragoza, Km. 3,600, cuneta de la derecha.
- 35. Camino de "El Cortijo".
- 36. Carretera de Viana.
- 37. Carretera de Zaragoza, Km. 3,400.
- 38. Cruce de Oyón.
- 39. Carretera de Burgos.
- 40. Casa Trevijana.
- 41. Carretera de Pamplona, Km. 4,200.



Presa del Ebro chiquito, frente al puente de piedra, lugar de fusilamiento en Logroño.

Testimonio de Nemesio Rodríguez Rodríguez

Amanece muy claro el domingo 19 de julio. Pronto el sol empezó a calentar fuerte. Aunque domingo, mi padre y yo fuimos a segar avena al campo, junto con otro obrero que vivía en la venta del Encimo. Del pueblo de Villamediana, de las 10 personas que acudían al trabajo, no vino nadie. Nosotros, sin saber nada de lo que estaba pasando, fuimos al trabajo. Sólo trabajamos hasta el mediodía. La ausencia de los obreros de Villamediana, me

hizo sospechar algo raro. Sobre las diez de la mañana y a un kilómetro de donde nos encontrábamos, se oían disparos de pistola por entre unos olivares. Nosotros seguimos segando pero sospechando algo anormal. El sol pegaba fuerte; y ya era hora de dejar el trabajo. Marchamos a dejar las herramientas a las casas de Ygay, que nos tocaba de paso.

Yo, ansioso de saber noticias y sin saber por dónde; aparecen dos jóvenes. Les pregunto, ¿qué pasa por ahí?. Me responden: los fascistas se han echado a la calle. También los militares y los curas y se han adueñado de Logroño. Me dicen que también hay muchísimos navarros con boina roja y que han detenido a los de izquierdas y a los de la CNT. Les sigo preguntando si han matado a nadie, y me dicen que no, pero que por todas las calles se llevan detenidos a los obreros.

Nosotros —mi padre, el de la venta y yo— caminamos por la carretera de la finca hacia la general, los tres pensando en las cosas malas que de seguro pasarían. Llegamos a la general en el mismo momento en que subía de Recajo hacia Logroño un camión lleno de gente joven con un brazalete rojo en el brazo izquierdo, todos ellos armados con mosquetones. De repente, para el camión, nos apuntan con sus armas, y nos dicen ¡Manos arriba!. Obedecimos a todos. Se bajan unos cuantos, nos cachean de arriba a abajo y preguntan: ¿De dónde venís?... ¡Contestar pronto que os abrasamos! Contestamos que veníamos de segar una finca, y nos dicen ¿Es que no sabeis que estamos en guerra? Respondemos que vivimos en el campo y que no sabíamos nada. Nos hacen saludar con el brazo en alto y se van.

Estábamos a unos doscientos metros de nuestras casas. El sofocón que nos dieron por el camino nos sirvió de comida.

Al llegar a mi casa nos mira mi madre con una tristeza como para llorar; de seguro no lo haría para no darnos más impresión. Nos comenta que algo malo pasa por ahí. Fui a recoger los papeles que tenía de la CNT y los quemé. También recogí la escopeta de dos caños y todos los cartuchos y un pequeño revólver con dos balas dudosas. Cuando termino de esconder todo, le digo a mi madre que me voy a allá arriba, a la Plana, desde donde veré bien la casa y el entorno. Me fui entre los olivares, ocultándome. Al llegar al sitio propuesto, me metí entre una mata de carrasca, desde donde divisaba la capital y la carretera de Recajo. Aquí estuve hasta la noche.

Con la familia hablaba del peligro que corríamos los no fascistas. Cogí agua y me fui al monte a dormir. Con todo, no podía conciliar el sueño.

A la mañana siguiente acudimos al trabajo los mismos que el domingo, pero el encargado nos dice que por orden del administrador se suspende el trabajo, hasta que se acabe la revolución. Yo me alegré. Mi padre se fue a casa y yo al mismo sitio.

El tercer día vino por allí un joven que pudo huir de Logroño. Este muchacho, Gonzalo, de Huércanos, me contó las vicisitudes vistas, oídas y pasadas en Logroño. Él había dejado a su novia, Enriqueta, oculta en casa de una vecina; pero los verdugos dieron con el escondite, se llevaron a las dos y las mataron. Añade: En Logroño, después de detener los fascistas a cuantos quisieron o pudieron, en la misma noche del domingo, se lanzan a la tortura, para poco después sacar sus víctimas a fusilar en masa. Sobre las tapias del cementerio, en las cunetas..., había muertos en todas las direcciones".

A la noche siguiente vienen por allá tres conocidos míos que huían de la matanza: Alfredo Martínez, un hermano más joven y un compañero de trabajo, llamado Cándido Lasanta, todos de Villamediana.

Pasamos dos días, y disponemos de ir hacia el frente de Madrid, para tratar de unirnos a los nuestros. No tenemos provisiones, contamos con poco dinero y sólo el revolver de Alfredo y el mío; y éste con dos balas ¡y dudosas!.

Al anochecer del día 28 de julio marchamos a Madrid. ¡300 kilómetros!.

Cuando amanecía llegábamos a Lagunilla. En las afueras nos encontramos con un grupo de segadores gallegos, que se habían declarado en huelga y no querían segar. En la forma de expresarse, eran comunistas. Conversamos un buen rato con ellos.

A la mañana siguiente seguimos nuestra marcha por montes y sendero que yo conocía: nací en Lagunilla. Llegamos a El Collado, pasamos sin entrar, cerca de la Monjía y Valdeosera. En el camino topamos con un pastor de reses bravas. Este nos indicó que no había visto gente con boinas rojas por allá. Continuamos hasta un bosque de pinos cercano a Badillos, en donde esperamos al atardecer para bajar al pueblo por comestibles.

Todo el día pasábamos haciendo planes. Alfredo y Cándido no tenían prisa en marchar; el novio de la Enriqueta y yo éramos partidarios de volver para abajo, pues considerábamos descabellado seguir expuestos al chivatazo de algunas de las personas con quienes habíamos conversado. De últimas, decidimos volvernos los dos solos.

De regreso a casa, una hermana de Cándido, Gabina, que se encontraba amontonando mies en una finca del marqués de Murrieta, me pone al corriente de la situación. Ella misma avisó a mi familia, quienes me recomiendan vuelva a trabajar con ellos. Mi forma de pensar y ver las cosas era de no acudir al trabajo, pero mi padre y el encargado me insisten. Sin embargo, las noches las pasaba fuera de la casa... Y en todas se sucedía el terror: de las diez de la noche a las tres de la madrugada, transcurrían las horas amargas de las víctimas que morían en manos de los verdugos. Otros son cazados tras viles delaciones, como les ocurrió a cinco de Villamediana (padre e hijo —apodados "Navarro"—, dos hermanos apellidados Colás y otro más).

En un olivar del marqués de Murrieta existe una choza o cueva muy disimulada. A esta cueva vinieron a refugiarse los mencionados anteriormente, huyendo a la entrada de los fascistas en Villamediana.

Frente a la cueva, a un kilómetro de distancia, existe una acequia llamado Pradolagar. Aquí estaban ocultos dos fascistas de Villamediana, uno llamado Vicente —guarda de este pueblo— y el otro, un hijo de Zaramalla. Estos tenían unos gemelos para mirar lejos, con los que divisaron a uno de los escondidos, haciendo sus necesidades. Vicente lo localizó con el aparato y ocultándose acequia abajo, salió cerca de las casas de Ygay y fue a Logroño a dar conocimiento a los fascistas. Una hora más tarde, vino un camión de requetés y falangistas y con el mayor sigilo rodearon la cueva, los hicieron salir, y a pocos metros de allí, en un olivar, los mataron a los cinco (4-9-36).

Así iban pasando los días. Durmiendo al raso; trabajando lo más lejos posible de la carretera por la que pasaban continuamente camiones con fascistas. Cuando oíamos el ruido de un motor la sangre hervía —o se congelaba—. ¡No sé qué decir!

Un día de aquellos, sobre el 12 de agosto, estábamos todos los obreros cortando hierbas en una viña junto a las casas de Ygay. Eran sobre las once de la mañana, cuando oímos ruido de un coche que entra y para. Todos sospechamos que venían a hacer detenciones. Nos mirábamos unos a otros sin quitarle la vista al coche. Seguidamente viene el encargado, Serapio Romero, y desde lejos llama a Justo Díez y a otro de Ribafrecha, llamado Inocente. Estos fueron al caserío y, pocos minutos más tarde, marcha el coche con ellos. A la vista de aquello, mi decisión es irrevocable: ocultarme.

Habrían pasado ocho días cuando, como consecuencia de la fiebre que siguió a un fortísimo catarro, tuve que irme a casa. Cuando llego a casa, mi madre, dándose cuenta de mi estado, dice: ¡Mañana llamamos al médico! El médico, don José Fraile, me parecía un fascista, pero accedí.

El médico y todos los que tenían que salir de Logroño con su coche, necesitaban un salvoconducto y decir dónde iban.

Hacia las seis de la tarde del día siguiente, llegó el médico con su coche, seguido de un camión de fascistas, seguramente puestos sobre aviso por el propio médico. Sin terminar de salir el médico de su coche, paró el camión tras él. Doce verdugos armados con mosquetones y escopetas, entre los que iban Luciano Chapresto — que trataba a sus víctimas con cartuchos de perdigón— y José Fernández, "Capichi" hijo, ambos de Varea, dicen al médico que aguarde, entran en casa, suben a la habitación donde me encontraba y apuntándome con las armas me obligan a levantarme. Mi madre les dice que estoy muy enfermo, que por eso hemos llamado al médico, a lo que contestan: ¡Ya le traemos medicinas!. El médico, desde la carretera, pregunta si ha de visitar al enfermo o no. Le contestan que se vaya.

Una vez en el camión, en lugar de dirigirse a Logroño, marcha hacia Agoncillo. Ya en el pueblo, los verdugos andan calle adelante a hacer detenciones, mientras del cuartel de la Guardia Civil me ofrecen una vasija con un líquido negruzco que me quemó la boca.

Con cinco personas detenidas en Agoncillo, iniciamos el regreso a Logroño. Las posibilidades de sobrevivir aquella noche, parecían nulas: la muerte en las cunetas era habitual. Sin embargo, llegamos a Logroño, siendo conducidos al Instituto de Enseñanza, requisado para cárcel y tortura de los presos. Los cinco de Agoncillo son llamados a declarar y desde el pasillo oigo los gritos y quejidos. Cuando me llamaron a declarar creí correr la misma suerte. El que me condujo ante los oficiales y fascistas les dijo que estaba enfermo, que me habían detenido en casa y en la cama. Sólo me preguntaron dónde vivía. A la salida recibí algún golpe; nada comparado con lo de mis compañeros.

Los verdugos condujeron a estos últimos a la Escuela de Artes y Oficios, requisada para cárcel, y a mí al Gobierno, que por entonces estaba situado enfrente mismo. El espectáculo que vi en el jardín era horrible: infinidad de grupos de detenidos, con los ojos vendados, cara a la pared. A esta tarea de tapar los ojos, se dedicaban cinco verdugos. En este momento veo a la hija del maestro de Varea, tiesa sobre un pilar, sola. Su padre se encontraba detenido en la Escuela de Artes y Oficios.

Tras el breve interrogatorio a que me somete el secretario del Gobernador, soy conducido a las Escuelas, donde tras varios intentos conseguimos estar juntos los tres hermanos que allí nos encontrábamos.

Durante las noches, los cerrojos de las puertas de los pasillos son incesantes. Unas veces se acompañan de preguntas que presagian el fatal desenlace. ¿Qué número tiene usted? ¿Cómo se llama? ¡Levántese!

Cuatro días después me llaman a una habitación que servía de oficina al sargento de la Guardia Civil, Sánchez. Este bárbaro carnicero tenía un cuaderno para escribir donde tomaba declaración. Cuando finalizaba, me fijé en la lista de nombres que estaban apuntados, pues era conocida que los nombres escritos en tinta roja quedaban condenados inmediatamente a muerte; los que se inscribían con otro color, quedaban salvados, de momento. Hube de retirarme sin distinguir el color en que figuraba mi nombre. Acto seguido llaman a Jesús Sánchez, de la Nieta Olalde quien a su regreso me comunica que es encarnada.

Desde aquel momento, mi pensamiento no descansa. Los días van pasando y llegamos a octubre. A la cárcel vienen curas a decir misa los domingos y a confesarnos los sábados. Uno de ellos echaba un mítin que contiene más palabras de exterminio que de humanitarias. Allá no se escapaba nadie de misa y confesión; sólo uno se negó el primero y segundo día. Al tercero, lo mataron.

En otra ocasión, sacaban a matar a un chico de trece años —le faltaban unos días para cumplir los catorce—. Como antes de la matanza el cura preguntara si alguno quería confesarse, a éste le preguntó la edad, y al responderle que trece años le devolvieron a las Escuelas. Dieron lugar a que cumpliera los catorce, y entonces, no se salvó.

Otro día sacaron a uno que no podía dar ni un paso por su pie desde su niñez. Iba sentado en un carricoche de tres ruedas muy pequeñas... pues con carro y todo lo llevaron al matadero. Se apellidaba Llorente.

Con este panorama invariable llegamos al 22 de noviembre de 1.936. Era domingo. La noche anterior había llovido. Nos hacen ir a misa, confesar y comulgar. La comida fue tan mala, o peor, que de costumbre. Nos echamos a dormir. O no dormir, porque hasta pasadas las tres de la madrugada, creo que nadie dormía, esperando la visita del saqueo.

Estamos en el día fatal para mí. Es la una menos veinte de la noche del domingo al lunes 23. Abren el cerrojo del pasillo y entran los verdugos. Se llevan tres detenidos, entre ellos mi compañero Jesús Sánchez. A seguido, entra el hijo del jefe de la prisión —un hombrecito pequeño, delgado, con bigote—. Comienza a contar... hasta ocho, se para. Era para mí. Aunque despierto, me hacía el dormido, por lo que hubo de darme unos golpecitos en la espalda. Me pregunta qué número tengo y mi nombre. Le respondo que el 8 y Nemesio Rodríguez. Me dice con mucha prisa que me levante y me vista. Me entran sudores. ¡Y el tísico aquél aguardando junto a mí. !

¿Qué hacer? Mis hermanos junto a mí. Y ellos podían pagar las consecuencias si mi resistencia o la desesperación, llegaba a los extremos que me dictaba el pensamiento: pegarle una patada en sus partes, quitarle la pistola y barrer a todos los que pudiera... Y después, pensé, escabecharían a mis hermanos... No tenían salvación. Por fin, me despido de mis hermanos y salgo al pasillo. Me ponen frente a la pared, junto a otros tres. Me atan las manos a la espalda con los dos dedos gordos. Pero, yo, en vez de ponerlos cruzados los pongo paralelos; así, después, al cruzarlos, las cuerdas —de segar— quedan flojas. El verdugo, aunque apretó cuanto pudo la cuerda, no se dio cuenta de la maniobra.

El camión con el que nos llevan al matadero era de los que utilizaron los guardias de Asalto de la República. Tenía una puerta pequeña en la parte lateral, más la de atrás. Nos hacen subir tiesos hasta la cabina del camión. Los trece atados con un cordel con dos nudos corredizos, y separados unos sesenta centímetros.

Sacado del libro de Enrique Pradas Martínez, "1.936: holocausto en La Rioja", Logroño, 1.982, páginas 77-88.

Índice Onomástico

Nombre - Nº Páginas

Francisco Adán Guisasola: 7 - 10 - 12 - 13 - 49

<u>Angel Adán Galilea</u>: <u>13 - 52</u> Julio Maza Muro: <u>16 - 62</u> Daniel Maza Muro: <u>16 - 62</u>

Carlos Fernández Urrutia de la Hera: 12 - 51

Cesáreo Ulecia Leza: <u>1</u> Emilio Francés: <u>1</u> - <u>15</u> - <u>25</u>

Domingo Moreno: 1

Francisco Aréjula Abaurrea: <u>1</u> - <u>27</u> - <u>36</u> Fernando Esqueta Marín: <u>2</u> - <u>27</u> - <u>36</u> - <u>37</u>

Jesús Muro: 4

Basilio Gurrea Cárdenas: <u>4</u> - <u>5</u> - <u>22</u> - <u>23</u> - <u>40</u>

Fermín Modrego Fraile: 6 - 41 - 42

José Aguirre: <u>7</u> - <u>28</u>

Julio Gómara Sáenz: 10 - 47

Venancio Marín Fernández: 14 - 54

Fernando Grijalba: <u>16</u> Feliciano Subero: <u>26</u>

Fidel Ibarra: 36

Índice de Fotografías



Cesáreo Ulecia, soldado en Africa, fusilado allí mismo por no adherirse al Movimiento, es el que alza la madera a la izquierda de la foto.



Ramos Ulecia Asensio, subjefe de la guardia urbana de Logroño, fusilado en El Villar de Arnedo, el día 29 de Julio de 1.936. Su cadáver fue quemado.



Placa conmemorativa de Ramos Ulecia, subjefe de la guardia urbana de Logroño, colocada por su viuda en el cementerio civil de Logroño; sus restos no reposan en este lugar, ya que fue quemado tras su asesinato en El Villar de Arnedo.



Puerta del cementerio viejo de Logroño, en la que también se ejecutaron varias víctimas.



Nicho en el que, una vez exhumados del mismo cementerio de Logroño, fueron recogidos los restos de los hermanos Vitorica, comunistas logroñeses. Aquí, sólo se recuerda a los asesinados en el cementerio de Logroño. Del otro hermano ejecutado no tenemos más datos.



Antiguo Ayuntamiento de Logroño.



Puente de piedra sobre el río Ebro, a su paso por Logroño. Por este lugar, la mañana del 19 de julio de 1.936 pasó un gran contingente de fuerzas requetés. Por este mismo lugar, pero en sentido contrario, pasaron día a día innumerables víctimas que vieron su final en las tapias del cementerio de Logroño.



Antiguo Gobierno Civil de Logroño, protagonista muy directo de los hechos sangrientos de 1.936. Estaba ubicado frente al cuartel de Artillería (lo que hoy es el Ayuntamiento) y también frente a "la Industrial", cerca del Beti-Jai.



Antiguo cuartel del Regimiento de Infantería "Bailén", que da nombre a la calle adyacente y adonde hoy día se ha trasladado el Regimiento de Artillería "12 Ligero".



Textos del Libro de Oro de la República.



Prisión provincial de Logroño. Aun siendo edificio antiguo y tener unos servicios mínimos, los detenidos que allí permanecieron gozaron de un status superior al de los de "la Industrial", e infinitamente mejor que los retenidos en el Beti-Jai.



Escuela de Artes y Oficios, más conocida popularmente como "la Industrial". Aquí, en este lugar, un gran número de presos riojanos fueron retenidos para después ser asesinados. Debido a los constantes ingresos y a las sistemáticas sacas, y dada su capacidad interna, así como las descripciones de los diversos testimonios, puede calcularse ente 800 y 1000 personas las que por término medio permanecieron retenidas. En febrero de 1.937, cuando los asesinatos y los traslados a campos de trabajo la habían vaciado, fue convertida "la Industrial" en Hospital militar, para acoger a los numerosos heridos que llegaban del frente.



Finca situada en el kilómetro 6 de la carretera Logroño-Zaragoza. En la parcela que se ve a treinta metros a la derecha de la calzada, se produjeron varios asesinatos.



Ventorrillo de las tres provincias, en la carretera de Viana. En sus alrededores, se produjeron varios asesinatos.



Presa del Ebro chiquito, próxima al cementerio de Logroño y a la antigua Electra. En este lugar se produjeron varios asesinatos, entre ellos el de Teodoro Calvo, de Logroño, el 6 de agosto de 1.936.



Puerta del cementerio nuevo de Logroño. En sus muros fue donde mayor número de fusilados hubo en la primera temporada, sobre todo en el que se aprecia a la izquierda de la puerta.



Puente sobre el río Iregua, conocido popularmente como "Puente Madre" y camino de Varea, lugares ambos habitualmente elegidos para los asesinatos.



Puerta del trágicamente famoso "Huerto de los Bolos" sito en la carretera de Laguardia. En sus muros, y enfrente de la puerta que se aprecia en la foto (lo que era la estación de arboricultura y fruticultura), se registraron un elevado número de fusilamientos. La anécdota del lugar es que pertenecía dicha propiedad a uno de los asesinados de Logroño, el Sr. Ricardo Vallejo, médico logroñés e íntimo amigo de Basilio Gurrea.



Única Foto obtenida de Francisco Adán Guisasola.



Fotografía, retocada por fotógrafo de Ángel Adán Galilea.



Monumento megalítico a la entrada de "la Barranca". Aspecto que ofrecía el lugar el 1 de noviembre de 1.983.



Lápida conmemorativa de "la Barranca": "A los muertos por la libertad en el 1.936. Sus familiares y amigos".



Pancarta exhibida en "la Barranca" de Lardero en 1.980.



Pancarta exhibida por las calles de Calahorra, tras los funerales por las víctimas de la Guerra Civil.



Presa del Ebro chiquito, frente al puente de piedra, lugar de fusilamiento en Logroño.



Los Fusilamientos del 2 de Mayo. Pintura de Francisco de Goya.



Mapa de la Autonomía de la Rioja, para servir de guardas en la copia de parte del tomo segundo.

NOTAS

- (1)-. Muchos encuestados son de la opinión que la represión no concluyó hasta el 20 de noviembre de 1.975. Basan esta opinión en hechos como el de 1.951 en Villamediana, el número elevado de riojanos en el exilio y, en definitiva, esa condición de perdedores, la cual no se borró hasta bien pasado 1.975.
- (2)-. Incluímos como logroñeses un pequeño número de personas fusiladas de otros pueblos. Al no estar estas personas incluidas en sus lugares de origen, quedan recordados en la capital riojana, Es necesario recordar que en el trabajo presente, los asesinados son incluidos en la localidad donde, en 1.936, desarrollaban su vida.
- (3)-. En los primeros días, Cruz Roja nos da un número diferente del que nosotros tenemos como reconocidos. El caos que supuso los primeros acontecimientos hace imposible reconocer a todos estos ciudadanos asesinados. Lo que sí podemos afirmar es que todos eran de Logroño, ya que aún no habían llegado a Logroño presos de los pueblos. Para hacernos una idea precisa, exponemos un breve resumen de las anotaciones de Cruz Roja sobre estos primeros días: Día 19 de Julio: una herida; Día 20 de julio: 4 muertos y 9 heridos; Día 21 de julio: 2 muertos y 2 heridos.
- (4)-."Tudanca" no será el último del que sólo se recuerda su apodo o su nombre u otra referencia mínima. Muchos de los encuestados nos comentaban ¡Es una pena, este trabajo se debería haber realizado muchos años antes!. Obviamente, el paso del tiempo reblandece las memorias más duraderas, pero, obviamente también, es cierto que este trabajo, de forma tan exhaustiva, habría sido impensable realizarlo años atrás por razones, "también" obvias.
- (5)-. El sindicato mayoritario en La Rioja era, sin lugar a dudas, el de la CNT (se ve claramente cuando se recuerda la revuelta obrera de octubre de 1.933. Por ser La Rioja una provincia eminentemente agrícola y ser este sindicato el que llevaba la representación de dicha clase social, entre otras. La UGT en Logroño, y con la capital de la provincia, agrupaba los gremios de Trabajadores de Banca y Bolsa, dependientes de comercio, trabajadores de artes gráficas y barberos. Como en el resto del Estado, también en La Rioja, se encuadraban en la UGT el sector del Metal, pero al ser éste francamente mínimo (en La Rioja apenas había un par de grandes fundiciones corno Madorrán y Rezola) no revestía mayor importancia.
- (6)-. Sobre Terreros, algún encuestado creía recordar que fue una de las muchas víctimas de "la Barranca". Al ser mayoría los que recordaban que desapareció en los primeros días, lo incluimos en julio. (Cuando decimos: "Desapareció...", nos referimos también a las cárceles, ya que muchos de nuestros testigos han sido supervivientes del Beti, "la Industrial", etc.
- (7)-. El Partido Comunista apenas tenía representación en La Rioja. Tan sólo tenía una Cédula en Logroño-, en la Calle del Cristo estaba su sede, compuesta por 10 ó 12 personas. Fue completamente aniquilada. Entre sus componentes, figuraban Ignacio Azofra, Pedro Velilla, los hermanos Victorica...

- (8)-. También la Derecha tuvo sus víctimas; aunque en la mayoría de los casos muertos entre ellos mismos. Los fusilados en zona "roja" y que se recuerdan con profusión de datos y florituras retóricas en los Registros Civiles, sólo son tires.
- (9)-. El teniente Sauca fue una de las "bestias negras" provinciales. Son muchas las actividades que se le imputan a 61 directamente. Sin lugar a dudas (por testimonio directo de testigos supervivientes), en dos, fue él en persona quien "apretó el gatillo". Uno, con Ramos Ulecia y otro con Jesús Morras, en Nájera.
- (10)-. Una serie de dubitaciones y miedos a que el asunto se les fuera dé las manos, por parte de las autoridades provinciales, impidió que el pueblo logroñés, y riojano por extensión, frenara, y quizás malograra, el golpe militar y reaccionario. Para una mayor comprensión, lo explicamos con mayor detalle en la historia general de Logroño.
- (11)-. La razón de este traslado creemos hallarla en dos motivos que desarrollamos en el resumen de la represión en Logroño, Rioja Centro y Rioja Alta.
- (12)-. Cruz Roja, tras recoger los cadáveres y darles sepultura, tomaba los objetos personales de ellos y los guardaba en su sede logroñesa. A los que no eran reconocidos, les cortaban un pedazo de camisa u otra prenda, sobre todo el pedazo donde llevaban bordadas las iniciales y la guardaban con los efectos personales para más fácil reconocimiento. Las familias se personaban en la sede logroñesa y recogían las pertenencias de sus personas queridas. Ni que decir tiene que los objetos de muchos de ellos quedaron sin recoger. Los actuales responsables de Cruz Roja quemaron estos objetos no reclamados hace pocos años, ante la escasa probabilidad de que fueran reclamados después de tanto tiempo.
- (13)-. A alguien le puede extrañar que hubiera asesinatos los domingos y que cesaran los lunes. Como se explica en el resumen, esto era debido a que la saca en cárcel se producía de noche, sobre las once. El asesinato se consumaba sobre la una de la madrugada. De aquí que Cruz Roja encontrara los cadáveres a la mañana siguiente. Luego los asesinados en domingo, eran sacados la noche del sábado.
- (14)-. Para una información más concisa ver el Anexo en el que se reproducen las anotaciones de Cruz Roja.
- (15)-. En la prisión Provincial, fueron recluidos por regla general, los afiliados a Izquierda Republicana y a los partidos llamados burgueses. Las habilitadas, "la Industrial" y el Beti-Jai, fueron abarrotadas por el proletariado y cuadros medios.
- (16)-. La Estación de Arboricultura y Fruticultura era una extensión de terreno sito entre la carretera de Laguardia y el río Ebro, justo enfrente del "Huerto de las Bolas". Todos estos terrenos pertenecían al Ejército, que tenía en ellos su picadero y cuadras. Barracones para caballos fueron entonces utilizados allí como acuartelamiento e instrucción de voluntarios riojanos para el Requeté.
- (17)-. Otro Quincoces, hermano de José y llamado Felipe Diaz Quincoces, fue asesinado casi en las mismas fechas, pero a muchos kilómetros de distancia, en Sevilla. Felipe era oficial del Arma de Aviación, el arma más liberal dentro del Ejército español, por ser ésta la más nueva. Felipe estaba totalmente comprometido con la causa republicana. Fue asesinado por las huestes del general Queipo de Llano.
- (18)-. El 19 de agosto de 1.936 era asesinado en Granada, Federico García Lorca, persona de extremo alcance entre la España republicana y progresista. Sin embargo, su asesinato no produjo en la zona gubernamental la reacción que produjo la de Luis Moscardó o José Antonio en la zona rebelde.

- (19)-. Queda poco claro en los Registros y anotaciones de Cruz Roja la identidad de Nemesio Rodríguez, natural de Lagunilla, que queda entremezclada con la de Ruperto Rubio, natural de Varea. Ambos eran jornaleros en Varea y lo que sí es claro es que ambos fueron ejecutados.
- (20)-. El sindicato anarquista en La Rioja, como ya hemos visto con una implantación mayoritaria, dio ante todo muestras de innegable solidaridad obrera. Tenemos los ejemplos de los hermanos Calvo, peluqueros sin trabajo que lograron hacer su vida gracias a la ayuda de sus compañeros: los hermanos Maza, carpinteros o Consuelo Velasco, cuyo marido cayó mártir de la causa obrera.
- (21)-. Nos da una idea clara de hasta que punto se relajó en ambiente en las cárceles, un hecho anecdótico sucedido en el Beti. Un superviviente contó que estando en la cárcel con un compañero calagurritano apellidado Vea, entró en la cárcel, como detenido, uno de los "fichajes" que Falange reclutó en aquella época. El susodicho elemento, había ingresado en prisión por sus abusos, de tal grado que los propios fascistas quedan escandalizados y lo ponen a buen recaudo. El personaje, por lo demás, se encontraba afectado de tiña y ladillas. Ante los lamentos del neo-falangista, al calagurritano se le ocurre un remedio que por otra parte, les servirá de chacota, incluso de pequeña venganza por lo que allí han padecido. Para curar su mal, con la connivencia de un médico calagurritano, preso también, le aconsejan que use el zotal previo rapado del pelo en cabeza y entrepierna. Vea con un palo y sin haberlo diluido en agua. Tras esto, le aconsejan que se ponga al sol. Los botes que debió dar el falangista son de imaginar. Esto estuvo a punto de costarles un serio disgusto a los reclusos bromistas, de no haber apelado a los pocos "candiles" que alumbraban la mente del burlado.
- (22)-. Es importante reseñar que, tanto en el Tomo 83, como en el 84 del Registro Civil de Logroño, tomos que comprenden los años duros de la Guerra Civil, 1937 y 1938, figuran un gran número de soldados muertos en Lopgroño colapsos cardíacos o embolias y shocks; así como un gran número de ciudadanos ahogados en el Ebro. Es importante comprobar la naturaleza de todas estas muertes, sin embargo queda constatado el dato.
- (23)-. El "generoso" caudillo Franco fue tardo en perdonara sus enemigos. Las amnistías (en alguna ocasión auténticas trampas para que aflorasen alguno de sus ocultos enemigos) se produjeron bastante espaciadas: 9 de octubre de 1945 (décimo aniversario de la Exaltación del Caudillo a la Jefatura del Estado); 17 de julio de 1947 (ratificación de la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado); 9 de diciembre de 1949 (Año Santo); 1 de mayo de 1952 (Congreso Eucarístico de Barcelona); 25 de julio de 1954 (Año Jacobeo y Mariano); 31 de octubre de 1958 (Coronación del Papa Juan XXIII;) 11 de octubre de 1961 (XXV aniversario de la Exaltación de SE a la Jefatura del Estado) 24 de junio de 1963 (Coronación de Pablo VI) 1 de abril de 1964 (XXV años de paz española) 25 de julio de 1965 (Año Jubilar Compostelano); 10 de noviembre de 1966 (primer indulto para responsabilidades políticas). El auténtico indulto (que no amnistía) por fin, fue el Decreto Ley de 31 de marzo de 1969, que se declaraban prescritos todos los delitos cometidos con anterioridad al 1 de abril de 1939. El texto, que se presenta con una larga introducción en la que se observa aún la rígida mano del soberbio vencedor, comienza así la Disposición General: "La convivencia pacífica de los españoles durante los treinta últimos años, ha consolidado la legitimidad de nuestro "Movimiento", que ha sabido dar a nuestra generación seis Lustros de paz, de desarrollo y de libertad jurídica...".
- (24)-. Fueron miríada los registros a la madrugada —con arresto o sin él—. Como representativo de los demás, relacionaremos uno de características un tanto especiales. Se encontraba un logroñés llamado Eusebio, que trabajaba en la fábrica de zapatillas, en su hogar una noche, cuando recibió la visita intempestiva de una de las "bandas". Su esposa con una rapidez y agilidad mental fuera de lo común, antes de abrir a los verdugos, le ordena que se meta en la cama con una hija del matrimonio. Una vez dentro los represores, les dicen que su esposo se encuentra huido y que los cuerpos que hay en la otra cama son dos hijas suyas. Esta vez la añagaza "coló", de lo que no se libró fue que la patrulla saqueara su casa en sus propias narices. Para que entendamos la catadura de los componentes de estas "bandas",

digamos que uno de los individuos presentes en el expolio a Eusebio, un tal "Gamellas" apareció al tiempo muerto. La causa, una pendencia entre los mismos componentes, por alguna irregularidad en el reparto del botín.

- (25)-. La represión económica afectó a todos los ciudadanos, incluidos a los "neutrales" con el cambio de moneda se produjeron grandes irregularidades, cambios no paritarios. Por si fuera poco, con el fin de eliminar ciertas dudas de los rebeldes, el mismo día 21, el Gobernador Bellod declara "inhábiles a los efectos de protesta de letras desde el día 20 del actual, hasta nuevo aviso".
- (26)-. Una de las formas en que la Iglesia contribuyó a la represión, fue la de forzar a los individuos a adoptar sus formas y cumplir sus preceptos, vía Decreto Oficial. Por las doctrinas obreras, en aquella época, eran bastantes los niños sin bautizar o parejas de compañeros, sin pasar por las Vicarías. La Iglesia obligó a que se bautizaran y cumplieran con el sacramento del matrimonio. Otra de las cosas que obligaron, fue cambiar ciertos nombres que el proletariado puso a sus vástagos y que, entonces, a la Iglesia, le parecieron escandalosos. (Los nombres más destacados fueron Progreso, Libertad...
- (27)-. Uno de los capítulos menos estudiados y de más necesaria exposición es el de los campos de concentración en Albacete y Valencia. ¿Por qué nos escandalizamos ante Auswich?. Nosotros antes, padecimos campos parecidos, menos refinados pero construidos por un odio similar al de los nazis.
- (28)-. Una de las constantes de la publicidad de los rebeldes era el achacar hambre a la zona fiel a la República. Esto en parte fue verdad, en la recta final de la Guerra; había más hambre en la zona Popular que en la "Nacional". Lo que no decía la propaganda de Franco era la causa : mientras él, por sus por victorias militares, tenía más de la mitad de España, no tenía ni un tercio de la población a que alimentar; o dicho de otra manera, la población civil española huía de la vanguardia y la forma de vida que esta vanguardia traía, como si de la peste se tratara.
- (29)-. Durante el "Bienio Negro" la política española toma carices de la que conocemos de EE.UU. Incluso historiadores del régimen han escrito capítulos sobre esta época con el sustancioso título de "El Hampa en el Gobierno" asuntos como el estraperlo o el asunto Nonvela (destitución de dos funcionarios honestos por no secundar una irregularidad administrativa) que salpicó tanto a Lerroux como a Gil Robles, Cuan honorables serían estos políticos de derechas que cuando Emiliano Iglesias, lugarteniente de Lerroux, el 14 de abril se hacía cargo del Gobierno Civil de Barcelona, lo primero que preguntó fue "¿Dónde se guarda el dinero?" Con esta conducta por parte de los gobernantes, no es de extrañar que la patronal comenzara una línea de conducta, como el Gobierno, de carácter "hampesco".
- (30)-. Toda la serie de hechos inconexos, que tanto en La Rioja, como en el resto del Estado propiciaron el golpe, la poca firmeza en la represión de la sublevación y otra serie de pequeñas cosas, nos hacen sospechar que el Gobierno de la República, sus componentes burgueses, conocía en algún punto la intentona del golpe, sólo que lo valoraron mal. La teoría que mejor lo podría explicar, sería que sólo pensaban en un "golpe de timón" que ahogaría el ansia revolucionaria de los obreros. Si así fue, obviamente se equivocaron de forma imperdonable.
- (31)-. Como ha quedado demostrado, el número de los famosos voluntarios navarros en los primeros momentos fue mínimo. La represión en Navarra, superior a la que se produjo en La Rioja, nos hace sospechar que muchos de estos voluntarios lo serían por miedo. Pero la gran masa del Carlismo navarro entró en la Guerra como si ésta fuera prolongación de las anteriores "Carlistas". Sobre esto, emitió un juicio clarividente un vasco, Gudari en su juventud, de nombre Txomín Garay. Explicaba el hecho de la siguiente manera: "Los navarros entraron en la Guerra para poder tomar Bilbao (fue Bilbao siempre una plaza liberal que los Carlistas sitiaron varias veces pero nunca tomaron. Después de entrar en Bilbao, muchos regresaron a sus casas".

Esto tiene una base histórica. La propaganda no podía decir que sus navarros desertaban en masa, achacó el hecho al supuesto carácter romántico del navarro que no podía permanecer mucho tiempo sin ver a la mujer o a la novia. Lo cierto es que muchos se "largaron" y fue necesaria cierta represión (más bien amenaza) para que se volvieran a encuadrar.

(32)-. La sede de la C.N.T. en la calle de los Baños es un capítulo, dentro de la lucha obrera riojana, con más carices románticos. La sede, el local fue donado por una señora a las organizaciones obreras logroñesas. Como al producirse la donación, en Logroño, sólo existe la CNT (alrededor de 1931) ésta se hace cargo del local y lo acondiciona como sede. La vida, o al menos ciertos aspectos, que se desarrollaron allí, los conocemos por los sucesos del 36, por lo que relataremos lo que sucedió a continuación. Con la guerra, la sede es expropiada. La adquirió, ilegalmente, la Cooperativa San José. Con el advenimiento de la Democracia, el 1 de mayo del 78, los cenetistas ocupan de nuevo el local. Tras largas luchas consiguen permanecer en su sede. Sin embargo, aún no ha sido legalizada la propiedad del local en las altas esferas. El sindicato de la CNT tenía en propiedad en la Rioja los siguientes locales:

C.N.T. Fuenmayor (la Rioja)

Domicilio: Bajada a la fuente Revellín. Denominación: CNT de Fuemayor Clase finca: Edif.. (Solar 712,9 m 2)

C.N.T. Logroño (La Rioja) Domicilio: Calle Baños, 9

Denominación: Sindicato Único de Trabajadores CNT. Clase de finca: Casa con jardín (2 Edif). solar, 712,9 m 2 /

cub. 609,65 m2 / const. 1.204,36 m2).

S/C Logroño (La Rioja)

Domicilio: Calle Muro de Cervantes 1.

Denominación: Ateneo Riojano.

Clase de finca: Piso principal Edif. (299 m.2).

C.N.T. Haro (La Rioja)

Domicilio: 2 de Mayo (ant. Patio Comedias). Denominación: Fed. Local Sociedades Obreras. Clase de finca: Edificio en ruinas (solar 227 m.2).

- (33)-. Aunque el Gobernador Civil hubiese concedido las armas, poco se hubiera conseguido. En Granada, el Gobernador concedió armas al pueblo, pero éstas estaban en poder de los militares, que hasta entonces parecían fieles a la República; éstos se negaron a entregarlas y la sublevación triunfó. En Logroño, obviamente, los militares también se hubieran negado. (34)-. Lo que sucedió esa noche (la del 18 al 19 de julio del 36) en el cuartel de Infantería es un misterio. Seguramente fue una noche de cuchillos largos en la que Ibarra y varios suboficiales serían defenestrados. Su carrera militar se acabó ese día, por lo menos no perdieron la vida.
- (35)-. De esta forma fueron cazados Francisco Aréjula Abaurrea y Fernando Esqueta Marín. Fernando fue asesinado en el portal de su casa, al lado del Teatro Bretón y del Bar Hijermo, bar éste regularmente frecuentado por parroquianos de distinta procedencia social. (36)-. Tanto Mola como los demás generales, durante estos primeros días, en realidad hasta mediados de agosto, finalizaban sus comunicados y ordenanzas con un ¡Viva España!,¡Viva la República!. Los mismos sublevados no tenían claro qué buscaban con la rebelión. Los símbolos eran impuestos por el General de División Miguel Cabanellas, que era el más antiguo

entre los sublevados y que fue nombrado por Mola en función de su antigüedad para posponer el problema del "caudillaje" único. Cabanellas era republicano y por tanto, mantuvo los símbolos de la República (bandera tricolor e Himno de Riego).. Franco al llegar al poder, los cambió.

<u>Arriba</u>